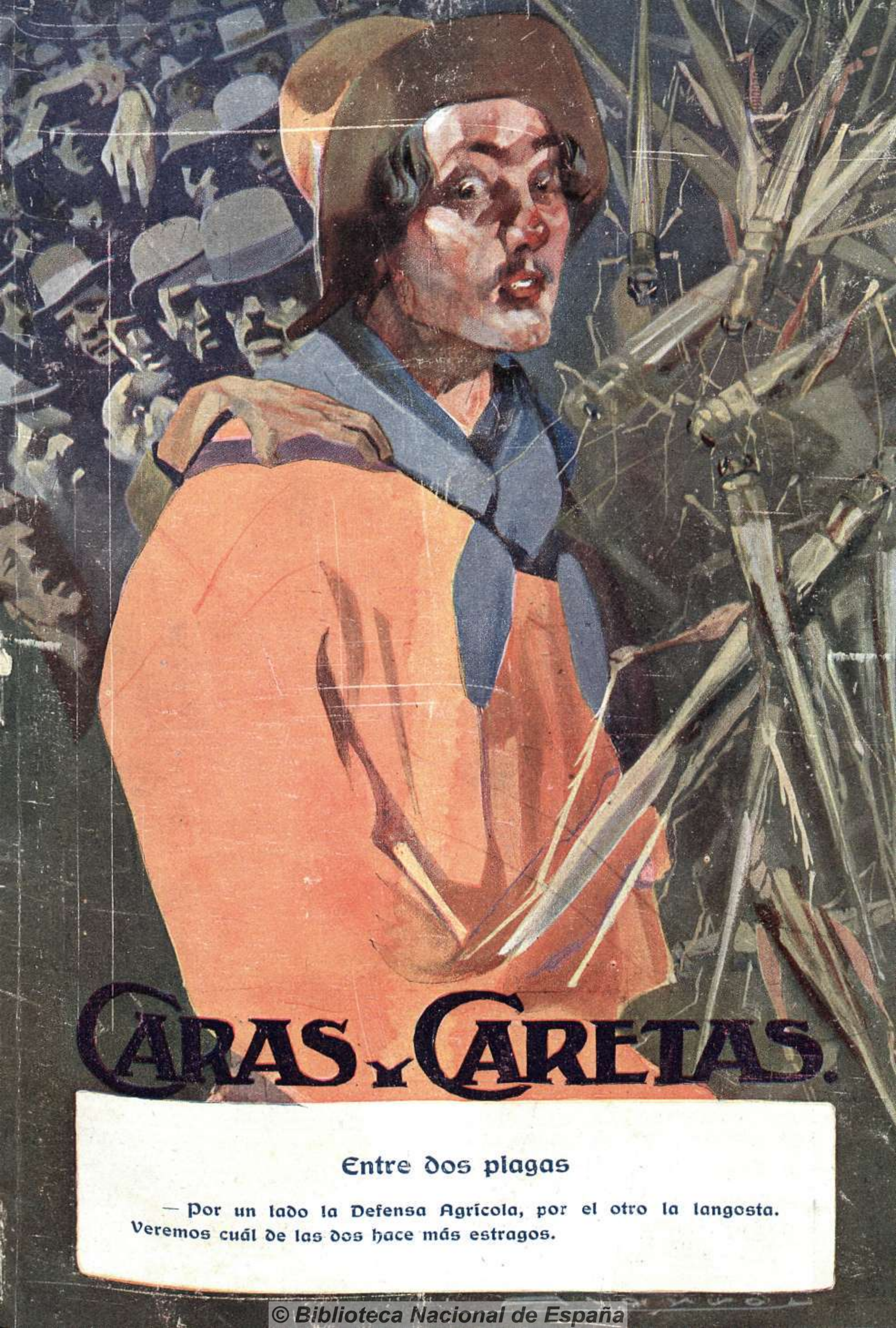


Entre dos plagas

—Por un lado la Defensa Agrícola, por el otro la langosta. Veremos cuál de las dos hace más estragos.


LICORES
"BOLS"
ANISETTE
APRICOT BRANDY
CURAÇAO
CHERRY BRANDY
CRÊME DE CACAO
CRÊME DE MENTHE
CACAO CHOUVA
KUMMEL
PEACH BRANDY
ETC., ETC.
LOS MAS FINOS DEL MUNDO
ÚNICOS IMPORTADORES
MOSS & Cia
BUENOS - AIRES

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



He aquí como el profesor Sgonfietti, ha ideado un sistema para conservar sus últimos 16 cabellos, con toda su lucidez.

AMADEO BOGNOLOS.

— ¿No sabes, muchacho, que está prohibido pescar aquí?
— Si yo no pesco; ¡le estoy enseñando a nadar al gusano!

JACK.

Profesor. — Dí, Juancito, ¿cuánto son uno y uno?
Alumno. — A veces dos, y otras veces once; también pueden ser cuatro pesos. . .
Profesor. — ¡Cómo! ¿Qué dices?
Alumno. — Sí, un ganador y un placé.

DONADO.

— Eres tan bruta, — le dice el marido a su mujer, — que no sabrías distinguir entre un burro y un caballo.
— ¿Acaso — contesta vivamente su esposa — te he dicho alguna vez, que eres un caballo?

TRANSEUNTE.

— Como dote doy a mis hijas, pesos 20.000 a la más joven, 30.000 a la siguiente y 50.000 a la mayor.
— ¿No tendría otra de más edad?

SYLLA.

La mujer. — ¿No te parece, Bartolomé, que nuestra hija hace grandes progresos en el piano?
El marido. — ¡Ya lo creo! Al principio, no se quejaban más que los vecinos de la casa, ahora se queja todo el barrio.

DONADO.

Entre electricistas:
— ¿Cuál es el mejor aislador que se conoce?
— Para la corriente humana, es la pobreza.

VOLTA.



— Dime; ¿he matado al conejo?. . .
— Matado precisamente, no; pero se ha llevado un susto bárbaro.

R. M.

Entre amigos:
— ¿Eres supersticioso?
— No.
— Pues, entonces, préstame trece pesos.

C. A. C.

En un examen:
Profesor. — ¿En cuántas partes se divide el cráneo?
El discípulo. — Según como caiga del andamio.

E. G. FERREYRA.

La señora (severamente al mendigo). — ¿Toma usted bebidas alcohólicas?
El mendigo. — Dispénseme, señora; ¿es una simple pregunta de curiosidad la suya o una invitación?

DONOTFORGET.

— ¿Por qué lloras, niño?
— Porque todos mis hermanos tienen vacaciones y yo no.
— ¿Y por qué no las tienes tú también?
— Porque todavía no voy a la escuela.

DACTILÓGRAFO.

En un restaurant:
Entra un general y se sienta al lado de una mesa.
Al momento se presenta un mozo, que le dice:
— ¿Qué manda, señor?
— Un ejército.

U. M. C.



— Abuelita, ven a pasear conmigo.
— ¿No ves que con las muletas apenas puedo andar?
— Pues dámelas, yo te las llevaré.

Un agente de policía, después de haber socorrido a un ciclista que acaba de sufrir una violenta caída, le dice:
— Dígame, amigo; ¿es ésta la primera vez que anda usted en bicicleta?
A lo que el interpelado contesta:
— No, señor; ¡la última!

J. POGGI.

Un paisano recién llegado del campo, se ve acometido de golpe por un automóvil y al cuerpearle, salvando apenas el bulto, lo atropella de nuevo una bicicleta, pero sin resultado.
El paisano, asustado, grita:
— ¡Bien podías haber dicho que venías con cría!

B. ETCHEVERRY (hijo).

COMUNICACION TELEFONICA



—¡Hola! ¿Con quién hablo?

ELENA COSSIO.

Notas telegráficas



El ministro Calissano.



Henri Farman.



El general Salsa.

Roma, septiembre 21. — En Treviso falleció esta madrugada a las 2, el teniente general Salsa, causando su muerte profundo sentimiento en todo el país.

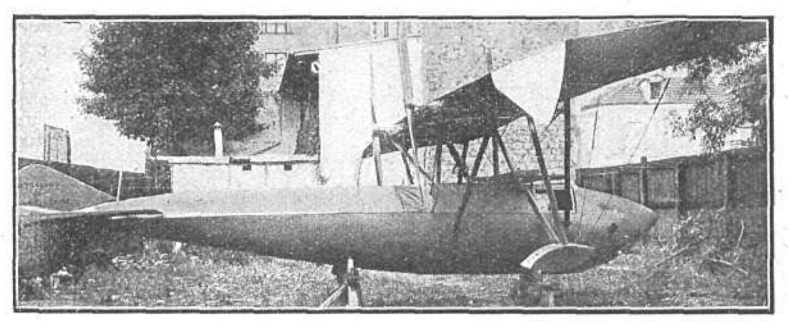
Roma, septiembre 21. — Mientras pronunciaba un discurso en honor de los veteranos de Libia, murió repentinamente el hon. Teobaldo Calissano, ministro de correos y telégrafos. La muerte fué causada por un ataque de parálisis al corazón.

París, septiembre 21. — En Etampes el conocido volador Farman sufrió una caída mientras efectuaba un vuelo en compañía de su esposa. Ambos resultaron heridos de gravedad, causando el estado de Farman serios temores.

De Francia



Las alumnas de la célebre bailarina Isadora Duncan están llamando la atención en Francia, por la indumentaria que usan, de acuerdo con los preceptos que les legó su inolvidable maestra.

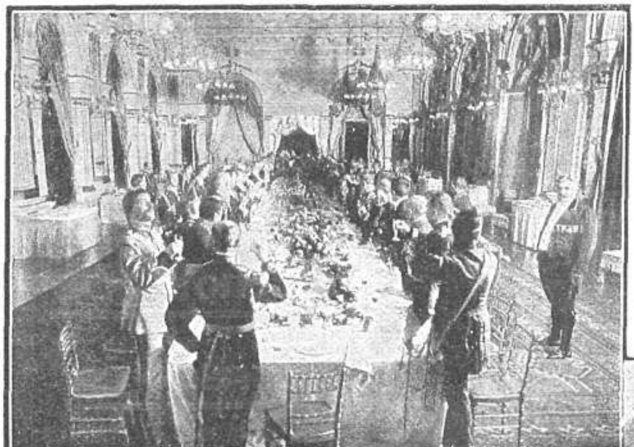


Un nuevo hidroaeroplano inventado por los señores Alvarez y Condé.



M. Emile Olli ier, penúltimo presidente del consejo de Napoleón III, fallecido a los 89 años de edad.

Ecos de la paz balkánica



El banquete con que se celebró, en Bucarest, la firma del tratado.

Venizelos, Pachitch y el general Vukotitch.

El primer ministro rumano, una vez firmado el tratado, dió un gran banquete en honor de los delegados extranjeros, y en cada uno de los paises respectivos se celebraron fiestas y se cantaron Tedéums en acción de gracias por el término de las hostilidades.

El zar Fernando entró en Sofía rodeado por sus generales, entre aclamaciones frenéticas y cubierto de flores, al frente de su ejército, vencido pero valeroso.



Entrada del zar Fernando de Bulgaria en Sofía, al frente de las tropas.



MODELOS DE GRAN MODA

1747. **Traje tailleur,** en casimir inglés, sargas de color gris, marrón, marino y negra, adornado con sobrepuestos del mismo género, vivos de seda, botones, ojales, cuello y puños con biés de seda y galoncitos búlgaros, saco forrado de seda, $ **62.—**

1748. **Vestido fantasía,** en crepelina de lana y seda, surtido en colores de moda y negro, modelo de última novedad, adornado con seda búlgara, ruch de tul, cinturón de liberty y pechera de encaje, tul y gasa, todo forrado de pongé de seda, a .... $ **54.—**

1749. **Vestido muy elegante,** en broché de lana y seda, género y modelo de última novedad, surtido en colores de moda y negro, adornado con chaleco búlgaro, ruch de tul, botones de seda caídos, cinturón y bieses de liberty, todo forrado seda pongé.. $ **65.—**

GRATIS y franco de porte remitimos a cualquier punto del interior o exterior, nuestro **GRAN CATALOGO GENERAL PARA PRIMAVERA Y VERANO.**

Tienda San Juan - ALSINA y PIEDRAS

Casino.



Brugnoletto, notable cómico-excéntrico.

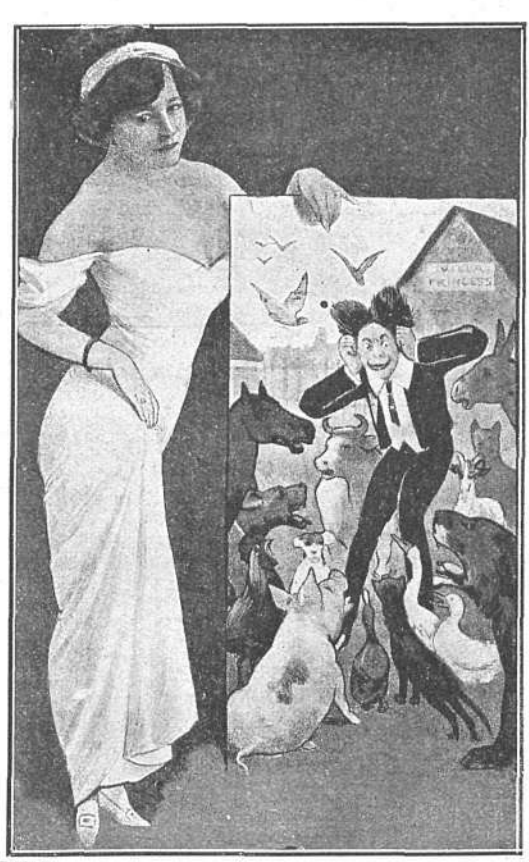
¡Estaba escrito! Terminó el gran campeonato de lucha greco-romana consagrándose como vencedor de los vencedores, al campeón mundial, al gran Raicevich; el que cada vez que ganaba un match, sonreía plácidamente; quién sabe por qué ideas suscitada esa sonrisa, en la que el público creía solamente ver la placidez de ánimo del luchador ante la satisfacción de una victoria más, pero que los expertos, los catedráticos de ese género del atletismo, interpretaban de otro modo más significativo.

En fin, el campeonato finalizó, la incógnita se ha despejado, Raicevich se seguirá sonriendo ahora, *indeterminadamente, plácidamente, satisfactoriamente*: es un florón más que agrega a su ya myestática corona de luchador, de campeón invencible.

¿Quién es Brugnoletto?... se preguntaba la noche del martes el innumerable público que llenaba la grandiosa sala del Casino, momentos antes de empezar la función y en tanto se consultaba el programa: ¿quién es Brugnoletto?... pero cuando el espectáculo terminó, todo el mundo salía del Casino diciendo: ¡Ese gran Brugnoletto es admirable, extraordinario maravilloso; realmente no hemos visto hasta ahora ningún artista, no ya que le supere, sino que pueda igualarle, qué diablo de Brugnoletto, es capaz de hacer reir a un muerto!

En efecto, se trata de un verdadero artista cómico excéntrico, de positivo valer, de ingeniosa vis cómica y de efectivas cualidades de artista. Debutó el martes de esta semana y desde esa noche arrebató las simpatías unánimes del público y monopolizó los aplausos.

Otro debut se efectuó esa misma noche del aludido día... la troupe Princess and Hall, cantantes, bailarines e imitadores de toda clase y especie de bichos vivientes. Para que el lector se pueda dar idea aproximada de lo que es el trabajo de esta chistosísima troupe, incluímos dos fotograbados que son pequeña muestra de lo inmenso que es el asombroso surtido de graciosísimas imitaciones, cantos y bailes que estos artistas presentan e interpretan con insuperable gracia y propiedad. Innecesario es agregar que su presentación fué todo un éxito y que los aplausos se les tributaron hasta más no poder. ¡Y aún habrá quien crea que el martes es día de jetta! Para la empresa y para el público del Casino, eso de la *jetta* es una pueril invención, despreciable bajo todos puntos de vista, y si no, a la vista y como prueba irrefutable, están los programas de ese music-hall, que amén de los indeterminables debuts de cada semana, anota diariamente artistas como el Trío Neats,



Troupe Princes sand Hall.



los Graus, los 3 Guerras, The Morlays, la troupe Saschoff, el trío Parivol, las hermanas Libertad, el trío Haydas y otros innumerables, que perduran en su escenario sin cansancio para el público que cada vez les aplaude más y más, reconociendo que la empresa del Casino tiene un acierto insuperable, de poder misterioso para elegir y contratar sus artistas, y todo el mundo se pregunta: ¿tendrá esa empresa alguna Mascota? El cronista no se atreve a afirmarlo, pero tampoco a negarlo; indudablemente Mascota existe; pero, ¿dónde la esconden que el cronista no puede llegar a descubrirla? En fin, ¿quién será la Mascota?

¡Ecco il problema!



Unicos concesionarios: KROPP Y Cía. - Rivadavia, 761.

Entierro en Barcelona, del diputado y prohombre republicano señor Sol y Ortega, al que concurrieron los niños de los asilos con hachones encendidos.—En óvalo: la presidencia del duelo.


Moscatel
Rosado
Palencia
Delicioso para postres: exquisito en todas las ocasiones.
Notable vino de las bodegas de Ricardo Palencia y Ca, General San Martín-Mendoza
NUEVO TIPO
COSECHA 1903
Para no equivocarse, recorte este aviso y mande a buscarlo al almacén.

Notas españolas



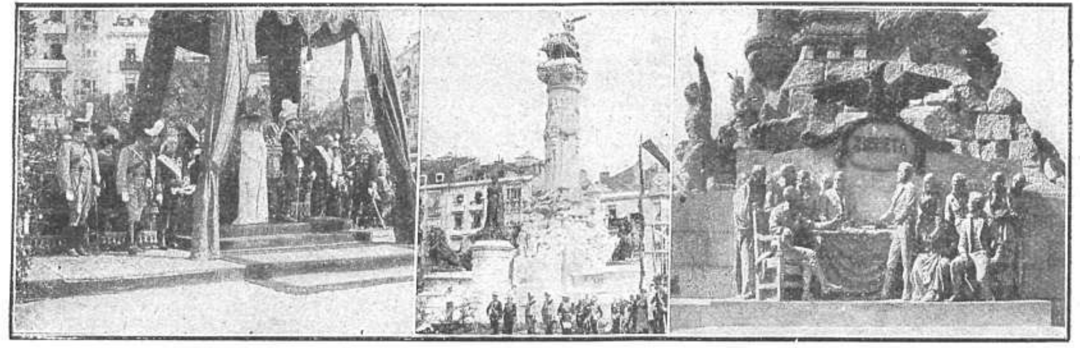
El rey en Castro Urdiales. El general Marina en viaje. El rey piloteando en las regatas de Bilbao.



Tres saltos difíciles en los concursos hípicos de la Coruña.



El rey descalzo, jugando en la playa. La señorita de García Prieto, que cayó de un tren expreso en marcha.



Inauguración del monumento al centenario de San Sebastián. — Detalle del mismo.



El príncipe de Asturias y la infanta Beatriz. Los hijos y sobrino del rey. La reina hablando con el ministro de estado.


EL CABURÉ
CIGARRILLOS
DE 20, 30 y 40 CTS.

A los consumidores de YERBA-MATE

Es del dominio de todos la campaña que sobre la mala calidad de la yerba-mate han venido sosteniendo en los últimos días los diarios más caracterizados de la capital. Tratándose de un asunto que tanto interesa al público, aprovechamos la ocasión para demostrarle que nuestra yerba-mate **FLOR DE LIS,** no solamente es **genuinamente pura,** sino que, por su preparación, **escrupulosamente higiénica,** resulta ser la primera de las marcas que se expenden en el país.

Transcribimos a continuación el análisis de nuestro primer químico, Dr. **Francisco P. Lavalle,** quien para sus estudios ha tomado como base la yerba-mate

FLOR DE LIS



DICE ASI EL INFORME:

Buenos Aires, septiembre 11 de 1913.

La industria de la yerba-mate se resintió en estos últimos tiempos; fué blanco de ataques insistentes que tuvieron por objeto muy loable por cierto, combatir algunas manipulaciones poco lícitas que venía sufriendo el producto en sus puntos de origen. El comercio honrado sufrió también las consecuencias de ese malestar, que las autoridades con sus medidas prudentes tieden poco a poco a hacer desaparecer.

«LA INDUSTRIAL PARAGUAYA», sociedad que se ocupa tanto en la producción como en la elaboración y expendición de la yerba, solicitó mi opinión sobre las cualidades del producto que lleva su nombre y su marca; acepté el encargo y después de haber reunido los datos y observaciones necesarios, ya sea en los depósitos de la compañía como fuera de ellos, sobre muestras recogidas en varios puntos de venta, puedo decir que estos datos siempre han respondido a una **yerba genuina.**

A esto hay que agregar que las condiciones del local donde está depositada, el personal encargado de las diversas manipulaciones, las maquinarias y los envases empleados en su conservación y expendición, llenan debidamente los preceptos exigidos por la higiene.

El resultado medio de varios análisis practicados sobre muestras distintas es el siguiente:

SOBRE 100 PARTES DE YERBA

Humedad	8.381
Cenizas	7.220
Extracto etéreo (1)	12.993
Extracto alcohólico	12.650
Extracto acuoso	35.020
Tanino (2)	1.340
Azúcar	1.360
Teina o mateina (3)	1.092
Celulosa, etc.	20.538
Total	100.000

(1) Los tres extractos se han obtenido en el orden anotado.

(2) Método de A. Gautier.

(3) Método de Domergue y Nikolas.

Las observaciones macro y microscópicas no han revelado productos extraños.

De los datos obtenidos en estas investigaciones se desprende que la yerba-mate examinada en distintas épocas y recogida en parajes de venta diferentes **no acusó nunca substancias extrañas al producto mismo.**

Francisco P. Lavalle



No basta pedir "yerba-mate", insista en obtener la yerba-mate FLOR DE LIS. Nuestros 27 años de éxito le sirven como garantía del artículo.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA

SOCIEDAD ANONIMA: FUNDADA EN 1887

ASUNCION DEL PARAGUAY

CAPITAL SOCIAL: $ 5.000.000 o/s.

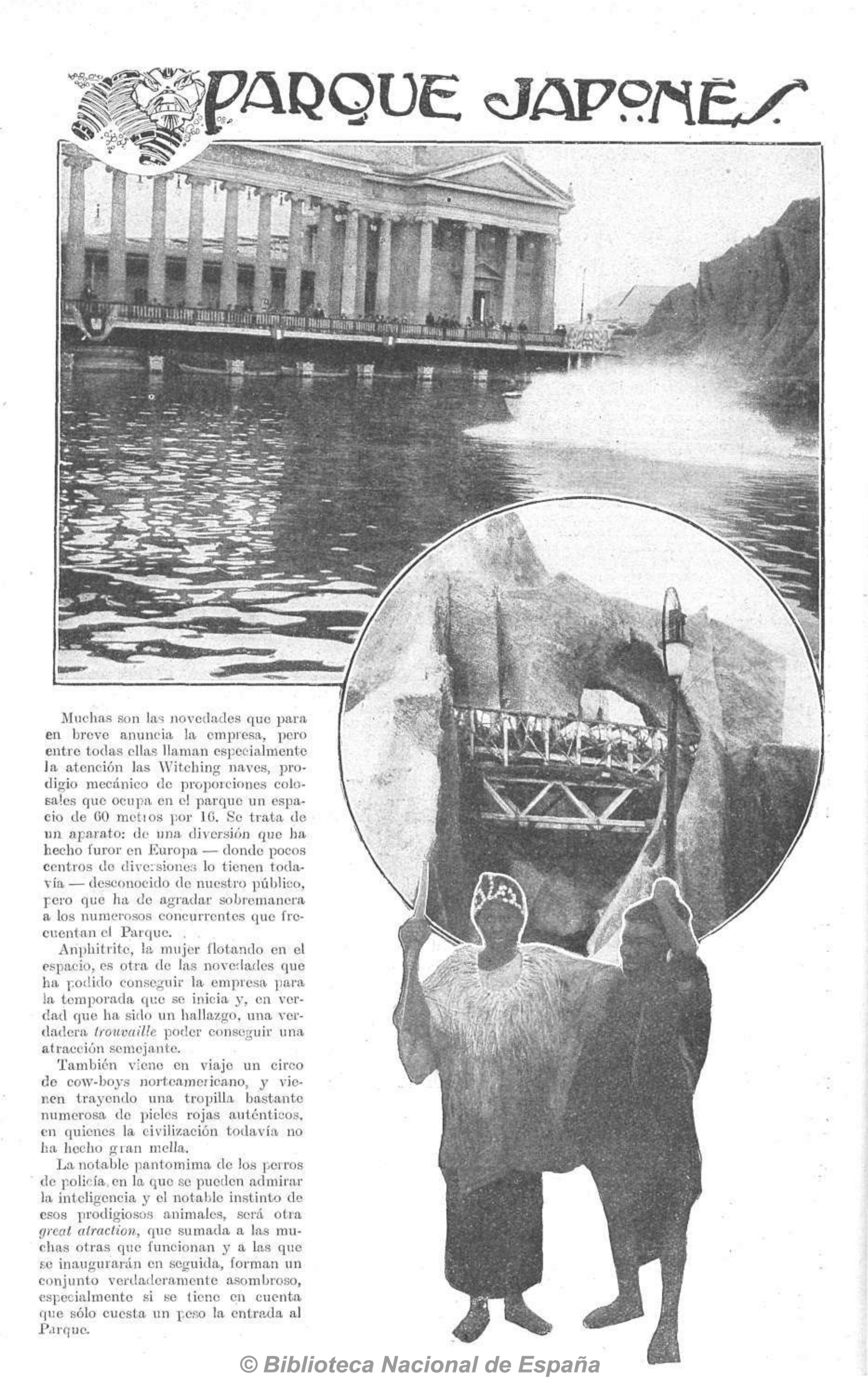
Los yerbales y campos de propiedad de la sociedad comprenden 1.150 leguas cuadradas.

SUCURSAL: Buenos Aires, calle CHILE, 460

UNION TELEFONICA, 4897 (AVENIDA)



PARQUE JAPONÉS



Muchas son las novedades que para en breve anuncia la empresa, pero entre todas ellas llaman especialmente la atención las Witching naves, prodigio mecánico de proporciones colosales que ocupa en el parque un espacio de 60 metros por 16. Se trata de un aparato: de una diversión que ha hecho furor en Europa — donde pocos centros de diversiones lo tienen todavía — desconocido de nuestro público, pero que ha de agradar sobremanera a los numerosos concurrentes que frecuentan el Parque.

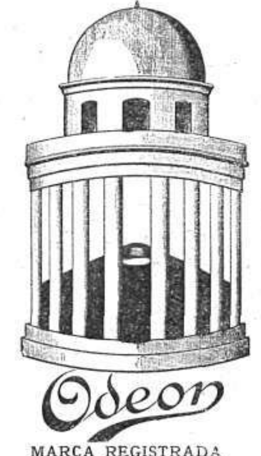
Anphitrite, la mujer flotando en el espacio, es otra de las novedades que ha podido conseguir la empresa para la temporada que se inicia y, en verdad que ha sido un hallazgo, una verdadera *trouvaille* poder conseguir una atracción semejante.

También viene en viaje un circo de cow-boys norteamericano, y vienen trayendo una tropilla bastante numerosa de pieles rojas auténticos, en quienes la civilización todavía no ha hecho gran mella.

La notable pantomima de los perros de policía, en la que se pueden admirar la inteligencia y el notable instinto de esos prodigiosos animales, será otra *great atraction*, que sumada a las muchas otras que funcionan y a las que se inaugurarán en seguida, forman un conjunto verdaderamente asombroso, especialmente si se tiene en cuenta que sólo cuesta un peso la entrada al Parque.


HEINLEIN & CÍA
CASA ESPECIALISTA
Y LA MAS ANTIGUA
EN EL RAMO DE ARTEFACTOS
PARA
LUZ ELÉCTRICA Y GAS
Estufas Eléctricas
RECOMENDAMOS VISITEN
NUESTRAS EXPOSICIONES

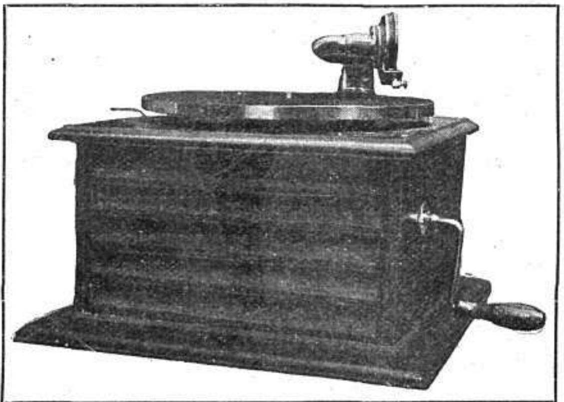
GRAMÓFONOS Y DISCOS DOBLES



MARCA REGISTRADA

ODEON

Gramófonos Odeón perfeccionados, sin bocina. Con 6 discos dobles Odeón y 200 púas.



$ 45 m/n.

Las máquinas parlantes ODEON se destacan hoy entre todas las existentes, por su construcción sólida, por lo perfecto del motor y por su elegancia.

El regulador es sencillísimo y práctico y el mecanismo de un sistema completamente nuevo, provisto de espirales, pudiéndosele dar cuerda mientras funciona.

El nuevo diafragma ODEON es de una sensibilidad extraordinaria emitiendo sonidos de inimitable pureza.

Se venden estos admirables gramófonos a precios que varían entre $ **45** y $ **500**.

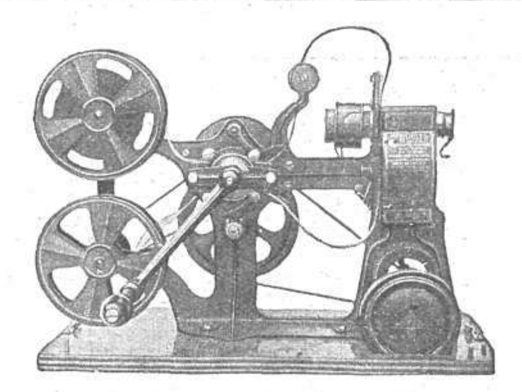
GRATIS: Gran Catálogo

"Casa Lepage" de Max Glücksmann

Casa Central: **Boulevard Callao esquina Bartolomé Mitre**

Sucursales en Buenos Aires: Avenida de Mayo, 638 y Bolívar, 375

Rosario: Córdoba, 860 - Córdoba: Buenos Aires, 67 - Montevideo: 18 de Julio, 964 a 966

KOK  **KOK**

Cinematógrafos para el hogar

ANTIGUAMENTE se entretenía a las visitas enseñándoles el álbum donde estaban los retratos de parientes y amigos, después vino a ocupar su puesto el aparato estereoscópico...

HOY, EN CAMBIO, gracias al cinematógrafo **KOK,** las veladas familiares tienen un nuevo encanto, siempre lleno de novedad, siempre variado, siempre de intensa espectación.

LAS CINTAS que recibo para los aparatos de salón **KOK,** reproducen los mismos asuntos de las que ve usted a diario en los teatros, y semanalmente llegan de Europa novedades. Remito gratis la lista de novedades a quien la solicite.

LAS ALQUILO y por tanto no es necesario tener en casa un extenso repertorio ni invertir grandes sumas en formarlo, ni cansarse de ver siempre las mismas vistas.

EL REPERTORIO abarca todos los géneros: dramático, religioso, alta comedia, instructivo, cómico, panorámico y hasta científico, estando todos los films impresionados por artistas de fama.

ADEMAS puede usted tener películas propias, registrando asuntos de interés particular, pues mi casa se encarga de sacar vistas cinematográficas **KOK** para los clientes que lo soliciten.

FACIL MANEJO y luz eléctrica propia, son las dos grandes características del cinematógrafo **KOK.** Un niño puede hacerlo funcionar y no se necesita electricidad ni instalación especial de ninguna clase. Ocupa poco más espacio que una máquina de escribir.

EL PRECIO bajísimo a que vendo los cinematógrafos **KOK,** se debe al justo deseo de popularizarlos. El aparato completo, con accesorios y pantalla de proyecciones, sólo cuesta **$ 250,** y es tan perfecto como cualquier cinematógrafo usual.

Exhibiciones demostrativas y Catálogos, GRATIS

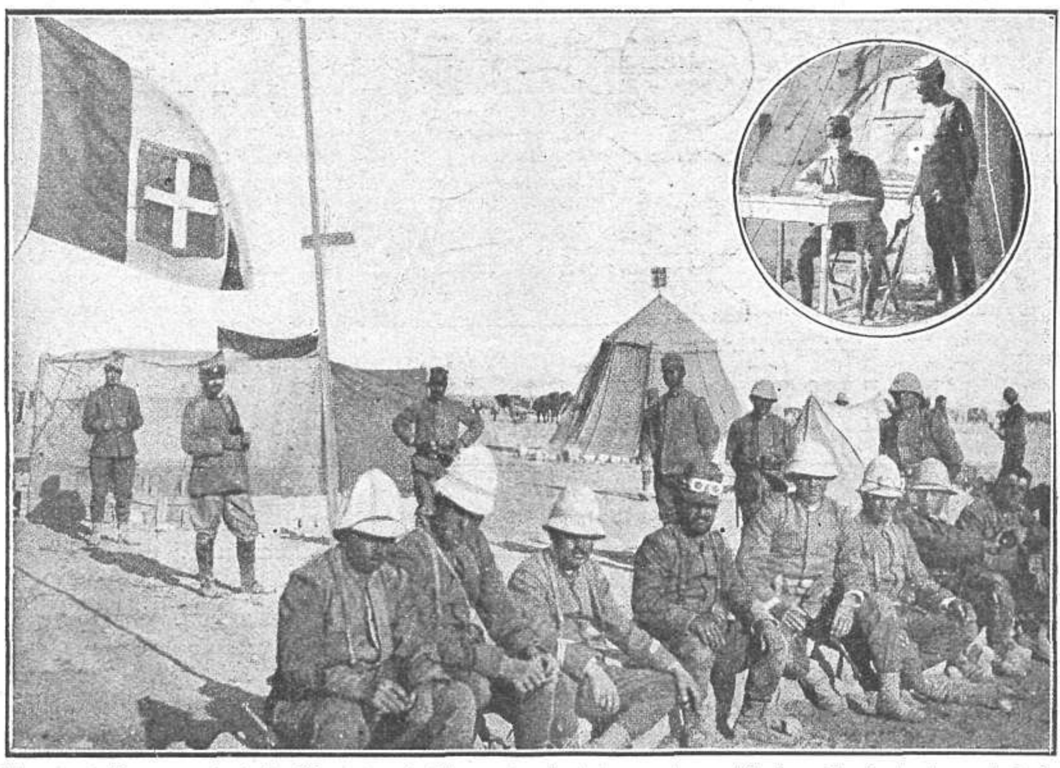
"Casa Lepage" de Max Glücksmann

Casa Central: Boulevard Callao esquina Bartolomé Mitre

Sucursales en Buenos Aires: Avenida de Mayo, 638 y Bolívar, 375

Rosario: Córdoba, 860 - **Córdoba:** Buenos Aires, 67 - **Montevideo:** 18 de Julio, 964 a 966

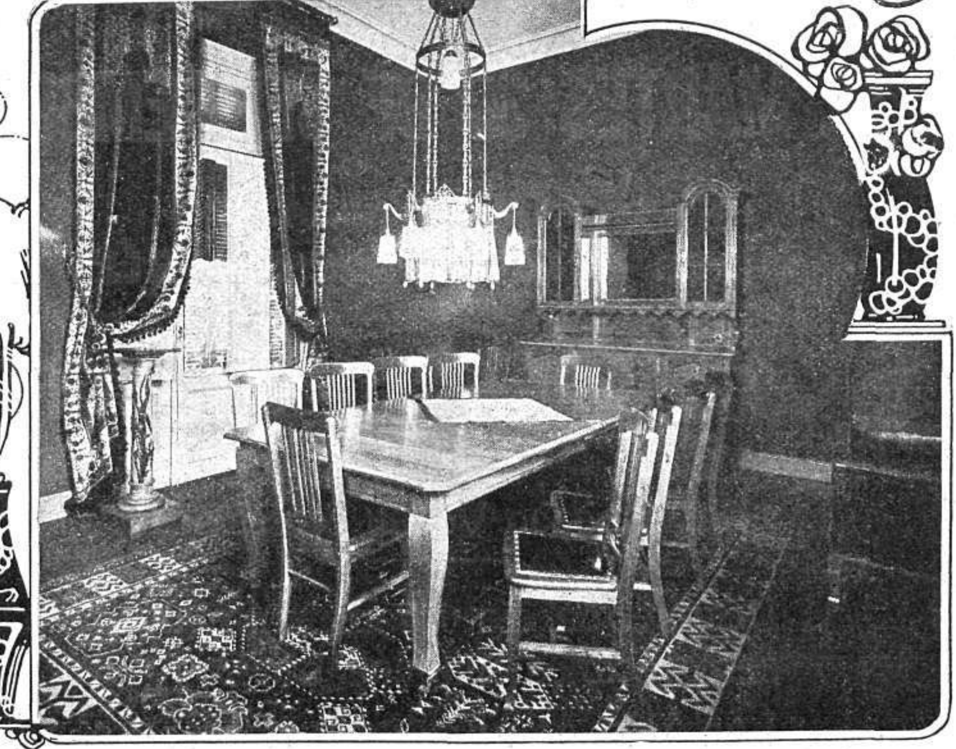
El avance italiano en Libia



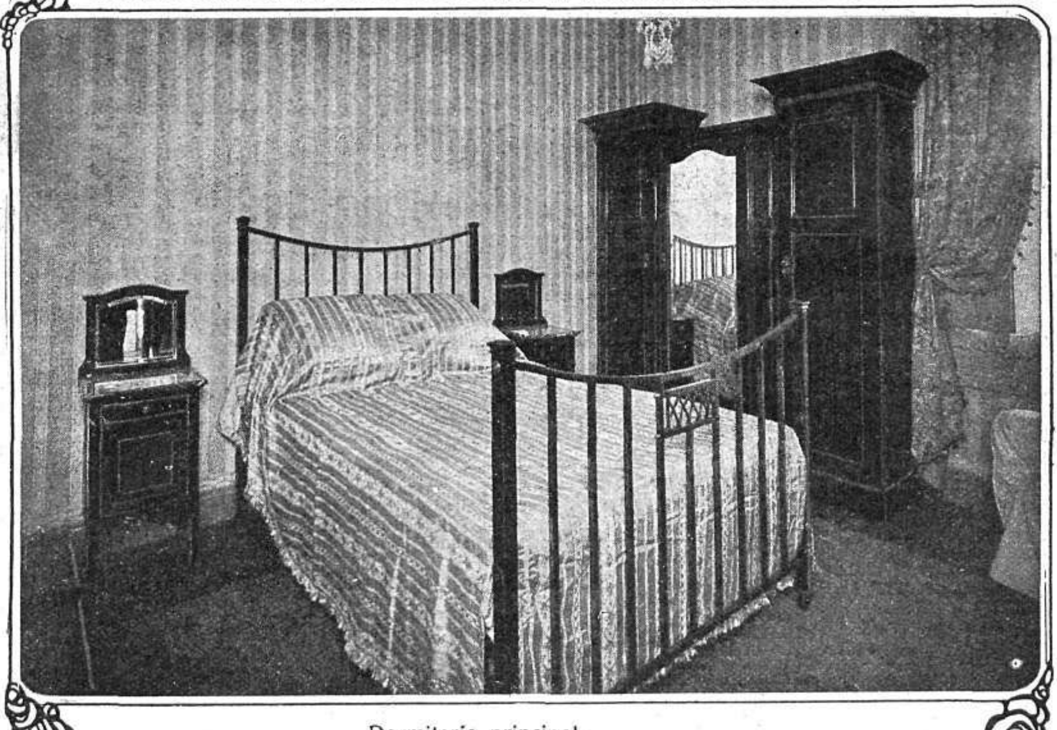
Vista general del campamento de Ras Mdauar, tomado últimamente a los árabes por el general Stasio. — En círculo: el general, dando órdenes al capitán Luzzatto, de estado mayor.



La casa del concurso 25



El lujoso comedor, con muebles de Thompson, y la araña adquirida en lo de Azaretto Hnos.



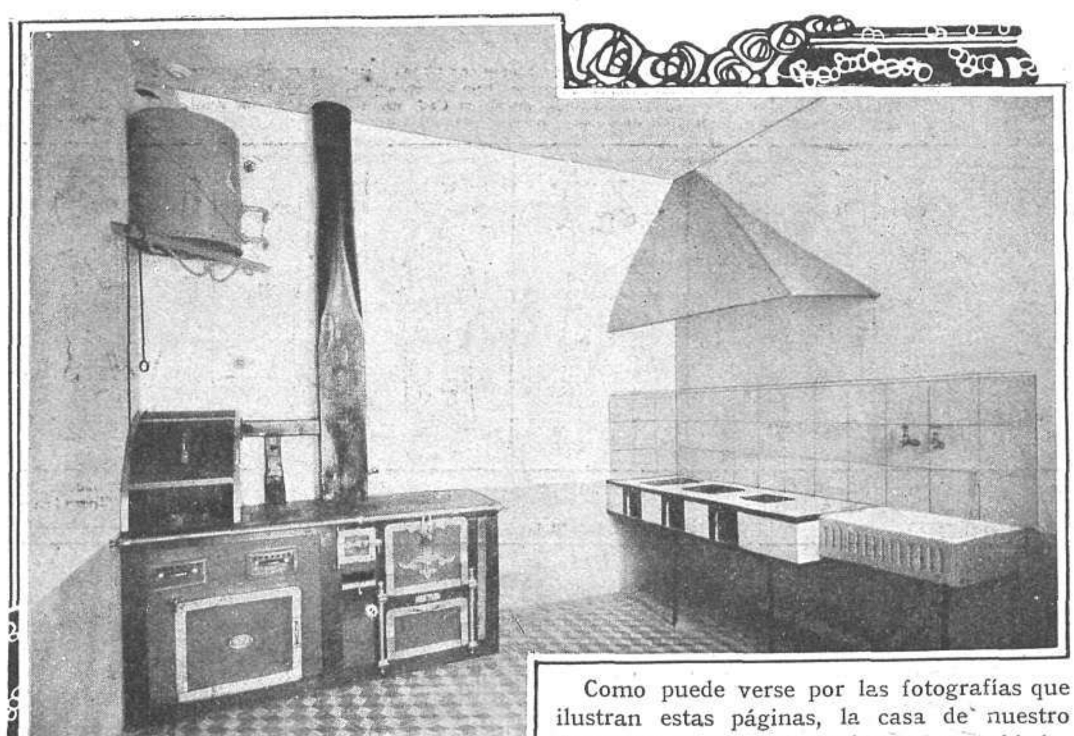
Dormitorio principal.

La sala, con el magnífico piano, procedente de la casa Gurina.

El escritorio.

El segundo dormitorio que, como los demás muebles, fué comprado en la casa Thompson.

El cuarto de baño, instalado a todo lujo, por Heinlein y Cía.



La magnífica cocina, comprada a Malugani Hnos.

Como puede verse por las fotografías que ilustran estas páginas, la casa de nuestro Concurso 25 ya está totalmente amueblada, y de la riqueza y buen gusto de todo, pueden fácilmente juzgar los lectores que aún no la hayan visitado personalmente.

No hemos omitido ningún detalle que pudiese agregar algo al confort más exigente; juzgamos, con razón, que quien se la lleve, ha de quedar ámpliamente satisfecho.

Deseamos aprovechar esta oportunidad para rogarles que no reserven los cupones con objeto de mandarlos todos a un tiempo. Eso retrasará la solución y dificultará el ya de por sí lento trabajo de clasificación.



Habitación de servicio.

Puede visitarse la casa los jueves y domingos, que no sean lluviosos, de 1 a 5 p. m.



Concurso de dibujos infantiles



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los veinte más interesantes, con un libro de cuentos o estampas.



19—La señora de paseo.
J. ARRAIS MUSSET.



20—El dandy.
H. A. PEREYRA.



21 — El juntapuchos.
FRANCISCO MELA.



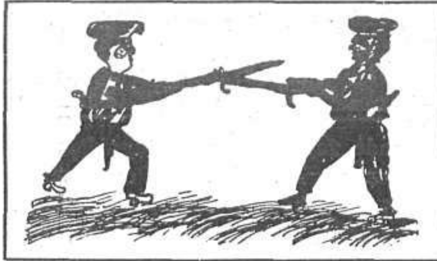
22—La bruja.
M. T. RAMOS.



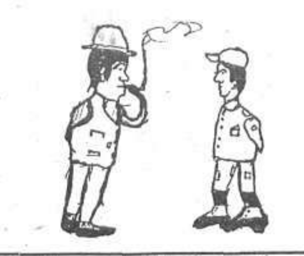
23 — El joven del día.
J. L. PRACK.



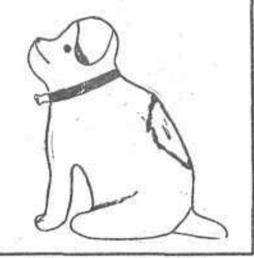
24—Coqueteando.
AMELIA GONZÁLEZ.



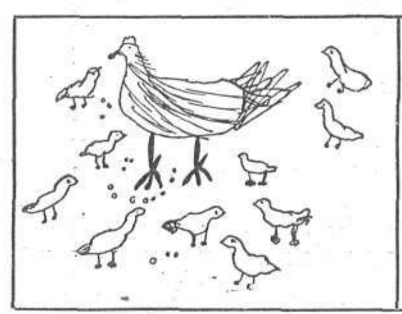
25—Por la patria.
LEONCITO RUIPEVED.



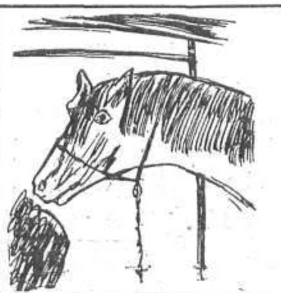
26—Vos sos el hijo de don Bartolo, porque fumas solo.
JOSÉ ROSCARINO.



27—El amigo fiel.
MARÍA DE PRADO.



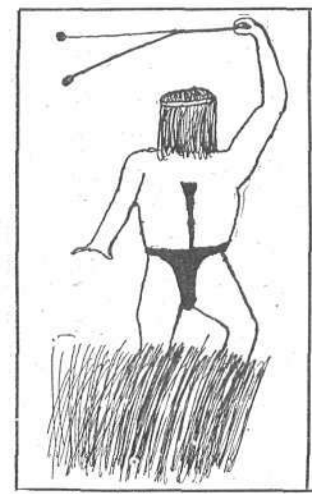
28—Amor maternal.
ELENA ZIZZIAS.



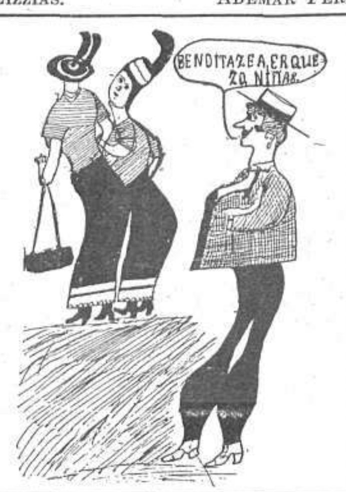
29—Mi caballo.
ADEMAR PÉREZ.



30—El pescador.
RAÚL ZAVALLA CARBÓ.



31—Indio cazando.
ATILIO ROJA.



32—Tipos andaluces.
JOSÉ MA. SANTOS.



33—En busca del amor perdido.
ELENA MURA.

MEJOR QUE EL VERMOUTH

SANO Y DÁ VIGOR

ABSOLUTAMENTE PURO

PREPARACIÓN NACIONAL

PINERAL

PINERAL

Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes es nuestro lema.

Pineral, antes de las comidas, siempre es beneficioso. Todos sus ingredientes son absolutamente puros.

Es fabricado aquí mismo por expertos en la materia.

Pruébelo Vd. hoy y tómelo todos los días. Una copa con soda antes de almorzar y otra antes de comer prepara su estómago para los alimentos.



Hacía ya tres años que el emperador no asistía a ningún espectáculo; pero el día en que cumplió los 83 años — 18 de agosto próximo pasado —tuvo la humorada de ir al cinematógrafo del balneario de Ischid donde veranea. Parece que el anciano monarca demostró un vigor extraordinario a su edad, y comentó con sus mariscales, algunas incidencias del film.



El emperador Francisco José dirigiéndose al cinematógrafo.

Bendición de las espadas en la escuela de infantería de Wiener Neustadt.

Una de las ceremonias más pintorescas que tuvieron lugar con motivo del cumpleaños del emperador, fué la bendición de las espadas de los oficiales recién egresados de la escuela de infantería. La fotografía presenta el momento en que todos a coro dicen: «Fieles hasta la muerte».





Grupo de competidoras en el concurso de belleza de Folkestone.



Las que ganaron los premios.



Huelguistas de tranvías recorriendo las calles de Dublin (Irlanda).



Obreros en servicio de patrullas, durante la huelga en Londres.

Dos notas pintorescas nos llegan de Inglaterra por el último correo: una sobre el séptimo concurso internacional de belleza celebrado en Folkestone, al que concurrieron competidoras de Inglaterra, Francia, Italia, España, Alemania y Dinamarca; y la otra sobre la distribución, por las calles de Londres, de patrullas huelguistas, con distintivos especiales al brazo.



OFERTA EXCEPCIONAL

a los enfermos que sufren de **afecciones pulmonares, bronquitis, consunción, anemia y enfermedades del sistema nervioso.**

Para hacer conocer el maravilloso producto

NUCLARRINE
LLOPIS

Hemos resuelto repartir **gratuitamente** **10.000 frascos** de muestra.

Toda persona que presente **personalmente** en nuestra casa, calle **Sarmiento, 1302,** Buenos Aires, el cupón inserto al pie de esta página, recibirá absolutamente gratis un frasco de muestra de **"Nuclarrine Llopis".** Los pedidos del interior deben venir acompañados de $ 0.60 en estampillas, para gastos de encomienda.

NUCLEINA NUCLARRINE ARRHENAL

A. LLOPIS

Unicos agentes:

Chialvo Delfino y Cía.

Calle Sarmiento, 1302

Vale por una muestra, gratis.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Las grandes maniobras rusas

El zar presenció las maniobras acompañado por sus dos hijas Olga, que es coronel de Húsares y Tatiana, también coronel de un regimiento hulano, que con sus vistosos uniformes dieron realce al estado mayor del emperador. Al terminar las maniobras el emperador manifestó a los directores su satisfacción por el éxito y por la pericia demostrada por cada una de las divisiones.

Las maniobras militares llevadas a cabo últimamente han sido de las más importantes que en Rusia se hayan efectuado, tomando parte en ellas 15 batallones de infantería, 14 baterías de artillería y 20 escuadrones de caballería.



EL INTERMEDIARIO

La nobleza de ciertos artículos es tal, que de repente nos sorprenden con la demostración de una calidad o una circunstancia en que uno no había soñado, tratándose de sus bondades.

Resulta ahora, que el Jabón Reuter, viene a ser un famoso intermediario para hacerse de nuevas relaciones.

Como el artículo escasea por la asombrosa demanda que hay de él en plaza, para la cual no ha dado abasto el formidable stock que tenía la casa introductora, ni las nuevas y constantes remesas que con increíble profusión hacen periódicamente los dichosos fabricantes, sucede que el que es poseedor de un regular depósito del codiciado jabón, se hace rápidamente popular y hasta solícitamente adulado, sobre todo, por las muchachas bonitas (las *scachas pulitas*, según la frase habitual del doctor Luro. en sus reminiscencias «baskas») que, de buenas a primeras, y aún antes del baño, en el baño y después del baño, se le van a la carga al acopiador de jabón diciéndole, poco más o menos:

—Vd. perdonará, señor, esta extraña confianza que me tomo sin tener el honor de conocerlo; pero siendo público y notorio que Vd. ha tenido la verdadera inteligentísima previsión de adquirir una gran cantidad del exquisito Jabón Reuter, sin el cual no nos es posible vivir, vengo a rogarle quiera surtirme, a título de préstamo, con unas cuantas cajas de ese supremo ideal de los jabones.

Damos por descontada la respuesta.

Las carreras de Deauville en Francia



Aspecto que presentaban los jardines del hipódromo el día de la carrera y llegada del gran premio.



EN 80 MENSUALIDADES **SIN INTERES, NI COMISION**

un lote de terreno en
Villa Virginia

EN VENTA LA SEGUNDA FRACCION DE 2.400 LOTES

En la futura capital de la Provincia, á 25 minutos de la estación Bahía Blanca

Llamamos fuertemente la atención de los interesados hacia el hecho de que más de 1.500 compradores han adquirido los 4,200 lotes que formaban la 1.ª fracción de VILLA VIRGINIA, lo que significa la valorización inmediata de esa tierra y su porvenir asegurado.

Lindan los terrenos con la vía del F. C. de Tres Arroyos a Bahía Blanca, y están rodeados por cuatro estaciones: Calderón, Bajo Hondo (F. C. S.), Grümbein Norte y Bajo Hondo (F. C. R. a P. B.), cuyas líneas, de diferentes compañías, ponen a VILLA VIRGINIA en comunicación con la ciudad de Bahía Blanca y los puertos Galván. White y Militar. A poca distancia del pueblo Calderón.

¡NO SON MÉDANOS NI CANGREJALES!

Garantizo, bajo mi responsabilidad, que se trata de terrenos altos y tierra vegetal, por lo tanto, excelente para plantaciones y cultivo de trigo, maíz, cebada, alfalfa, verduras y frutales.

Propietario: ENRIQUE CERRI - Bartolomé Mitre, 363 - Buenos Aires.

Condiciones de venta

Las 80 mensualidades se pagarán del 1 al 8 de cada mes, en el Banco de Italia y Río de la Plata. Todo comprador entregará como seña 4 mensualidades adelantadas por cada lote. Escrituras una vez abonadas 40 mensualidades.

PAGANDO AL CONTADO SE CONCEDE UNA REBAJA DE 10 %.

Con pocos centavos diarios Vd. asegura el porvenir de su familia. Son terrenos altos y los mejor situados de Bahía Blanca, rodeados de futuros pueblos y cuya subdivisión en lotes, al alcance de todos, hará que Villa Virginia sea dentro de poco un emporio de comercio e industria. La empresa de tranvías eléctricos de Bahía Blanca tiene sus líneas en actividad hasta el pueblo conocido por Harding Green y dentro de poco llegarán hasta Calderón, donde el Gobierno Nacional levantará los edificios para cuarteles de la región.

TITULOS PERFECTOS. — Para informes sobre los títulos de propiedad, dirigirse al Escribano señor Prudencio B. Lavista, San Martín, 56, Capital.

Lotes hasta 200 varas, $ 2.40; hasta 300 varas, $ 3.00; hasta 400 varas, $ 3.20; hasta 500 varas, $ 4.00; y las esquinas (de 199.40 varas), $ 3.60 por mes.

SE NECESITAN AGENTES PARA LA VENTA DE ESTOS TERRENOS



MANDE ESTE CUPON

Sr. ENRIQUE CERRI
Bartolomé Mitre, 363, Buenos Aires.

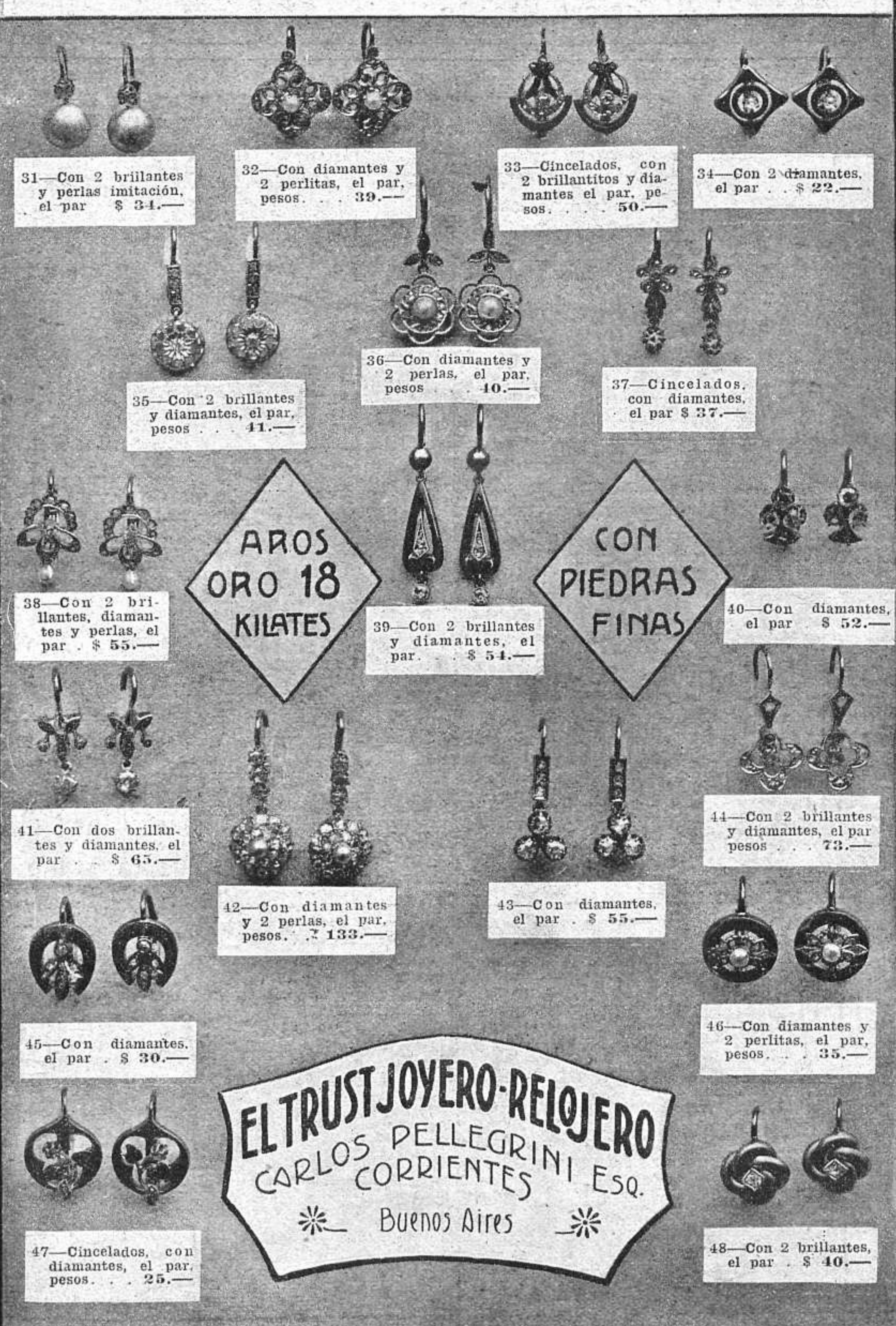
Sírvase remitirme planos y datos de **VILLA VIRGINIA.**

Nombre ....

Dirección ....

Toilettes vistas en las carreras de Deauville.

De las fábricas, á la venta al detalle





PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón
















Jarabe
Jarabe
Roche
Thiocol
Ch. Weiss
Paris
F. Hoffmann-La Roche & Cº
Paris
Precio 4f50 el Frasco

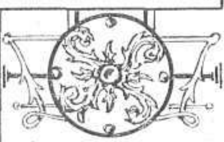






Baile familiar dado por la sociedad «Caras y Caretas», en el salón Colonia Italiana.





Función del centro recreativo y filodramático «Las 13 y 13 de Villa Crespo», en el salón XX de Septiembre.



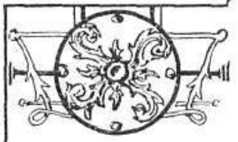




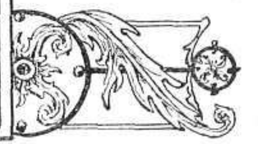


Función del cuadro filodramático «Los Vencedores», en el salón Margarita de Savoya.





Baile de la sociedad «*Submarino Peral*», en el salón Lago di Como.





Acaban de llegar las famosas composiciones de "FIRPO", las últimas novedades musicales tocadas por Bandoleón, Violines, etc., etc., y dirigida por el mismo celebrado autor.

PIDAN LOS SIGUIENTES NÚMEROS

182 **Noche de Frío,** Vals
De Madrugada, Tango

183 **Tallada,** Tango

186 **Noches de Farras,** Tango
Curda Completa, Tango

187 **Indio sácale el Pelo,** Tango

203 **Sentimiento Criollo,** Tango

201 **De pura cepa (triste)** Tango

Señores AMENDOLA & Cía.
Esmeralda, 274 - Buenos Aires.
Sírvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

En venta en las principales casas de grafófonos de la República.

UNICOS IMPORTADORES:

AMENDOLA & Cía.

274, ESMERALDA, 274

U. T., 582 (Libertad) Coop. Telef., 1900 (Central)

La Elegancia y la Moda

Esta página la vamos a dedicar exclusivamente para nuestros pequeños hijos, tema siempre bien recibido por las mamás. Es tan agradable el tener que ocuparse por sí misma de las toilettes de sus hijitos, que, cuando llega el cambio de estación, siempre nos encuentra perplejas, pues estos pequeños personajes tienen también sus modas.

Tan numerosas y variadas son, que se necesitarían muchas páginas como ésta para señalarlas, y por hoy vamos a tratar de ellas en general, y describir los lindos modelos que adornan esta crónica.

El número 1 es un caprichoso traje para niña, hecho de linón, con espigas bordadas al *plumetis* e incrustaciones de Irlanda fina. Pequeña *veste* en *charmeuse* azul de Francia, ondeada y con un pequeño bordado de perlas de acero, *collerette* en valenciennes.

El número 2 es de lana grosella, adornado con una seda a rayas blancas y grosella; es para niñita de 5 a 7 años.

El número 3, en crespón de algodón, color arena, gilet, cuello y revés de las mangas, en linón blanco bordado de pequeñas rositas azules y ribeteado con un bies en linón azul, con una vainica. Pequeño sombrero *cloche* de paja de arroz, con guía de *bleuets* y caídas de terciopelo negro.

El número 4, traje de varón, de sarga roja, cinturón de cuero charolado negro; revés, botones y presillas en satín negro; gilet y cuello de linón blanco.

El número 5, trajecito de bebé, en tul de Bruselas blanco, sobre un fondo o transparente de pongé de seda azul pálido con adornos de broderie de Maderes.

Para este verano, veremos como adornos de trajes, delantales, etc., unas bandas de tela floridas que harmonizan divinamente con el blanco linón. También se ha tratado de generalizar las cretonas, pero es sumamente difícil encontrar bandas cuyos dibujos y colores se presten a este uso; únicamente ciertas casas de lencería, especial para niños, los hacen fabricar exclusivamente para ellos.

Les voy a indicar un adorno nuevo, que consiste en unas incrustaciones de medallones de cretona florida sobre tul; es original, pero un poco pesado. Más delicados son los encajes, Irlanda, etc. En fin, cuestión de moda.

HÉLÈNE.



La información que encierra la Historia del Mundo en la Edad Moderna, es de un valor incalculable

Piense usted todo cuanto el hombre ha realizado en las diversas manifestaciones de su actividad desde hace quinientos años hasta la fecha; la variedad de pueblos y civilizaciones desaparecidos; los territorios perdidos y conquistados; la innumerable multitud de hombres célebres que contribuyeron con sus esfuerzos al avance o retroceso de la humanidad; el progresivo desarrollo de todas las ciencias, artes y oficios; en fin, todo absolutamente cuanto la humanidad ha dicho, escrito y realizado en sus múltiples orientaciones, consignados en forma concisa, completa y metódica, y tendrá una ligera idea del valor informativo que atesora la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, editada por «La Nación».

Por qué debe apresurarse

Según hemos manifestado en diferentes ocasiones, la terminación de nuestra oferta no depende de nuestra voluntad, depende sólo y exclusivamente de los compromisos que hemos contraído de antemano con todos los países de habla castellana.

La oferta excepcional que hacemos al público, es un oferta a plazo fijo. Este plazo termina pronto, y conviene a todas las personas amantes de la cultura que comprendan la importancia que tiene la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA que no pierdan la ocasión presente.

De todos los lados de la República llegan diariamente una multitud de pedidos, y para no retardar el suyo, conviene que

HOY MISMO

mande el formulario de pedido, autorizado con su firma.

Cada día que pasa es una probabilidad más para quedarse sin esta obra monumental, que puede usted adquirir por una sola cuota de **$ 12** y unas cuantas cuotas más que representan escasamente la mitad del valor de esta obra.

CORTESE Y REMITASENOS

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

407

		A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern.	tela......	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n.
»	pediogame	20 » » » 15	» 270.— »
»	3/4 tafilete	1 id. de $ 20 y 20 » » 18	» 340.— »
»	tafilete ...	20 mensualidades » » 25	» 450.— »

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha) ....de 191..

A la Administración de «La Nación»—Buenos Aires.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la Historia del Mundo en la Edad Moderna (25 tomos encuadernación)

...

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr.......................

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador
- **Dirección particular.............................**
- **» de empleo o negocio..................**
- **Profesión u ocupación...........................**

Fiador
- **Dirección particular.............................**
- **» de empleo o negocio..................**
- **Profesión u ocupación.............................**

CONDICIONES

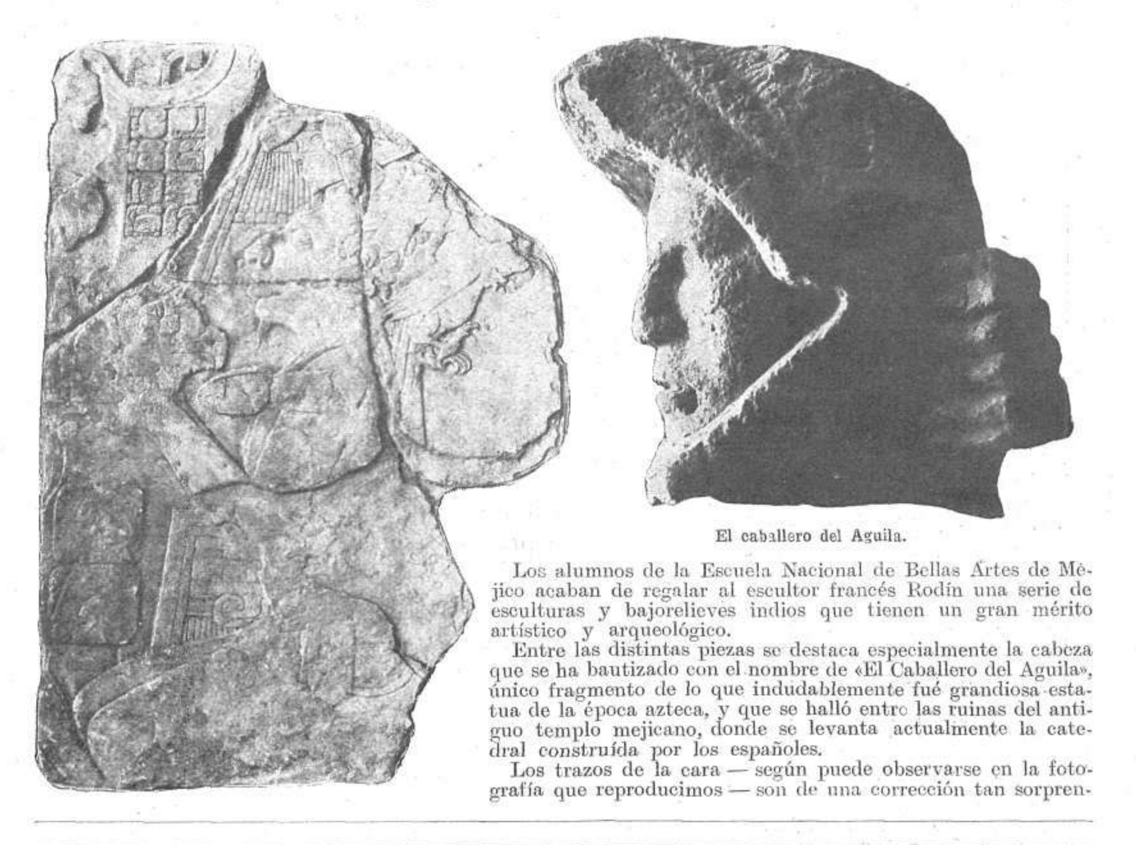
(Táchese el párrafo de la condición no elegida.)

1.° En venta al contado. Por lo que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $..................

2.° En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que suscriba la obligación correspondiente, la suma de $.............. importe de la primera mensualidad, y amortizar las........ restantes de $.............. m/n. cada una, en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma: ....

Regalo al escultor Rodín



El caballero del Aguila.

Los alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Méjico acaban de regalar al escultor francés Rodín una serie de esculturas y bajorelieves indios que tienen un gran mérito artístico y arqueológico.

Entre las distintas piezas se destaca especialmente la cabeza que se ha bautizado con el nombre de «El Caballero del Aguila», único fragmento de lo que indudablemente fué grandiosa estatua de la época azteca, y que se halló entre las ruinas del antiguo templo mejicano, donde se levanta actualmente la catedral construída por los españoles.

Los trazos de la cara — según puede observarse en la fotografía que reproducimos — son de una corrección tan sorpren-

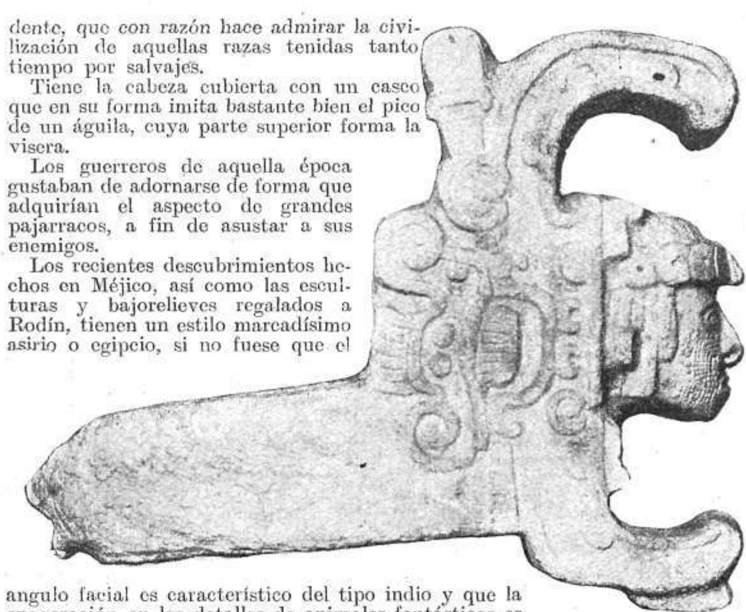

El Abuelo
Un delicioso vino PARA POSTRE, que posee todas las cualidades del añejo y costoso Oporto, pero que puede obtenerse a un precio muy moderado.
Es elaborado con escrupulosa higiene, de las más finas uvas de Andalucía. El cuidado incesante con que se mantiene su insuperable calidad, ha creado la reputación actual del vino "EL ABUELO". Y más todavía; ha establecido su derecho a ocupar un puesto de preferencia en las mesas de los consumidores más exigentes.
EL ABUELO
ES EL MEJOR PARA BODAS, TERTULIAS, VISITAS Y BAUTIZOS.
De venta en los buenos Almacenes, Hoteles, Bars y Confiterías.
UNICOS IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz & Co.
29-MAIPU-43. Bs. As.
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA

dente, que con razón hace admirar la civilización de aquellas razas tenidas tanto tiempo por salvajes.

Tiene la cabeza cubierta con un casco que en su forma imita bastante bien el pico de un águila, cuya parte superior forma la visera.

Los guerreros de aquella época gustaban de adornarse de forma que adquirían el aspecto de grandes pajarracos, a fin de asustar a sus enemigos.

Los recientes descubrimientos hechos en Méjico, así como las esculturas y bajorelieves regalados a Rodín, tienen un estilo marcadísimo asirio o egipcio, si no fuese que el



Busto que coronaba la entrada de una puerta en el antiguo templo mejicano, y bajorelieve de gran mérito.



angulo facial es característico del tipo indio y que la exageración en los detalles de animales fantásticos es indudablemente de origen chino.

Estos hallazgos demuestran claramente que no está muy equivocada la teoría sostenida por varios sabios de que en un tiempo América estaba unida al Asia, o por lo menos, existía entre ambos continentes un fuerte intercambio comercial y de ideas.

Las demás piezas que reproducimos tienen también gran mérito y, especialmente, los bajorelieves de piedra tallada.

PRUÉBELO VD.



Desde el viernes 19 de septiembre empezaremos a repartir al público la segunda y última remesa de **10.000 botellas de muestra del Oporto Quinado.**



El más exquisito de cuantos vinos quinados se fabrican.

Las que habíamos recibido anteriormente, se agotaron: apúrense, por tanto, los que deseen probar este admirable aperitivo y reconfortante.

Unicos importadores:

ESCALADA & Cía.
B. MITRE, 1170

Señores ESCALADA & Cía.

Bartolomé Mitre, 1170.

Sírvanse Vds. entregar al portador la muestra del Oporto Quinado Vig.

FIRMA..

DOMICILIO..

CONDICIONES DE LA ENTREGA

Las muestras no se remiten por correo ni a domicilio. Se entregarán hasta que se terminen, únicamente mandando a buscarlas con el adjunto cupón y la tarjeta particular del solicitante.

Concurso de hidroaeroplanos en Deauville

1, Momento de sacar del agua el hidroaeroplano de Borel, ganador de la carrera París-Deauville. — 2, Weymann en su aparato Nieuport, sin alas.

3, El aviador De Montalent, que durante la carrera sufrió un accidente que le costó la vida. Al pasar por Rouen, el 24 del pasado, en dirección a Deauville, se descompuso el motor del hidroaeroplano y cayó al agua. — 4, Vista general de la playa de aviación, donde este año se verificó el concurso de hidroaeroplanos más importante de la temporada. — 5, Aparato Nieuport, con alas, piloteado por Weymann.

Dos notas curiosas

Nuestra fotografía de la derecha presenta al famoso millonario Rottschild, en el momento de salir del baño. Las otras dos son de la Gymkana carnavalesca, que tuvo lugar últimamente, en el Velódromo Buffalo.





LONDRES
NEW YORK
PARIS



BUENOS AIRES
ALSINA, 778
PIDA CATALOGO

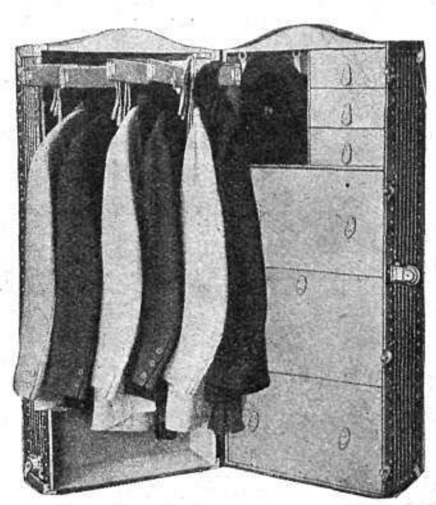
Hamburg Amerika Linie
An Bord des "Imperator"
den 6 de Agosto 1913

Señores Hirschberg & Co. Lda.
Buenos Aires

Muy Sres míos:
Me hago un placer en manifestarles que el baul "Utility-Innovation" de su estimada casa me ha dado un resultado esplendido en todo el viaje y tanto á bordo de los vapores como en viajes en el Continente es de verdadera utilidad.
Lo estoy recomendando á todos mis amigos como tambien á los compañeros de viaje.
Aprovecho la ocasion para saludarles de Vds.
muy affo. at. S.

Argentina
Hamburg-Amerika Linie Hamburg
Señor Hirschberg & Co. Lda.
Alsina y Piedras
Buenos Aires



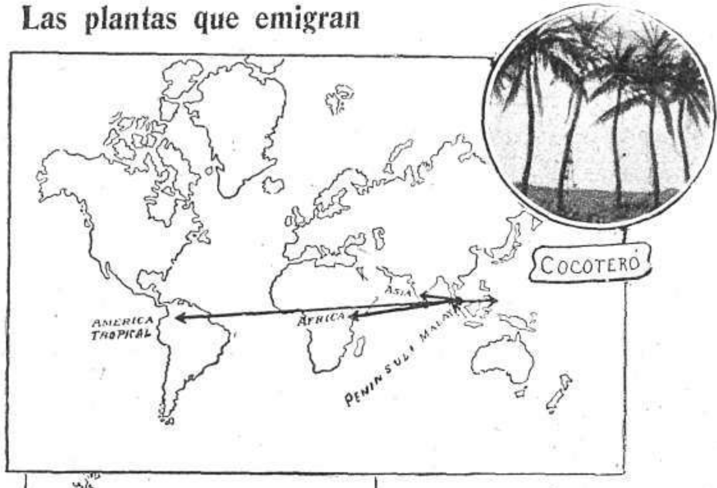


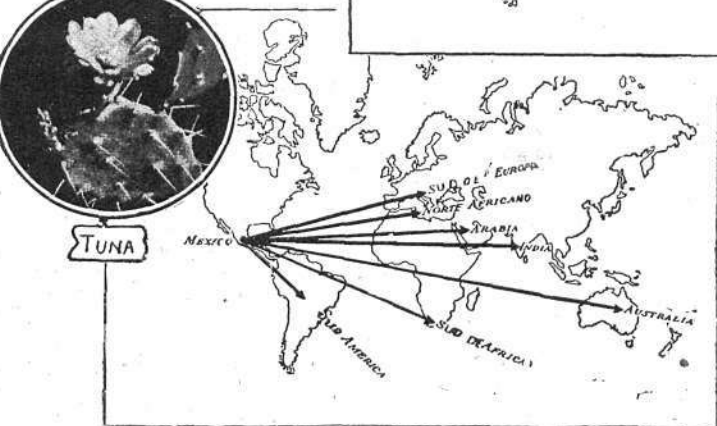
PARA SU PROXIMO VIAJE PROVEASE DE UN BAUL-ROPERO-COMODA

INNOVATION

Las plantas que emigran

Hace trescientos años que la chumbera — la tuna — no existía en ninguna parte del mundo más que en Méjico. Hoy se encuentra en terrenos incultos creciendo silvestre en todos los países cálidos. ¿Quién la llevó? Se explica que hayan llevado la patata del Perú a Europa, cuando se convirtió en artículo de primera necesidad; pero no se explica a primera vista que el liquen, por sí solo se corriese desde las regiones árticas a las antárticas. Antes no existía entre los hielos del Sud: hoy existe y lo que es más curioso ha dejado rastros de su viaje en todos los picos nevados que para emigrar atravesó.



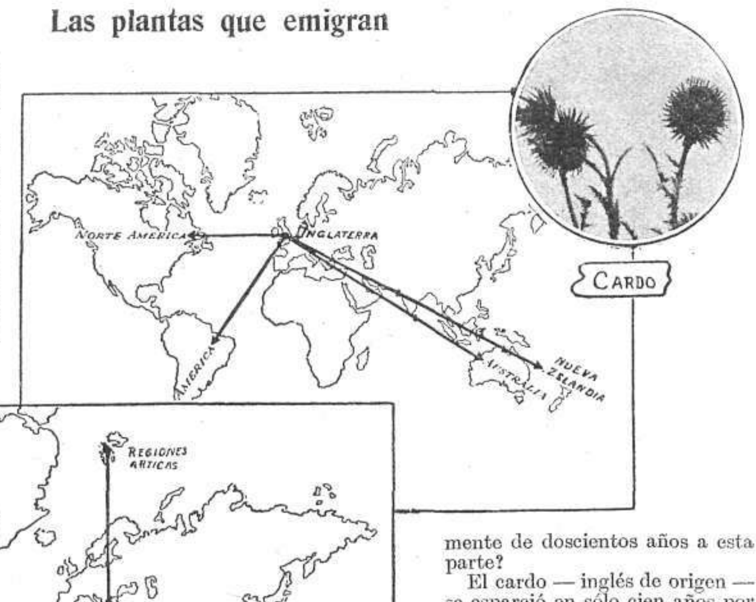


La emigración de las plantas es uno de los infinitos misterios con que a cada paso nos confronta la Naturaleza y es un misterio curiosísimo, digno de estudio detenido.

Las plantas que emigran son muchas, muchísimas: diariamente se descubren variedades que nadie sabe cómo han llegado has-

ta donde se encuentran; pero el reducido espacio de que disponemos nos impide ocuparnos de ellas detalladamente.

Las higueras — originarias de Smyrna — se han aclimatado rápidamente en todos los países y en variedad de zonas, propagándose con rapidez asombrosa en todas partes. ¿Quién habrá traído la primer higuera a Sud América? ¿Son todas las que hoy existen descendientes de una, traída por algún arboricultor entusiasta, o han surgido espontáneamente de doscientos años a esta parte?



LIQUEN

REGIONES ARTICAS

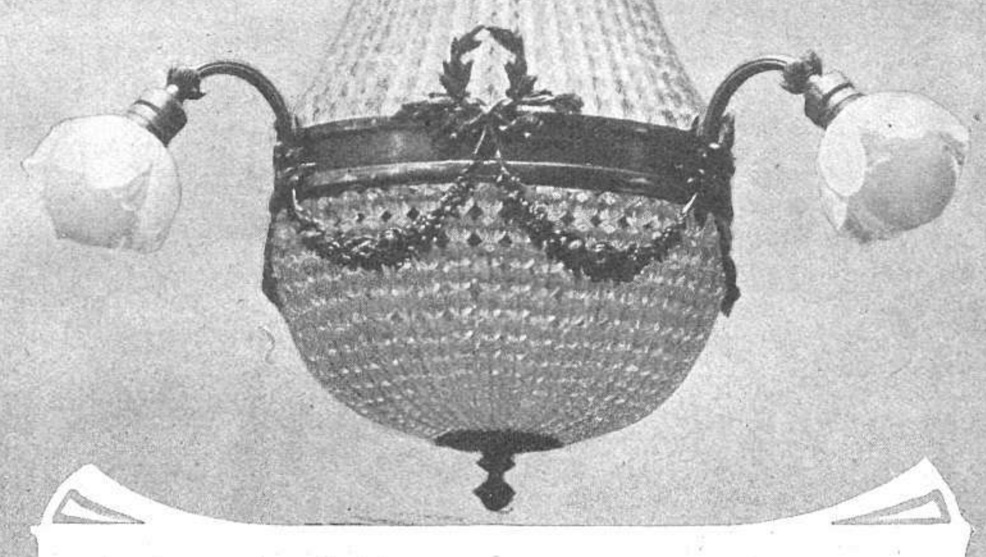
REGIONES ANTARTICAS

El cardo — inglés de origen — se esparció en sólo cien años por todos los ámbitos de la tierra.

El cocotero desde la península, Malaya — su patria — «se fué» a todos los países tropicales.

La margarita silvestre, que nació también en Inglaterra, existe hoy en ambas Américas y dato curioso: los «yuyos» que constituyen plaga como el cardo, la margarita, etc., son casi todos de origen inglés.





DE NUESTRA
CASA MATRIZ
Bme MITRE y FLORIDA

Araña para luz eléctrica, modelo Luis XVI, de ocho luces

GRAN RECLAME

Artículo de fabricación francesa, brazos y adornos de bronce fundido, caireles de cristal pulido, cadena y florón de bronce fundido, tulipas de cristal, completa, lista para ser conectada, $ 100

GATH & CHAVES

-SOCIEDAD ANÓNIMA- BUENOS AIRES-SANTIAGO DE CHILE-LONDRES-PARIS


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS-AIRES

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

AÑO XVI | BUENOS AIRES, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1913. | N.º 782

Fomento de la producción literaria... extranjera



El impresor del país.—¡Qué vergüenza! El gobierno deja entrar libre de derechos el papel impreso, y a mí me hace pagar el papel en blanco a peso de oro.

El impresor extranjero.—Te quejas de vicio; el gobierno es previsor y lo hace por quitarte trabajo.

Dib. de Alonso.

El santo presupuesto.

El ministro de hacienda, doctor Anadón, está en el momento actual con una indigestión de incisos, que según los facultativos de las finanzas, podrían poner en peligro su vida.

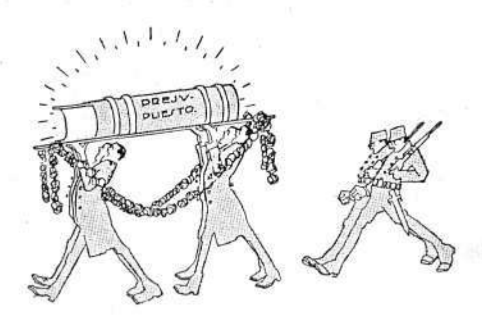
El Presupuesto fué siempre plato indigesto para paladares delicados, y el que los ministros han elaborado para 1914, tiene tal exceso de millones, que forzosamente habrá que amputarle, si no queremos que se declare el déficit, esa epidemia tan perjudicial para el país como la bubónica, y otras de menor cuantía con que nos favorece frecuentemente la providencia.



Pero el doctor Anadón, como ministro de hacienda, ha de ser hombre de recursos, y armándose para el caso, con las tijeras del economista, tratará de dar algunos cortes al Presupuesto, para que cuando haga su entrada en el Congreso, los legisladores admiren su buen corte y confección, y le proclamen excelente cortador.

Así justificará la demora con que se presenta este año esa ley vigorizadora y nutritiva, esa ley de las leyes a la que por ponderar, sobre todo los empleados, califican de Santo Presupuesto.

Pero el doctor Anadón, como novicio, está, dicen sus íntimos, enredado en las sumas, le fallan las restas, los millones de los incisos se le multiplican y se encuentra dividido, según pronósticos, por el eje, al ver que no sabe hasta ahora dónde dar el tajo oportuno para alivianar los gastos.



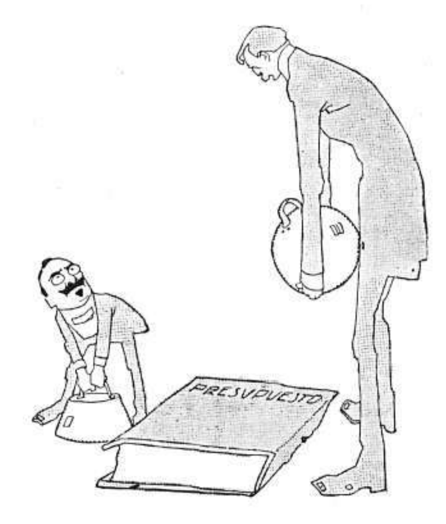
Esto le tiene desesperado al hombre, y sube de grados su estrilo, porque apenas ha hecho desaparecer algunos ítems de descargo, se le presenta amablemente algún colega, que para el caso puede ser el doctor Meyer Pellegrini, o Mugica, y con la sonrisa de los pedigüeños le piden la inclusión de un nuevo inciso que representa millones.

Las obras públicas y la agricultura tienen a gala figurar todos los años en el Presupuesto con nuevas partidas.

Parece que se hubiera entablado un contrapunto entre esos ministerios para ver cuál invierte más plata. Claro está que justificando los sablazos con notas que son un himno a los progresos de la agricultura y a las necesidades del país y al progreso.

Los redactores de estas notas ponen tal arte al concebirlas y emplean un estilo tan conmovedor, que el ministro de hacienda más amarrete tiene que ablandarse y atender el pedido, alucinado por la literatura optimista de sus colegas.

Y claro, si quiere complacerlos, tiene que podar en el anexo de algún otro colega, que clama porque se debe aumentar la escuadra, o hacer más por la instrucción.



Total: que el pobre ministro, que para colmo de males es nuevo en el ramo, tiene que hacerse la ilusión de que el Presupuesto es un acordeón, y estarle estirando o encogiendo, según la pieza que le piden que ejecute los ministros o los diarios.

La lucha entre el déficit y el superavit está entablada; pero, como de costumbre, vencerá el déficit.

En nuestro país, hasta los ministros de hacienda son optimistas, y aunque el Presupuesto rebase en algunos millones, tenemos tal confianza en el porvenir y en las buenas cosechas, que nos reímos del déficit como de cosa de menor cuantía.

Así, pues, el Presupuesto, aunque voluminoso, hará su entrada solemne en la Cámara y se entregará al consumo cuando se haya conseguido darle proporciones gigantescas.

ANGEL BUENO.



Dib. de Málaga Grenet.

EL XX DE SEPTIEMBRE
EN BUENOS AIRES



Los representantes de las sociedades italianas, en su visita al ministro Cobianchi, el 20 por la mañana.

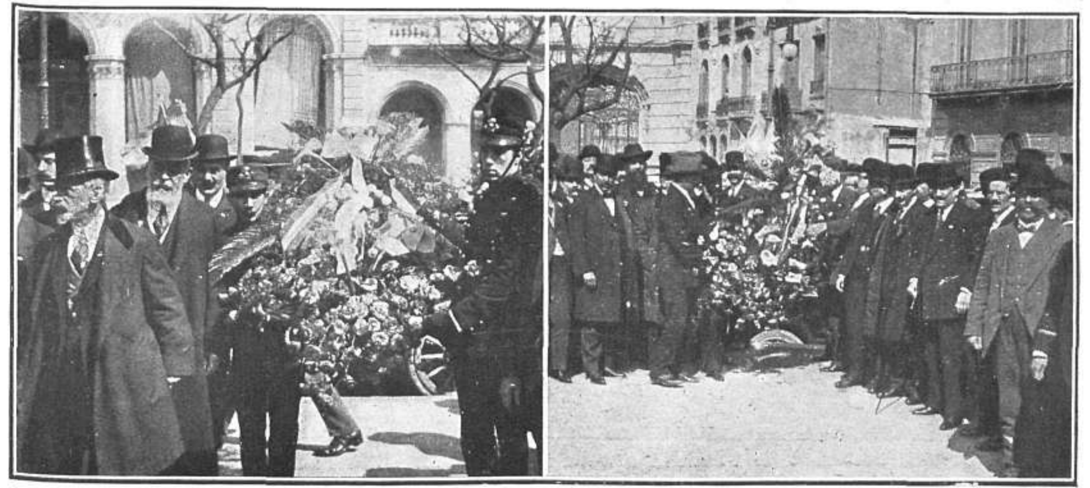
Al pie del monumento al general San Martín, donde colocaron una corona de flores naturales.



Una alumna de las escuelas italianas, declamando ante el monumento de Garibaldi.

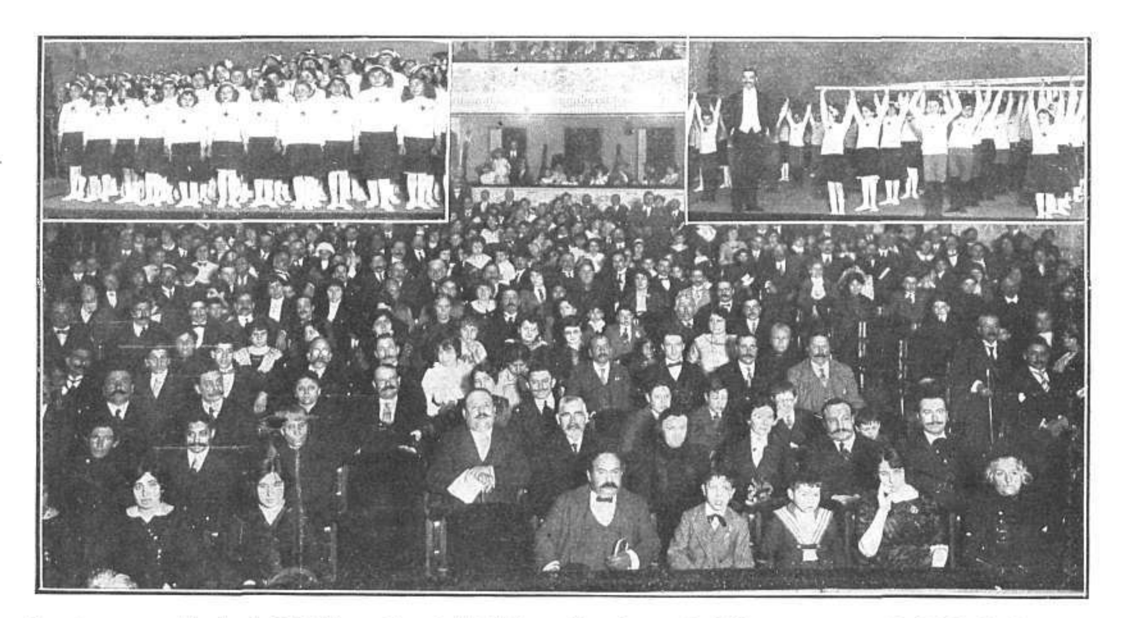
Las sociedades italianas rindiendo su homenaje a Mazzini, al pie del monumento del patricio.

El ministro de Italia y la señora de Gallino, que apadrinaron la inauguración del nuevo anexo del Hospital Italiano.



La corona que depositaron en el monumento a Mazzini los Bomberos Voluntarios de la Boca.

Conducción de la corona que las sociedades italianas colocaron en el monumento a San Martín.



Aspecto que presentaba la sala del Politeama durante el festival que dieron las escuelas italianas conmemorando el 20 de Septiembre.— En el ángulo de la izquierda del lector: grupo de niñas que tomaron parte en la fiesta. En el ángulo de la derecha: alumnos haciendo gimnasia.



Presidencia de los festejos llevados a cabo por la colectividad italiana, el domingo, en el local de la Sportiva, en la avenida Alvear.



El ministro italiano colocando una condecoración a un ex-soldado en la campaña de Libia.

La concurrencia que llenaba el gran salón de la Sportiva Argentina, mientras se desarrollaban los diversos números de la fiesta.

El hombre original

— Te voy a presentar un hombre original — me dijo mi amigo cuando, después de entrar, dirigía una mirada curiosa a los grupos de niñas y caballeros que, llenos de entusiasta parlanchinería, animaban el salón iluminado *a giorno*.

— ¿Cuál es? — interrogué mirando al acaso.

— Aquel que está allí, rodeado de amigos — me respondió, — y hacia él nos dirigimos.

Era éste un hombre de unos treinta a treinta y cinco años, de tez morena, ojos vivaces de un gris acero y vestido con una admirable corrección. Lo conocía ya de vista. Asiduo concurrente tanto a los music-halls como a las más aristocráticas reuniones, se había creado cierta fama de galanteador entre el *chic*, y era distinguido entre las artistas con una muy impertinente zalamería, justificada desde que se trataba de un individuo cuya situación pecuniaria era envidiable. Al acercarnos, díjole mi amigo:

— Lo presento a usted como a un hombre original— y nos presentó.

— El hombre es un ser extraordinario, y en su variedad, creo que se puede recorrer toda la escala animal—dije con desdén no bien disimulado.

Me miró como tratando de descubrir en mí, lo que había de vago en mi equívoco, y me respondió lentamente, pesando sus palabras:

—Pueden, hasta en sus actos más imperceptibles, llegar a confundirse. El animismo animal no establece ninguna diferencia entre el ser racional y el irracional...

Nos miramos los dos y sonreímos irónicamente, como seguros de comprender nuestro espontáneo y mutuo desprecio...

— Continúe su narración, que es bastante interesante — dijo uno de los que le habían formado rueda.

— Bueno — respondió, y dirigiéndose a mí, me preguntó: ¿Gusta usted escucharme? — asentí con la cabeza y él continuó: — Vamos a ponerlo en antecedentes; se trata aquí de un viaje a Europa que hice improvisadamente; estaba en aquella época de novio con una bella niña de esta capital. Tal vez hubiera podido ser el héroe de una novela casándome con esa rica heredera, pues, de ese modo, hubiera podido cubrir mis deudas; pero, lo imprevisto aparece para salvar o hundir a las personas; creo que a mí me ha salvado. Días antes de mi boda tuve la suerte, fuera de todo escrúpulo porque lo es en realidad, de saber que un pariente mío se había muerto y me dejaba una hermosa y tranquilizadora herencia. Aparecía mi salvación por otra parte, siendo, a mi modo de ver, más alentadora y más acomodada a mí, pues me dejaba a su vez una completa libertad. Pensé en mi futuro, mi completo albedrío no me disgustaba y me soñé libre del lazo que empezaba a preocuparme; pero, ¿cómo desasirme de él? No encontraba medio alguno. Mi situación era bien crítica. Lo único que me quedaba era un viaje precipitado, pues había motivo, eso me halagó; dejé una carta para mi prometida en la que le anunciaba mi desgracia y la imposibilidad de realizar nuestra boda a los cuatro días de la fecha, y en esa misma noche partí para Europa.

— ¡Eso se llama salir de un compromiso sin comprometerse!—exclamó alguno lleno de admiración.— Yo, pensé en Ghiraldo y en sus «Felices» y me hice el que no había oído.

— Después — continuó — un año más tarde, poco más o menos, cansada, sin duda, de esperarme y de no tener noticias mías, leía en un diario que en breve contraería enlace con otro joven, que, por cierto, no era yo. Me felicité por la noticia, y tres meses después de su boda me trasladaba a esta capital. La he visto, nos hemos saludado, hemos conversado, pero ninguno de los dos hemos recordado los tiempos que pasaron. ¡Somos los dos perfectamente felices!...

— ¿Y usted es feliz? — le pregunté como dudando.

— Relativamente, sí — me respondió.

— ¿Sería indiscreto preguntar qué es lo que constituye su felicidad?

— Nada de eso; mi felicidad la constituye el vértigo de la orgía, la alegría constante y hasta podría decir que mi holgazanería...

— ... ¡Y el agotamiento infructuoso! — terminé yo. No creo que la vida tenga por único objeto la algazara, el ruido, la alegría, y ahora considero muy oportuna esa genial estrofa de Longfellow:

> *No es el dolor el gaje de la vida,*
> *ni su objeto final es el placer,*
> *sino la acción, a fin de que el mañana*
> *nos encuentre más lejos que el ayer.*

— Cada uno es dueño de ver las cosas de este mundo por el lado que más le agrada — me dijo con su voz violentada, y se despidió de mí.

Cuando salíamos le hablaba a mi amigo así:

— Tu hombre original es comparable a los parásitos decrépitos, no vive porque no lo hacen vivir, pues es de tan poca utilidad su vida como su sapiencia y como su alegría constante.

El callaba a mi lado.

ALBERTO J. RODRÍGUEZ.

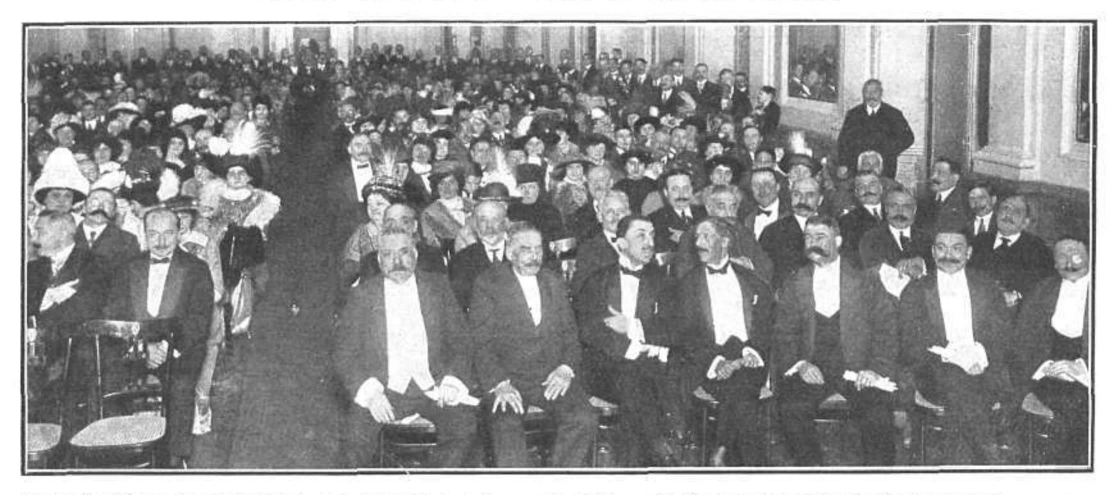
Dib. de Dumont.

En el Patronato de la Infancia



Las damas que forman la comisión del Patronato de la Infancia, reunidas en la Escuela de Artes y Oficios de dicha institución, con el objeto de renovar las autoridades de la misma.

Nuevo local de la "Unione Operai Italiani"



Fiesta ofrecida por la sociedad «Unione Operai Italiani», en honor del ministro y del cónsul de Italia y las familias de los socios, con motivo de inaugurarse el nuevo edificio social.

Arte francés



Vernissage de la exposición de pintura de Mme. Roche: el ministro de Francia, M. Julliemer y señora, visitando la exposición.

Adquisición artística



Oleo «La Cavalieri», por de la Gándara, adquirido últimamente por el Museo Nacional de Bellas Artes.

Tercer Congreso del Frio

Embarco de carnes congeladas, directamente al vapor frigorífico de ultramar.

En estos días se está celebrando en Chicago el tercer Congreso del Frío.

La delegación oficial del gobierno argentino está formada por el doctor Rómulo Naón, como presidente, y los doctores Juan Carlos Gallegos, José M. Malbrán, José Tomás Sojo, Nicolás T. Suárez, y los señores Miles A. Pasman y Ricardo J. Pearson Hale, como vocales.

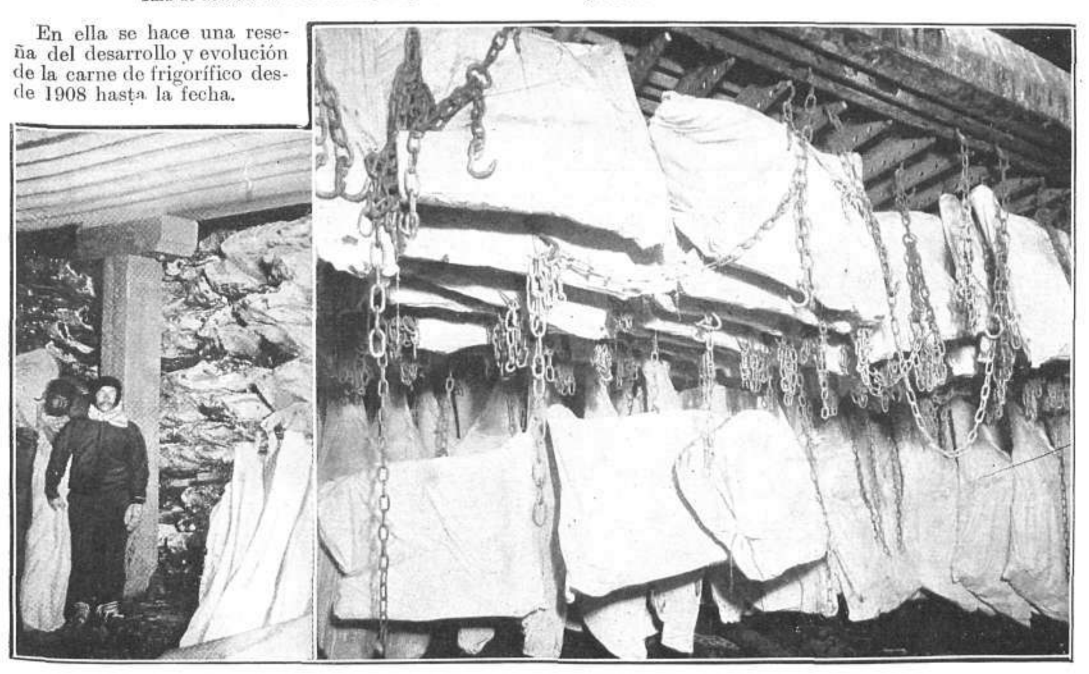
A dicho congreso el «Comité argentino del Frío» ha presentado una monografía sobre «La aplicación del frío artificial a la conservación de las carnes y transportes marítimos frigoríficos».

Inspección de reses.

Comprende, además, un estudio completo de esta industria, desde su origen hasta nuestros días, poniendo en evidencia la intervención que han tenido los industriales norteamericanos, ingleses y argentinos en el adelanto de la industria; la consecuencia de la rivalidad comercial; el estudio del comercio internacional de carne de frigorífico; la forma de

Sala de aeración de los ovinos, después de la tercera inyección.

En ella se hace una reseña del desarrollo y evolución de la carne de frigorífico desde 1908 hasta la fecha.



Rincón de un depósito frigorífico.

Transporte marítimo de «Chilled beef».

realizar esta exportación con la apertura de nuevos mercados y la intervención que tuvo el gobierno desde la implantación de la industria y la actitud que le corresponde tomar para su desarrollo normal.

Refiriéndose a los transportes marítimos frigoríficos, demuestra la monografía que los primeros vapores que se construyeron con ese objeto transportaron en 1877 carne refrigerada y congelada de Buenos Aires a Francia.

Actualmente existen 91 vapores frigoríficos, que llevan carne de Buenos Aires a Inglaterra. Anualmente se abona a las compañías de navegación más de 30.000.000 de pesos en concepto de fletes.

Desde 1904, la Argentina es la nación que exporta mayores cantidades de carnes de frigoríficos.

RICARDO EDWARD.

El desembarco.

Puesto de carnes argentinas en Londres.

En el Círculo Médico Argentino



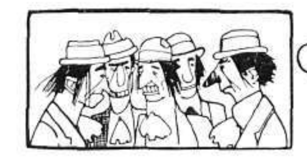
Inauguración de una sala de primeros auxilios en el local del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina. — Médicos y estudiantes que asistieron al acto.

Demostración de bailes



Fiesta realizada en el Prince George's Hall: demostración de bailes. — Niñas ejecutando el artístico baile «Maypole Dance».

Grupo de niños al terminar los bailes, formando curioso cuadro danzante, al final de la «March», que cerró la fiesta.



Antiguos Estudiantes

Allá por los años de 1900, más bien antes que después, existía en el gremio estudiantil, especialmente entre los alumnos de la Facultad de Medicina, porque la de Derecho era demasiado señorial y la de Ingeniería muy céntrica, una rabiosa generación de bohemios traviesos y a las veces estudiosos, que no desdeñaban admitir en sus cenáculos a los poetas en embrión, a los artistas a flor de piel y a la gente de rompe y rasga.

Algunos conocían a Murger y trataban de imitar los gestos de los Marcelos y Rodolfos, lamentando amargamente que en Buenos Aires no florecieran las Mimí ya que éstas preferían el compadrito orillero o el fastuoso caballero de galerón cuadrado.

Pero la mayoría ignoraba que su vida fuera un capítulo de bohemia, sabiendo solamente que le gustaba divertirse, ingeniarse para suplir la escasa mesada paternal y convertir la miseria colectiva en un manantial de goces prohibidos.

Por los barrios avecinantes al Hospital de Clínica, pululaban esos verdugos de caseros y clientes temibles de fondines mugrientos de a cinco centavos el plato.

Abundaban las corporaciones, distinguiéndose cada una por los procedimientos diversos en el uniforme propósito.

Citaré, para abreviar, un solo grupo que habitaba por la calle Charcas, hacia el 2500. Un estudiante de 18 años, Juan Aguilar, el más ricacho del comité, se especializaba en hurtar platos del bodegón donde comía con cierta asiduidad, en los momentos de riqueza. La hostería de la referencia, sumamente concurrida a causa de la baratura del precio, era a propósito para la industria de Juancito. Los mozos, atareados, sin tiempo para fiscalizar el consumo, dejaban amontonados los platos de cada comensal en la mesa respectiva, mientras voceaban jadeantes: «Un buey para uno»... «Una lenteja para dos», y otras curiosidades análogas. En el momento de la cobranza, contaba los platos apilados del cliente y si sumaban 5, cobraban 20 centavos, pues el pan hacía oficio de plato extra al mismo precio de 5 guitas.

El joven Aguilar nunca dejaba de sustraer 2 o 3 platos, colocándolos bajo la mesa y juntándolos luego a varios libros traídos ostensiblemente en un envoltorio de diario, con la furtiva acción ganaba doblemente, pues no pagaba 10 o 15 centavos correspondientes al consumo real y se llevaba el botín.

Un pintor en ciernes, Pedro Abella, se encargaba entonces de hermosear el plato, pintándolo al óleo con desbordante fantasía, y asegurando a sus amigos que aquella obra era digna de Courbet o de Troyon.

Otro personaje intervenía después de consumada la maravilla pictórica, Ismael Radusky, un mocito de origen hebreo, muy hábil para engatusar a sus compatriotas los cambalacheros. En ocasión llegó a enternecer de tal modo a un judío adquirente, que logró vender su mercancía en 5 pesos. Verdad es que el platito en cuestión apareció más tarde en una casa especialista de la calle Florida, ofrecido en venta a 50 pesos. Por casualidad era bueno.

Abella y Juancito vivían juntos en un desván del fondo de la casa que dominaba la mansión vecina, donde estaba instalado un conventillo. Habitaba en ella una costurerita, hija del encargado del inquilinato. La muchacha madrugaba cantando como un pajarito al compás de los escobazos furiosos con que obsequiaba su morada.



Juancito, ansioso de una Musette, comenzó con el clásico:

—Buenos días, vecinita.

Ella concluyó por humanizarse al cabo de algún tiempo, respondiendo al inofensivo galán, aunque simulando no ver el interior de la pocilga habitada por los estudiantes.

Era un horror aquel zaquizamí. Dos catres maltrechos. Un baúl que servía de ropero y asiento, una vieja valija con idéntico destino, un tacho de kerosene, diestramente convertido en brasero, donde se quemaba el carbón extraído subrepticiamente de la cocina y que servía para calentar el agua del imprescindible mate y nada más. ¡Pero las paredes de la habitación! ¡Qué lujo de pintura, sobre todo, de pintura pompeyana, a la manera del Museo secreto de Nápoles!

Un día, la primera lavandera que pisó la covacha, huyó horrorizada, olvidándose de cobrar la cuenta, con gran satisfacción de los deudores.

El idilio de los «buenos días vecinita» se prolongó un mes, ampliándose con las conversaciones cada vez más familiares, sin que por ello se adelantara la conquista.





Bien podría el mancebo acompañarla en la calle cuando la vivaz obrerita iba a su tarea, pero ¡ay! su único calzado era desparejo, dos botines de un pie. Imposible abordarla con semejante tocado pedestre!

Al fin se decidió. ¡De aquí a que pudiera comprar un par nuevo o de ocasión, la conquista se eternizaría!... Y una buena mañana, de cielo benévolo y sol radiante, se la apareó en la esquina, rengueando un poco por la forma que adoptaban sus pies, a manera de comillas dentro de la torturante celda, y otro poco para evitar que ella se apercibiese del fenómeno.

Su maniobra, como es natural, surtió el efecto en seguida.

La chica no cesó de contemplar el singular calzado, con obstinación extraña, sin prestar oídos a las galanterías del humillado Juancito, hasta que dijo candorosamente:

— ¡Qué raros son sus botines!

— Es la nueva moda, balbuceó nuestro héroe. Un comerciante me ha encargado de lanzarla y pronto todo el mundo la va a usar.

— Pero uno es más grande que otro.

— ¡Ah! es que... yo tengo el pie derecho más grande que el izquierdo.

— ¡Cómo tarda en afirmarse esa moda!—prosiguió cruelmente la maliciosa.—Son tan viejos esos botines que por lo menos tienen dos años... y nadie más que usted los usa.

— Es para despistar, amiga mía. Apenas hace una semana que los tengo; pero he elegido unos viejos para que se crea que hace tiempo circulan en el mercado.

— ¡Ah! ¿los recogió en un mercado?... Así me explico. Yo creía que era en un cajón de basuras.

Juancito era joven. Juancito se ofendió.

Con mirada fulminante se despidió de la doncella.

— Señorita, adiós. Yo no soy perro para revolver cajones de basura.

Y mentía, el muy indigno, porque en uno de ellos los había conseguido.

ANTONIO MONTEAVARO.

Dib. de Huergo.



De Mendoza

Salida de la procesión del templo de San Francisco, en el 2.º aniversario de la coronación de la Virgen de Cuyo. — En círculo: cofradías y peregrinos al organizarse la procesión. — En ángulo: Los pajes de la Virgen.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE SAN FRANCISCO

Organización del Comité Argentino

El gobierno argentino resolvió adherirse a la exposición internacional que se celebrará en San Francisco (Estados Unidos), con motivo de la inauguración del canal de Panamá; y a ese fin, acaba de nombrar una comisión compuesta de los caballeros cuyos retratos ilustran estas líneas. Esta comisión, que es de carácter honorario, designará de su seno el comité que ha de ir a San Francisco, a tomar parte en aquel torneo con los medios que ponga a su disposición el ministerio de Agricultura.

Doctor Angel Gallardo.



Doctor José M.ª Ramos Mejía



Doctor Abel Bengolea.



Doctor Carlos C. Aldao.



Señor Agustín de Elía.



Ingeniero Horacio Anasagasti.



Doctor Agustín Alvarez.



Señor Julio Dormal.



Señor Eliseo P. Canaveri



Doctor Francisco A. Barroetaveña.



Señor Carlos Guerrero.



Ingeniero Luis Nougués

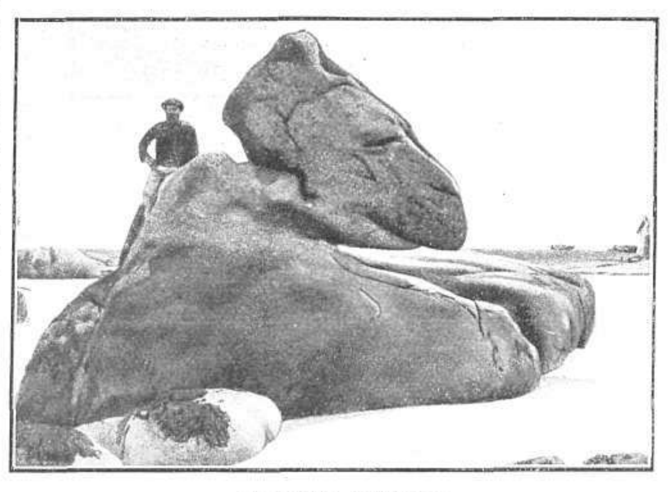
Bodas de oro Porcel=Pereyra Güiráldes



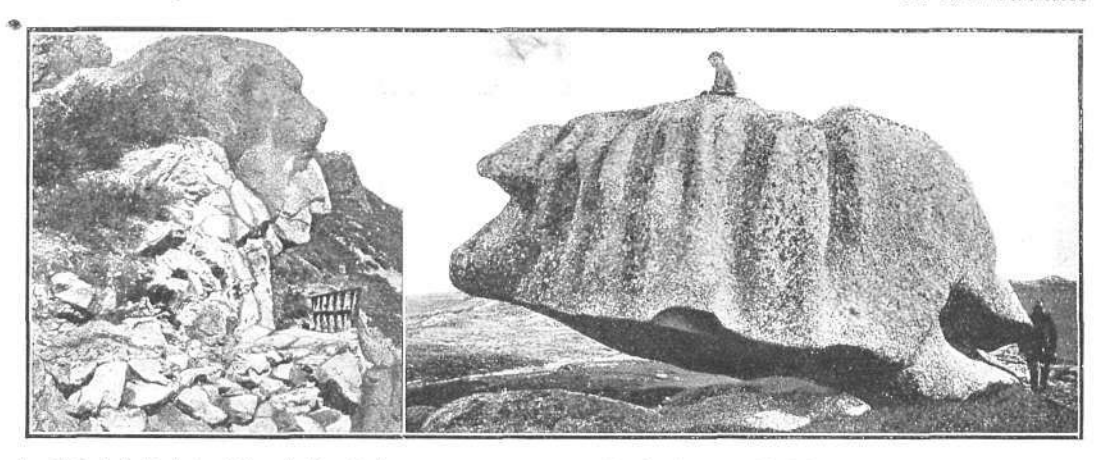
Los esposos doña Clotilde Pereyra Güiraldes y don Felipe Porcel, rodeados por su numerosa descendencia, el día en que festejaron el 50.° aniversario de su matrimonio, acto que dió lugar a una cariñosa e interesante fiesta.

Piedras raras

¿Qué chico — y qué grande también — no se ha entretenido más de una vez en descubrir en las fugaces nubes que empuja el viento, las líneas, los contornos de figuras más o menos precisas? Ora un perfil de persona conocida, ora la cabeza de un monstruo ignoto; aquí un caballo a la carrera, allá un perro que duerme — figuras fugitivas y vagas, que el viento cambia sin cesar. Pero no solamente en las nubes puede una imaginación algo viva, descubrir tales extrañas semejanzas. Las rocas también, las rocas duras, inmóviles y perennes, ofrecen a veces curiosas semejanzas que la buena voluntad del observador, ayudada de la tradición, acentúa más quizá de lo conveniente.



El «camello» de Brignogan.



La «Vieja de la Montaña» del monte Tamalpais.

El colosal «puerco» de Brignogan.

Sin embargo, hay algunas rocas, ya célebres, cuyo perfil, destacándose en el fondo límpido del cielo, provoca involuntaria y necesariamente la comparación.

Por ejemplo, en Francia, en las cercanías de Brignogan, se alza, o mejor, está de rodillas en la arenosa llanura, un enorme camello de piedra. La semejanza, como lo demuestra nuestro grabado, es hiriente; no sólo en las líneas del perfil de la dócil y sobria *barca del desierto*, sino en la expresión de bondad y mansedumbre que es propia de esos animales. No parece sino que la naturaleza, por divertirse y divertir a los hombres, hubiera trazado en la piedra esas hendiduras, esas rayas que hacen del «camello de Brignogan» una maravilla en el género. Pero no es la única en esa región. Hay también allí un puerco, esculpido por el tiempo y los elementos en maciza piedra, al cual no le falta sino gruñir. Y es una suerte que sea de piedra, porque si fuera un animal vivo, inspiraría terror, con su aspecto de bestia de las edades primitivas, de la tierra.

El perfil del «doctor Sintaxis», viejo y rezongón maestro de escuela que los chicos de las cercanías creen ver entre las rocas del cabo Land's End — sinónimo pero distinto del cabo Finisterre de España, pues está en Inglaterra — no es tal ver fácil encontrarlo a primera vista; pero la imaginación infantil lo encontró una vez, y no dejará de encontrarlo nunca. Pero, ¿qué decir de la «Vieja de la Montaña», que se admira — es la palabra que conviene — en el monte Tamalpais, en las sierras californianas? Ese perfil, que hace recordar el del patriarca de Ferney, es sencillamente una obra maestra de la naturaleza. Dan ganas de mirar también lo que la *Vieja* mira, para ver qué es lo que provoca su fina, sarcástica sonrisa. ¿Qué mirará? Tal vez se da cuenta de lo fugaz de la vida de los hombres, de lo transitorio de sus obras, y sonríe, comparándolas con su existencia milenaria. Pasarán las generaciones una en pos de otra; California será japonesa, o rusa, o dinamarquesa; las ciudades nacerán y morirán, y la *Vieja* del monte Tamalpais continuará, en su máscara granítica sonriendo burlonamente.

Gil Montesa.

El «Doctor Sintaxis», del cabo Land's End.

Pro flotilla aérea militar



Función de gala realizada el viernes pasado en el teatro Buenos Aires, a iniciativa de la juventud estudiantil, a total beneficio de la flotilla aérea militar. — Comisión de estudiantes que organizó la velada. — El doctor Beltrán, leyendo su discurso al iniciar la fiesta.

Baile de beneficencia

Una vista parcial de la interesante reunión celebrada bajo los auspicios de un núcleo de jóvenes y señoritas de la colectividad británica, a beneficio de los establecimientos filantrópicos que sostiene dicha colonia. — En el círculo, algunas parejas durante uno de los intervalos del baile.

Concierto de arpas



Señoritas que ejecutaron el concierto de arpas en el Palace Theatre, el día 19 del corriente, a beneficio de las obras del Colegio Siro-Argentino.

Cuadro vivo «La Primavera», presentado en la misma función.

GUATEMALA



El palacio de gobierno.

Consulado argentino en Guatemala.

Estatua del general Barrios, en el parque de La Reforma.

Santiago de los Caballeros de Guatemala, capital de la adelantada República guatemalteca, ábrese, cual una sonrisa sugestiva, sobre la meseta que en ese retazo de continente separa las aguas de los dos océanos.

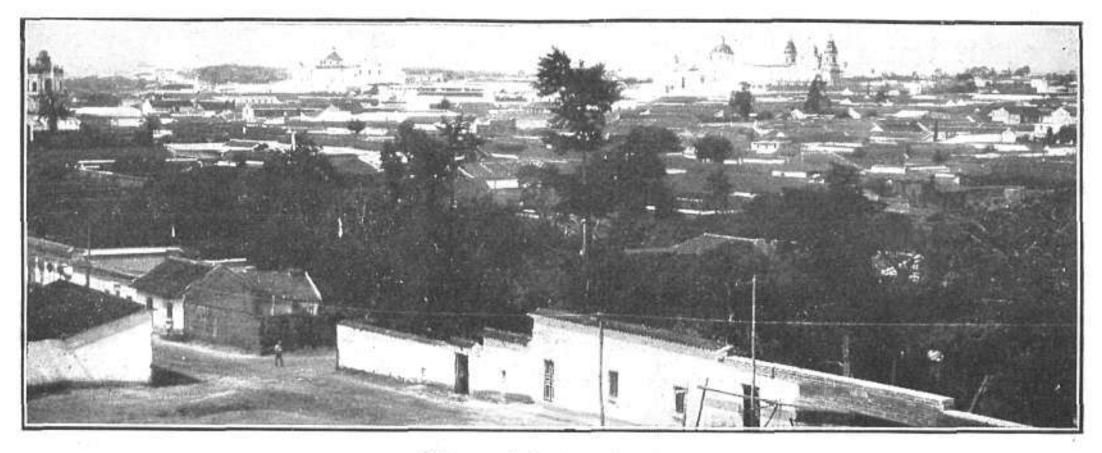
Fundada con ese nombre por allá en julio de 1524, de orden de Hernán Cortés, por el valiente aventurero Pedro de Alvarado, en lo que era la capital de los indios Cachiquies, tocóle desde entonces recibir el bautizo de turbulencias continuadas y de dolorosas acciones guerreras. Es la hoy simplemente ciudad de Guatemala, sin disputa alguna, la metrópoli de mayor significación de los pueblos centro-americanos.

Cuando bajo la dulzura de una de esas tardes serenas de su clima mudable, se observa la vida de Guatemala, el alma goza de una emoción abundante en optimismos que recoge raras vaticinaciones.

Al igual que todas las otras metrópolis sembradas en esa parte del litoral, Guatemala tuvo también que sufrir los escozores de las garras de los corsarios ingleses y holandeses que en los siglos XV y XVI asolaban esos lugares. Allí, tal vez más que en ninguna otra parte, se cebaron esos piratas que contaban para sus fechorías con el concurso bastante efectivo de los mosquitos y los pojeses indígenas que se habían declarado encarnizados enemigos de los españoles.

Habiéndosele concedido desde su fundación una particular importancia, fué el centro de la escasa cultura del tiempo de la colonia, y ha sabido, a través de los años, cultivar este patrimonio que le legaron sus fundadores. Con singular atención se ha estimulado por los poderes públicos la educación artística, y es por eso que en ella se encuentran como almacenadas obras de inmenso valor, suficientes para corroborar el prestigio con que han sabido aurolearla sus hijos, amantes de la línea y el color...

Por lo demás, Santiago de los Caballeros de Guatemala, es un retazo de tierra andina pletórico de recuerdos históricos y amable para la existencia. — JORGE IGUAL.

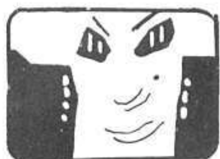


Vista panorámica de Guatemala.









BLANCA PODESTÁ

Beneficios. Dos artistas que son dos favoritas del público de sus respectivos teatros, han podido, en la noche de su beneficio, medir una vez más la intensidad del afecto que provocan. Blanca Podestá, es, sin disputa, estrella de primera magnitud en el teatro nacional. Su claro talento, su labor sobria y brillante, su belleza, —¿quién será osado a negar que la belleza es cualidad casi necesaria de las actrices? — le han ganado ese puesto, en lid abierta. La obra que eligió para su beneficio, *Jack Waild* obra de gran espectáculo de don Ricardo Cappenberg, el afortunado autor de *Máscara negra*—dió







CANDIDA GARCIA







La Karsavina.

ocasión a Blanca Podestá para poner en relieve todos sus cualidades, con caluroso aplauso del público. En el Apolo, tuvo también su beneficio Cándida García, la graciosa e inteligente tiple, que con tanto éxito *traduce*, por decirlo así, al género chico, la opereta, de cualquiera nacionalidad que sea. En cada uno de los dos polos de la opereta, *El conde de Luxemburgo* y *Doña Juanita*, Cándida García, no rivaliza sino con ella misma.

Juárez y Mesa.

Otros dos artistas muy queridos del público, Rogelio Juárez y Félix Mesa, inauguran una temporada en el teatro de la Comedia, la cual, sin duda, será una temporada alegre, pues ambos veteranos del sainete conservan el espíritu y la gracia de sus no olvidadas mocedades. Harán reir mucho: reir con risa franca y sonora, de esa que indica plena satisfacción. Juárez y Mesa forman, en ese terreno, una pareja verdaderamente endiablada que gusta mucho.



Rogelio Juárez.



Los grandes teatros.

Entretanto, el público de los grandes teatros se reparte entre el Colón y la Opera. El beneficio de Tina di Lorenzo fué un acontecimiento artístico: la insigne actriz está admirable en la hermosa y sugerente obra de Giacosa: *Come le foglie*. Falcone y demás compañeros, a su altura. En el Colón, los bailes rusos han ofrecido sorpresa tras sorpresa. Cada uno gusta más que el anterior. Nijinski y la Karsavina, y todos los suyos han conquistado al público.

Estrenos. En el Coliseo se ha estrenado con buen éxito *La Estancierita*, opereta de ambiente criollo. Quizás en Viena habría sido un triunfo.

En el Nuevo se ha estrenado *Perdidos en la luz*, de don Edmundo Bianchi, drama hondo y trascendental, en el cual se plantea uno de los problemas psicológicos que mas pueden interesar a quienes se preocupan de otras cosas que de las simples exterioridades de la vida. El asunto de *Perdidos en la luz* no es nuevo — ¿qué asunto es nuevo en el teatro? — pero ha sido tratado con talento y emoción. El señor Bianchi ha hecho obra elevada y digna, que es un brillante paso más en el camino de la reacción, en el teatro nacional, contra los antiguos hábitos.



Don Ricardo Cappenberg.



Félix Mesa.

LA RAZON


TELEGRAMAS


POLITICA


SOCIALES


SPORTS


LA VIDA EN EL TEATRO

AGRICULTURA


GANADERIA


POLICIA


TRIBUNALES


NUESTROS NIÑOS



JOSE A. CORTEJARENA


POR ALONSO

CELOS

¡Curiosa! Me espiabas con tácitas grimas
en tanto mi pluma confiaba al papel
sus *rimas* de *azules* quimeras, sus rimas
de olímpica miel.

Soñaba... ¡Qué quiere! Mentiras del arte
que esfuma en visiones el mundo terreno,
y el sueño que acaso me hiciera olvidarte,
lo duermo en tu seno.

¿No ves que ya Ofelia, Beatriz y Julieta
no creen en el canto del fiel ruiseñor?
Ya saben los ripios que esconde el poeta
cuando habla de amor.

¿Que a otras dedico joviales antojos
en rimas galantes... y lloras por eso?
¡Tontuela, si a ellas les canto los ojos
y a tí te los beso!

RICARDO DEL CAMPO.





CREPÚSCULO

Toda callada viene ya la austera
noche del horizonte hacia nosotros,
coincidiendo su arrimo a la pradera
con el último brinco de los potros.

Se quejan a su paso las ovejas,
muge la lenta vaca, las palomas
vuelan de los rastrojos, y *en parejas*
dirígense ligeras a las lomas...

Alguna luz titila en la comarca
de soledad, aroma y pavor llena:
y aunque la noche ya todo lo abarca,

No es raro ver en tenebrosas puertas
dos sombras de personas — mudas, yertas,
estranguladas por la misma pena!

EUFEMIO MUÑOZ

¡Campo y estío de amor!...

¡Campo y estío de amor, dulce cansera!
Sol moribundo entre celajes lilas,
y el lejano temblor de las esquilas
vagando en la quietud de la pradera.

La *húmeda tierra* su *afrodisia* exhala,
por ocaso ensombrece el horizonte,
y al ocultarse el sol detrás del monte,
se besan el zagal y la zagala.

¡Silencio azul! El rústico inocente,
a la vez casto y a la vez ardiente,
se aduerme en brazos de su compañera

tras una fuente de sonoros caños...
Allá, lejos, se juntan los rebaños...
¡Campo y estío de amor, dulce cansera!

FELIPE SASSONE.

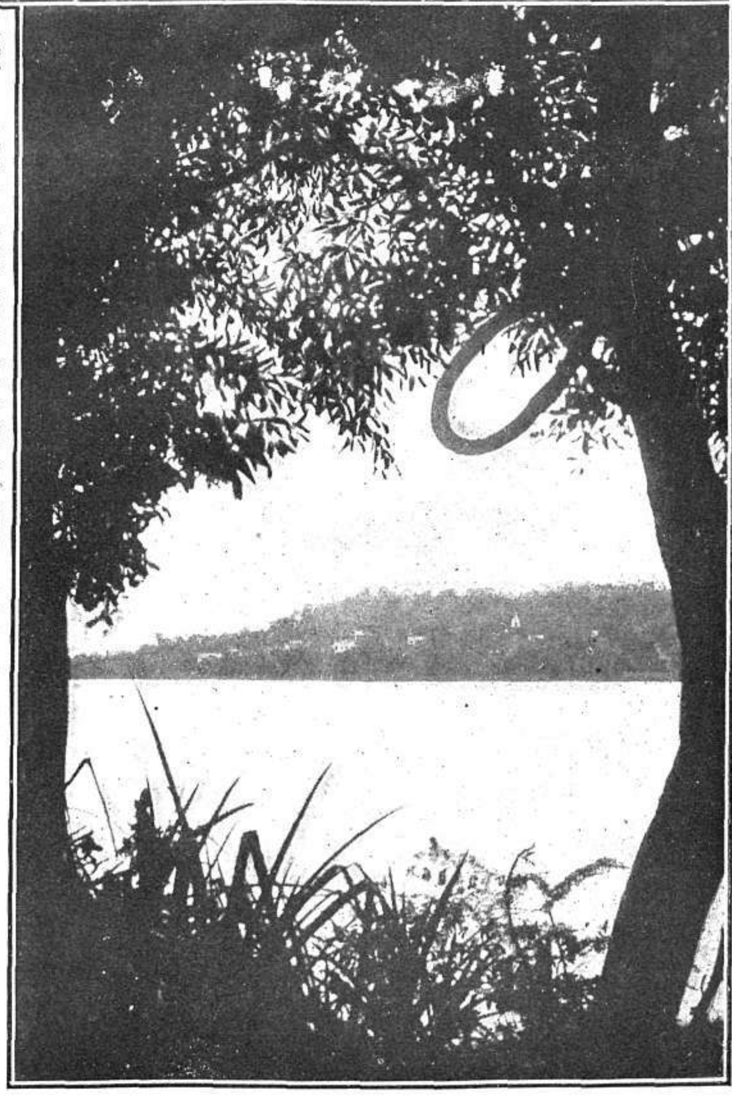
Dib. de Martínez Jerez.



El Paraguay pintoresco



La desembocadura del lago de San Bernardino, en el río Salado.— Plantas de Victoria Regia, abundantes en ese paraje.



El cerro de San Bernardino y la colonia.

No anduvieron lerdos los reverendos padres de la Compañía de Jesús, al escoger el Paraguay para establecer el que un poco hiperbólicamente se ha llamado su imperio. En aquella rica, bondadosa, maternal naturaleza, se siente lo que Talleyrand echaba de menos en Francia después de la Revolución: *la alegría de vivir*. Todo es exuberante. La vegetación nada tiene que envidiar a la del Amazonas. Los árboles alcanzan alturas maravillosas. Las frutas tienen proporciones que las harían monstruosas, si ello fuera posible. Las flores embriagan con sus perfumes, propicios a la expansión de los más simpáticos sentimientos. Es verdad que hace un poco de calor; pero, ¿acaso el calor no es vida? ¿Acaso el brillo maravilloso del sol, no compensa sobradamente su quemar? Y el sol tropical tiene la ventaja de que regala al hombre con crepúsculos encantadores que sólo pueden encontrar competidores en los crepúsculos de las tardes polares. Son crepúsculos largos, tibios, acariciadores. La naturaleza entera se goza en ellos. La fina silueta del aguará, el esbelto tronco, coronado de elegantes ramas, del cocotero, se destacan, en líneas purísimas, en un cielo que ni aún en la noche pierde su limpidez, pues cuando los últimos rayos del sol dejan de matizarlo de arreboles, las estrellas le esmaltan con sus fulgores, o la luna, la poética luna paraguaya, lo ilumina con suaves claridades de santuario, al par que pone reflejos de plata en las gigantescas corolas de esa maravilla de la naturaleza que es la Victoria Regia. Y uno de los más hermosos y sugestivos paisajes del Paraguay, es San Bernardino, en donde una colonia se desarr lla y progresa en las fa'd s de un cerro que domina el lago del mismo nombre. Este lago desemboca en el Río Salado, y su desembocadura ofrece al ojo admirado y nunca satisfecho del viajero, un espectáculo sencillamente delicioso. Allá no llegan los rumores de la vida agitada, bulliciosa, inquieta, de las grandes poblaciones. El progreso, que apenas paga con sus ventajas materia

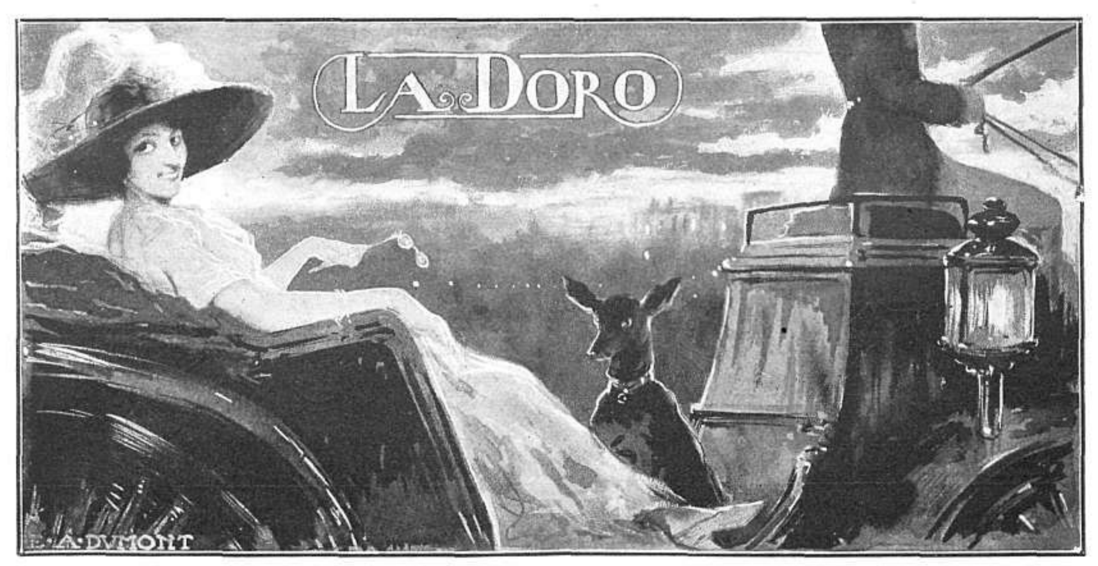


Bananeros de la colonia San Bernardino, cuyas bananas tienen, por lo general, de 16 a 20 centímetros de largo.

Cocoteros cuya altura alcanza hasta 30 metros. — Al fondo, el cerro de San Bernardino.

Arbol llamado el aguará, y que da una flor cada diez años. — Al fondo, el lago y cerro de San Bernardino.

les, las fealdades con que suele ofender a la naturaleza, aún no las ha llevado por allá, a lo menos en toda su inflexible dureza. Es esa todavía la América de los sueños de los audaces navegantes, de los bravos capitanes, que se entregaban al capricho de los mares y de los vientos, que afrontaban los peligrosos secretos de las selvas vírgenes, y remontaban las bravas corrientes de los ríos sin fin, en busca de la maravillosa Ciudad de los Césares, cuyos fantásticos espejismos llenaban los horizontes de visiones que tenían para ellos los relieves de la realidad concreta. Ante el espectáculo desconcertante y amoroso de una naturaleza en que las más fuertes savias se derraman sin más medida que su propia exuberancia, la adoración del sol, padre de las cosas y de los hombres, se explica como un proceso natural del espíritu; y el hombre, y el árbol, y la flor, y el agua de los ríos, y el canto de los pájaros, parecen formar una armonía sin nota disonante alguna. La paz del espíritu es una realidad. Los jesuítas, sólo con ayuda de esa naturaleza plácida y sedante, pudieron establecer su imperio, que la voluntad de un rey semivolteriano derrumbó... ¿para qué fuera reconstruído por y para Mr. Farquhar, y sus accionistas neoyorquinos? ¡Cómo llorarían las cosas si así fuese! — Gil Montesa.



Al trote menudo de la yegua, que arrastraba la carretela, volvían Enrique Gelmírez y Luis Ayaldez, de la Castellana. Empezaba a anochecer. La no extinguida luz del crepúsculo, que daba al cielo un color opalino, que se disolvía en una insensible escala de matices, hasta encenderse en un fulgor de incendio lejano, en el confín del horizonte, empezaba a recibir la competencia de las luces artificiales de la ciudad, que brillaban acá y allá, desperdigadas, mientras en el cielo lechoso, el verde de los árboles se destacaba con una coloración obscura, casi negra, y las mil agujas y salientes de que está erizada la edificación urbana, chimeneas, pararrayos, campanarios, se dibujaban con líneas duras y cortantes en aquella luz muriente, no velada todavía por las sombras próximas y libre ya del deslumbramiento solar de los cielos meridionales. A pesar de los mil ruidos del atardecer ciudadano, parecía descender del cielo una onda de paz, de quietud, de sosiego, que convidaba a la intimidad y al recogimiento, y acaso preparaba para la confidencia. Iban callados los amigos, que sin darla de genios, tenían bastante sal en la mollera para saber gustar de vez en cuando el placer vago y discreto del silencio. Al llegar a la plaza de Colón pasó junto a su coche una elegante berlina, en que iba una mujer, toda de blanco, desde la airosa pluma del enorme sombrero, hasta el breve zapato que dejaba ver un tanto de la transparente media. Luis y Enrique reconocieron en seguida a la dama de blanco, que no tenía el aire ingenuo, de lirio florentino de la Beatrice adolescente, que vió el Dante por vez primera, sino la sensual y picante hermosura de una andaluza de tez de magnolia y ojos negros, llenos de vida, de travesura y de «angel». Elegantísima, alta, esbelta, había con todo, en su blanca silueta, a pesar de la sobriedad del atavío y de la armonía del conjunto, un leve no sé qué llamativo e independiente, que hacía pensar en una cómica o una entretenida de alto coturno. Ese indefinible matiz se concretó y tomó cuerpo cuando la señora de blanco, se puso a hablar con el cochero que, refrenado el tronco, la escuchaba y la respondía con aire risueño, distinto del aspecto automático y servil de los criados de buen estilo, que miran y hablan siempre a los señores en impersonal, casi en abstracto.

— Ahí va tu amor, — dijo Luis.

— ¿Mi amor?, — contestó Enrique. — Pongamos un *ex*, que relegue a la lejanía de las cosas que fueron, esa suposición, siempre dudosa, del amor. Mejor que de las cosas que fueron debería decir de las cosas que pudieron ser, porque yo, en realidad, no he tenido nada con la Doro, aunque hubo entre nosotros un conato de historia de amor. Sin jactancia, puesto que ya nada me importa, puedo decir que no le parecía mal. Lo que sí debí parecerla es un chiflado, un hombre incomprensible, o un tímido, ¿qué sé yo? Empecé a hacerla el amor por lo fino como a una señorita en estado de merecer... marido. Nos cruzábamos casi todas las tardes en paseo, y a la mirada de sus ojos negros, que me decían a las claras: «pase usted adelante»; contestaban los míos, que yo no sé lo que le dirían a ella, pero que, según mi intención, cantaban un himno a su belleza. ¿Por qué hacía yo aquello? ¿Por qué no declaraba a la Doro, paladinamente, mi atrevido pensamiento, como ella estaba esperando, sin duda? Empezó por juego, por afición al deleite del *flirt*, por poner un poco de ilusión en una aventura fácil. En los simulacros del amor, los preparativos, valen más que la materialidad del desenlace. De nada, como del amor, o de sus simulacros más o menos aproximados, porque el amor es un milagro raro, o quizás un mito, que han inventado los poetas y los novelistas, se puede decir que lo mejor de las cosas es la víspera. Yo saboreaba ese placer de la víspera, — de una víspera, cuyo mañana no parecía dudoso, — y poco a poco me fué invadiendo el hechizo del *flirt*, que se juzga triunfante y retarda, por voluptuosidad, el momento de la victoria material, esperando una hora propicia, que la rodee de toda la poesía y toda la emoción posibles. Empecé a idealizar a la Doro, a vestirla de ilusión, que es un vestido que parece barato; pero es más caro y más peligroso que los trapos más elegantes, que podamos pagar a un modisto de moda, para adornar un cuerpo bonito. Creo que corrí gran peligro de enamorarme de la Doro. Pero ella misma se encargó de disipar el encanto, por lo cual la debo agradecimiento. Una tarde, al entrar en la peña, su cochero, ese mismo cochero que has visto, se me acercó. «¿El señor es don Enrique Gelmírez?» «Sí». «Esta carta de parte de mi señorita».

Era breve la epístola, breve y no estaba escrita con una ortografía demasiado bárbara, porque se puede ser hija de una portera, como será la Doro, probablemente, y haber recibido alguna iniciación en las primeras letras. Decía: «Muy señor mío: Me está usted comprometiendo, siguiéndome a todas partes y como no me dice usted nada, no se qué pensar. Si quiere usted hablarme, puede venir a mi casa mañana a las 5». Seguían las señas y la firma. Era la voz del sentido común, pero aquel ofrecerse, aquel deseo de mujer práctica de llegar al desenlace, mató el encanto del *flirt*. El placer fácil, que se sirve cuando le da a uno la gana, como la comida de un restaurant, no me ha seducido nunca. Contesté unas vagas frases de excusa y aplazamiento y no fuí a la cita. Desde entonces, la Doro me mira con ceño, quizás con desprecio. ¿Qué pensará de mí? Debo parecerla un imbécil, un guasón, o Dios sabe qué.

— Y no le falta razón: ponte en su caso. Dime, ¿El cochero parece que tiene mucha confianza con la señorita?

— No formes juicios temerarios. Es su hermano. ¡Cuándo pienso que hemos estado a punto de ser un poco cuñados!...

L. Gómez de Baquero.
(*Andrenio*).

Dib. de Dumont.

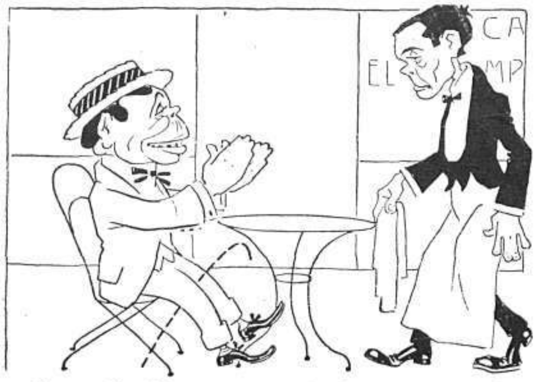
El simplicismo en el arte
(Historia muy simple)



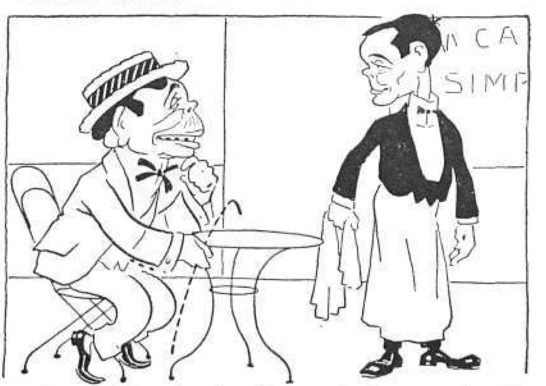
Sarrasqueta, de simple traje de verano, sale simplemente a dar un paseo.



Al pasar por el café «El Simplón», siente deseos de tomar un simple refresco.



Llama a Simplicio, un mozo muy simple, que por su simpleza no ha podido pasar de simple camarero.



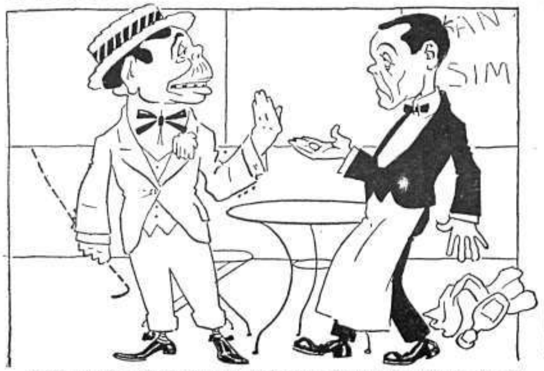
Por simplificar el gasto, pide una simple soda sin whisky, a Simplicio.



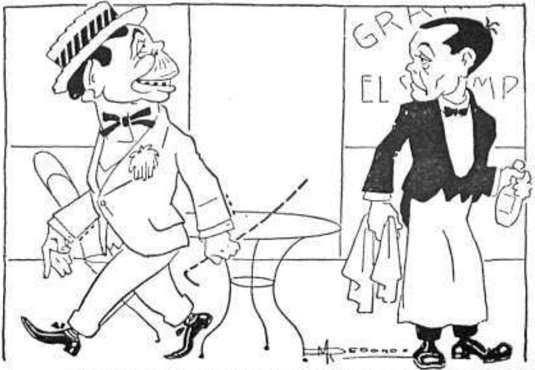
La toma, notándola un gusto muy simple, y simplemente llama al mozo.



Le paga el simple gasto, dándole generosamente cinco simples centavos de propina.



Y Simplicio, poniendo una cara muy simple al ver tan simple generosidad...



... Se los guarda simplemente y se va. Y simplemente no pasó más.

Dib. de Redondo.

La Escuela Normal de La Plata



Frente del edificio que ocupa la Escuela Normal en La Plata.

Es una verdad incuestionable o, si se quiere, de Pero Grullo, que los tiempos de la disciplina escolar a base de palmeta y de gorros de papel ha pasado para no volver; hoy no se emplean más que buenos modales aderezados con sapientísimos consejos; el escolar ha sido colocado en su verdadero puesto y los buenos padres de numerosa prole no tienen que estar con el Jesús en la boca por temor de que el dómine les arranque una oreja de un «suavísimo» tirón.

No, señor; el gobierno, teniendo en cuenta el futuro, se ha preocupado de los que mañana deben manejar los destinos del país; la escuela es hoy un templo y es necesario, por lo tanto, hablar de ella con respeto, con el mismo respeto con que se habla de las cosas santas. Así al menos lo entendía el gran Sarmiento. Es cierto que Sarmiento era un genio, pero no por eso debemos dejar que sólo los ungidos del talento lo imiten...



Una de las aulas del jardín de infantes.

Niños haciendo trabajos de jardinería.

Bailando un gato.

Alumnas de un curso superior, haciendo clase práctica de botanica

Los viejos rituales, de acuerdo con la época por que atravesamos y con las necesidades que nos circundan, han sido abolidos para dar lugar a la teoría nueva, a la enseñanza práctica de todos aquellos conocimientos que pueden ser adquiridos en esta forma; y en las grandes salas y espaciosos patios y jardines, ya no se oye el monótono recitado de la lección aprendida de memoria, jesuíticamente, y en cambio se escucha el suave murmullo producido por el choque de los tubos de ensayo, de las chispas de la botella de Leyden o el golpe seco de las cuchillas de las máquinas de encuadernar. Hoy es la armonía del progreso la que bate sus alas de oro en las aulas escolares...

La Plata, que con orgullo ostenta el título de la Oxford Sudamericana, que dice de cultura intelectual y de sapiencia, posee desde el 13 de agosto de 1888 una Escuela Normal de Señoritas que, además del mérito que le aporta la circunstancia de ser una de las primeras fundadas por el padre de la enseñanza argentina, tiene el de ser una de las mejor dotadas y más diestramente dirigidas de la nación que ostenta el primer puesto de las del continente en esa materia.

Esta escuela, cuya primera directora y fundadora fuera Mary O'Grahm, aquella animosa mujer que trajera Sarmiento de Estados Unidos con ese exclusivo fin, y cuya labor y abnegación, que fuera patrimonio de su vida toda, es de todos conocida; esta escuela, digo, merece ser tenida muy en cuenta por el grado de adelanto a que ha llegado y que constituye un timbre de orgullo y un blasón de gloria para el pue-



Las alumnas, recorriendo la quinta, para iniciar una clase de arboricultura práctica.

blo que la posee, para los que, justicieros en el fondo más que en la forma, dan a su importancia el verdadero puesto que le corresponde en la larga lista de «nuestras cosas» que hablan muy alto en favor del país.

No nos encontraremos, al visitarla, ante un espléndido frente de edificio moderno; pero en cambio la solidez de sus muros y la ausencia casi total de la consabida mano de pintura, nos harán comprender que, como en los antiguos templos romanos, no es la apariencia externa lo que les da el valor. Penetraremos a ella y el ruido de una enorme colmena en afanoso labor llenará nuestro oído y si desfilamos por las amplias salas, cientos de cabecitas de ébano y de oro, inclinadas sobre sus libros, cuadernos, tubos o aparatos, nos llevarán a lo íntimo del alma la impresión del verdadero valor de la instrucción moderna.



Preparación de planchas de estampar en oro.

Una clase de dibujo superior.

Encuadernación; colocando tapas.

Es su directora actual la señorita Juana Morales, una de esas abnegadas que, en la lucha diaria, en su incesante apostolado educativo, se las ve siempre, sonrisa a flor de labio, pasar entre sus niños, derramando por doquiera una palabra de afecto, una frase de aliento, un gesto que dice de esperanza, sin tener jamás, aún en los momentos álgidos, ni siquiera un pensamiento que no se avenga perfectamente con su vida de constante estoicismo.

Dirige el Jardín de Infantes, anexo a la escuela, la señorita Ermelinda Avena, quien, con su espíritu selecto y su elevado criterio sobre la educación infantil, ha sabido granjearse el cariño de sus educandos que, en su compañía, olvidan por completo, con un alegre gesto de pájaro, sus casas y sus «mamaítas», por quienes lloraran ha poco al despedirse para ir a la escuela.

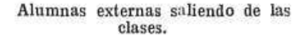


Cortando papel a guillotina.

Finalizando: La Escuela Normal de La Plata, merece un sincero aplauso, ya que la obra que emprendiera Sarmiento, por intermedio de Miss Mary O'Grahm, ha sido continuada y en nada desmerece de las esperanzas en ella cifradas, muy al contrario, cada día se intensifica más el espíritu pedagógico que rige en ella y es más certero y eficaz su plan de enseñanza.

Wenceslao Paunero Usher.

La Plata, 1913.



Alumnas externas saliendo de las clases.



Clase práctica de fisiología, a cargo del profesor señor Angel Alsina.

Los caracteres delincuentes



Un carácter es anormal cuando tiende a manifestarse por actos antisociales. En este sentido todo acto delictuoso es la expresión de una anormalidad del carácter.

Un observador agudo no necesita estudiar psicología para clasificar, con más o menos acierto, al autor de un delito. Su experiencia empírica, en presencia de una crónica judicial, le permitirá exclamar, según los casos:

— «Es un inmoral, un desvergonzado».

— «Es un desequilibrado, un loco».

— «Es un irreflexivo, un impulsivo».

En esos términos la experiencia se anticipa a la ciencia, que nace de ella, en este caso como en todos. Basta observar bien para que la realidad nos entreabra alguno de sus secretos. Con los delincuentes ocurre exactamente lo mismo; la mayor o menor exactitud en la clasificación de un delincuente está determinada por las aptitudes del observador y por su experiencia especial. Con más o menos precisión puede afirmarse cuál es la función psíquica más profundamente degenerada y atribuírsele el origen de la anomalía total del carácter, revelada por su conducta antisocial.

En presencia de un sujeto que ejecuta fríamente una serie de crímenes, sin que motivos de pasión, lucro o venganza los justifiquen de manera explícita, poniendo en su premeditada ejecución la mayor alevosía, sin sentir vergüenza o arrepentimiento por los delitos cometidos, asociándose con otros malvivientes, jactándose de su destreza en el delito, mostrándose cínico o sereno ante el cadáver de su víctima, explicándolo con motivos fútiles, narrando sus pormenores con fría prolijidad, preocupándose a veces de la notoriedad que el crimen le confiere, viviendo en la cárcel con la tranquilidad del que ha encontrado su domicilio y su ambiente naturales, ¿no diremos que ese sujeto carece de «sentido moral» y que sus sentimientos están profundamente perturbados? Puede su inteligencia ser lúcida y cultivada, en la medida que su clase y su educación lo hayan consentido; puede su voluntad responder a todas las solicitaciones de sus tendencias antisociales, lista siempre para ejecutar el acto delictuoso con seguridad y precisión. Pero no podemos dudar que su moralidad es anormal, que es un inválido afectivo, y que la falta de sentimientos sociales es la rueda que desconcierta la marcha de toda su personalidad, constituyendo la clave de su carácter patológico.

Otro homicida nos dice que ha sido víctima de innumerables celadas, que solamente existen en su imaginación; y que a menudo cree oir en la vía pública insultos soeces o provocaciones veladas; y que en sus alimentos vuelcan venenos sus enemigos implacables y que en las noches insomnes oye rumores a través de las paredes, mientras manos invisibles abren robinetes por donde se vuelcan en su habitación gases mefíticos o asfixiantes; y ese hombre un día se vuelve bruscamente contra un sujeto que al acaso le sigue, y vibra su puñal contra la víscera de la víctima sorprendida, y en la cárcel manifiesta que ya era tiempo de infligir una lección a todos los que amargaban su vida con injurias y escarnio; ¿quién desconocerá que ese hombre razona mal y que su inteligencia está profundamente perturbada, desde las sensaciones mal percibidas y las imágenes mal asociadas, hasta los juicios erróneos y los razonamientos absurdos?

Su personalidad entera está perturbada; sus sentimientos están modificados, y su impulsividad quita a sus actos todo carácter ponderado y reflexivo. Pero diremos, siempre, que la causa inicial y visible de toda la transformación de su carácter reside en la anormalidad de su inteligencia, siendo su delito un resultado de su sinrazón.

Y un día encontramos en la cárcel un hombre desolado por su crimen; y nos cuenta que por un motivo irrisorio, o sin motivo en ciertos casos, mató a otro hombre a quien no odiaba ni conocía, que no lo había agraviado en manera alguna, que era acaso su mejor amigo; y no sabe justificar ni explicar lo ocurrido, en un relámpago que cegó su vista y su razón; y llora por el trabajo perdido, por el hogar desamparado, por la vergüenza sufrida, y muchas veces se reprocha a sí mismo esa fatal desproporción entre todas sus impresiones y todos los actos con que suele reaccionar irreflexivamente, desesperado por su «mal momento» o por su «acto primo», tan natural en su conducta como lo es el mirar para sus ojos o el respirar para sus pulmones; ¿vacilamos un segundo en decir que es un impulsivo, un hombre cuyos actos se descargan sin contralor, como si en su organismo se apretara un gatillo y se soltase un resorte? El acto delictuoso *no depende, en él, de una deficiencia* del sentido moral o de un razonamiento falso; su conducta nos revela un carácter desorganizado por el funcionamiento anormal de la actividad voluntaria.

Estos son hechos. La observación del profano inteligente puede reconocerlos sin especiales conocimientos técnicos; son ejemplares bien caracterizados, inequívocos, verdaderos jalones fundamentales para una clasificación psicológica de los delincuentes. Verdad es que todos los casos no se presentan con la misma nitidez; en muchas circunstancias se necesita una vasta experiencia y un ingenio perspicaz para analizar los elementos anormales de un carácter criminal. Ocurre lo mismo en todos los ramos del saber que se refieren al estudio del hombre, ya se trate de clasificar su temperamento, sus ideas, sus vicios, sus idiosincrasias o sus enfermedades. Lo que escapa al observador inculto, debe averiguarlo el psicólogo.

José Ingenieros.

Dib. de Contreras.



POR LA ESPAÑA LEGENDARIA

¡La antigua capital de la Carpetania y de los Godos!... ¡Museo histórico de España!... Vivero de leyendas y tradiciones. Hondas vegas. Rancios patios. Misteriosas encrucijadas. Sombríos callejones que no sé lo que tienen de encanto y de brujería. ¡Toledo!... ¡Toledo!... Aquí tenéis el mercado morisco del Zocodover, que, según cuentan las crónicas «fué destruído por un voraz incendio en los comienzos de la edad moderna, quedando sólo en pie para muestra de lo que ha sido, el célebre *Arco de la Sangre*. El Zocódover es el centro activo de la ciudad, y en él y en sus inmediaciones se encuentran establecidos los principales comercios, cafés, tiendas, hoteles. Casi en el centro del costado oriental de la plaza se abre el paso, bajo el árabe *Arco de la Sangre*, que conduce por amplia escalinata al notable edificio de Santa Cruz, pasando antes por el renombrado *Parador del Sevillano*, hoy *Posada de la Sangre*, que inmortalizara la pluma insigne y genial del gran Miguel de Cervantes.» Allí escribió el manco inmortal su novela *La ilustre fregona*...

Todo cuanto desde el fondo de tu alma vieja de ciudad castellana, nos mira gravemente, está diciendo a gritos que en tu recinto milenario no debieran habitar hombres de esta época, sino cerrarse las murallas, poner allí celosos cancerberos, y no permitir la entrada a nadie que no llevare en su espíritu el inmortal perfume del respeto a la gloria, — flor del progreso humano, — y del amor hacia el Arte, que es luz del porvenir...

Toledo es una de las viejas ciudades españolas que más llaman la atención del viajero. Acaso la que más lo impresiona. Aventurarse por la primer calleja toledana, es comenzar a vivir un hondo sueño histórico. Aquellas sabias piedras, que os hablan de una augusta grandeza desaparecida, tienen sobre vosotros la influencia de una gran sugestión. El alma triste de Toledo, os canta al pasar viejos romances caballerescos. Y, en medio de vuestro sueño, ante la austeridad inmensa de aquella vega que el Tajo arrulla misteriosamente, pensáis que alguien os llama, desde el fondo de una quimera secular. Es la voz de la Historia que en vano despertar intenta la vieja alma dormida de la ciudad castellana...

Toda la edad media con su espíritu caballeresco y pundonoroso que dió héroes, artistas, genios y santos, y que ilustró el libro de la historia de hechos romancescos, vive y perdurará a través de los siglos en el solar de la imperial ciudad.

Por eso al recorrer sus calles los recuerdos se agolpan a nuestra imaginación, y creemos vivir en época pasada.

JOSÉ DE MATURANA.

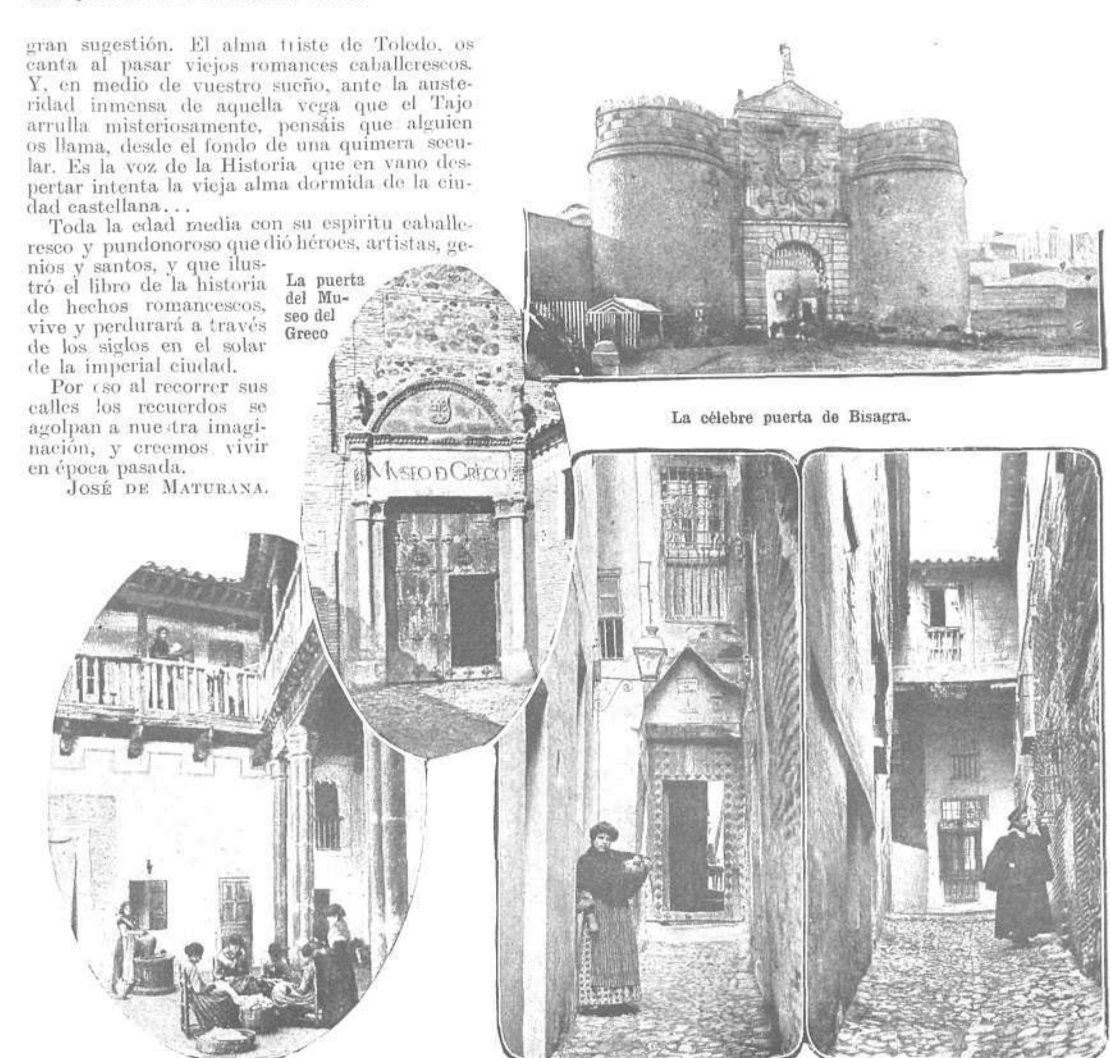


El Arco de la Sangre. El Cristo de la Luz.





Vista panorámica de la imperial Toledo.



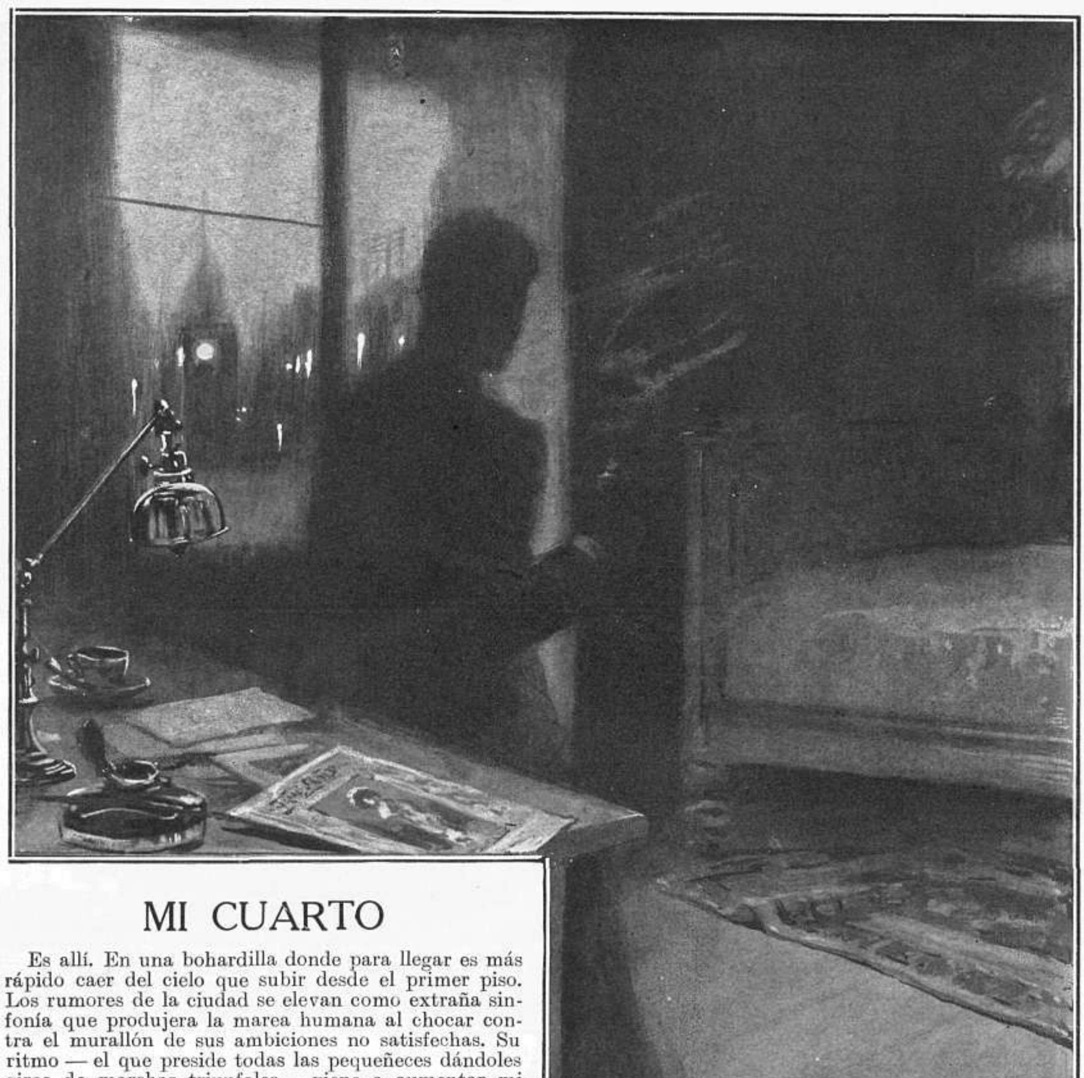
La puerta del Museo del Greco

La célebre puerta de Bisagra.

Un clásico patio toledano.

Callejón de la Soledad.

El típico callejón de los niños hermosos.



MI CUARTO

Es allí. En una bohardilla donde para llegar es más rápido caer del cielo que subir desde el primer piso. Los rumores de la ciudad se elevan como extraña sinfonía que produjera la marea humana al chocar contra el murallón de sus ambiciones no satisfechas. Su ritmo — el que preside todas las pequeñeces dándoles giros de marchas triunfales — viene a aumentar mi soledad. Porque estoy solo. De *ella* me separan muchas leguas de camino. Y las relucientes paralelas de hierro, por donde marcha el convoy que me conduce a su lado, adquieren el colorido de una promesa risueña!

Frente a mí hay un retrato de Cyrano, que me sonríe bajo su grotesca nariz. Ya no estoy solo. Está él, el inarqueable, que renunció al beso antes de desarrugar el gesto. Me mira con simpatía como si me dijera: «No importa que te olvide. Bástete con la suprema dicha de saber que tú le amas»...

Y entonces las cosas adquieren una personalidad propia, que me hacen agradable su compañía. El tintero, que hasta hace poco me pareciera un enlutado de alma negra como la traición, se convierte en mi fiel amigo. El derrama gota a gota su sangre obscura para interpretar mis ensueños, y seca sus entrañas para elevar hasta la amada el eco de mi pasión.

El *block* de papel, que creía blanco cerebro sin ideas, para que yo imprima en él las mías, se extiende como un mártir gustoso, ruge de dolor al ser desgarrado por la pluma.

La cama, Maritornes de exuberantes carnes, me llama hacia ella para ofrecerme el sueño reparador, mientras la almohada, su espiritual hija, me dicta al oído inspiración y consejo.

La claraboya — traicionera herida abierta para entumecer mis miembros de frío — me alcanza un rayito de luna, como el beso de una pálida amante de ojeras verdes.

Y todo tiene un gesto de consuelo, una mirada de simpatía para mí. Abro el cofre donde guardo muchas cosas que tenía olvidadas. El mismo cofre, hermética prisión de los recuerdos tangibles, al levantar su tapa me da la impresión de una franqueza que se descubre para contarme secretos en voz baja. Hay allí un abanico: en el abanico una fecha. Es todo un poema. Ese futil adminículo de lujo me dice de una morena de ojos grandes, y de una noche de amor en que mi corazón palpitante salió a mis labios para conjugar el divino verbo, en tanto que la luna — ¡la misma de hoy! — para no ser indiscreta tapaba su ojo único con su párpado de nubes... Una cuartilla borroneada sobre la que una noche rimé todo el fuego de mi pasión. Una carta de *Ella*. Un pequeño librito de versos de Heine. Otra carta. Y abajo de todo, aplastada por el peso de tanto ensueño, una rosa marchita...

La gran colmena humana arrecia en su murmullo ensordecedor. La bocina de los automóviles, el pregón de los traficantes, la pitada de un vapor que entra al puerto, la campana de los tranvías, el rodar de los carruajes, todo el ruido de la calle, sube en abigarrada confusión hasta la bohardilla para imponer silencio a mi fantasía. Pero yo no les hago caso. Hoy en mi cuarto hay recibo. Han venido a visitarme mis amigos más queridos: las cosas, que son sinceras y son fieles...

PEDRO GONZÁLEZ GASTELLÚ.

Dib. de Dumont.

Desde Paris



"La vida cara"

REPORTAJE A UN ATORRANTE

— Perdón, señor, que lo moleste; pero, obligado por mi profesión de periodista...

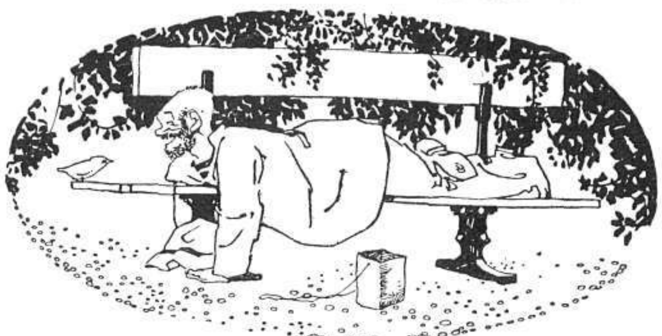
— Ni una palabra más. Usted viene a hacerme una interview.

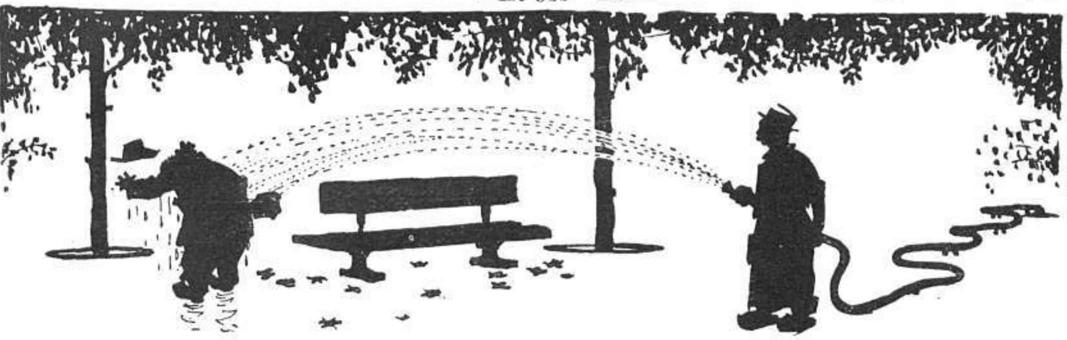
— En efecto; quisiera saber su opinión sobre el rumor que corre hace tiempo, que la *vida encarece.*

— Pues, aquí me tiene a su disposición. Empezaré por decirle que los que eso dicen, lo dicen por decir lo que dicen los demás, y los demás son unos majaderos.

— Veo que usted es un hombre de ideas terminantes.

— No crea; yo soy un simple atorrante, que no acepto las fatigas del trabajo ni la responsabilidad de un empleo. No me rebajo a pedir limosna, y sólo por entretenimiento y para darle a mi dulce existencia un poco de animación, trabajo todos los días media hora en calidad de *camelot.* Vendo la «última edición del





tango argentino», «Le Journal des Cocottes», postales transparentes, y otras tonterías por el estilo que un seudo-editor me deja a consignación. Cuando he vendido lo necesario para ganarme *huit sous,* cierro el negocio, y no lo abro hasta el día siguiente a la hora del vermut, que es la hora de fácil venta.

— ¿Y qué tiene que ver eso con la *vida cara?*

— A eso iba. Con estos modestos cuarenta céntimos que gano, vivo holgadamente, y le voy a explicar cómo. Me levanto temprano; mejor dicho: me levantan, pues sabrá usted que tengo mi dormitorio en el *Bois de Boulogne*, y a las seis de la mañana empiezan a funcionar los *despertadores*, que allí llamamos: mangas de riego. Para quitarme la pereza de encima, me doy un paseo por el *Bois*, y después me dirijo a París para hacerme preparar el desayuno.

— ¿Dónde?

— Tengo por costumbre hacerlo en los alrededores de «Les Halles» o Mercado de Abastos. Por cinco céntimos, o sea un modesto *sou*, me dan un exquisito café, con una galleta que no como, pues su ingestión me da mucho trabajo, y, como le decía, no acepto sus fatigas. Cumplido este requisito, salgo de París, me voy a las afueras a pescar con caña, mi sport favorito. Nunca he logrado extraer un sólo pez del agua; pero, qué quiere, este sport tiene sorpresas muy agradables. ¿Ve usted este sombrero que me sirve de cúpula? Pues lo pesqué hace dos días. Y los pantalones que luzco, los pesqué el mes pasado, y una vez se me ocurrió ir a pescar en invierno y pesqué una pulmonía... Cuando se acerca el mediodía, me dirijo otra vez a París, y con la caminata (yo no uso coche) se me abre un apetito bárbaro. Por quince céntimos adquiero un *arlequín.*

— ¿...?

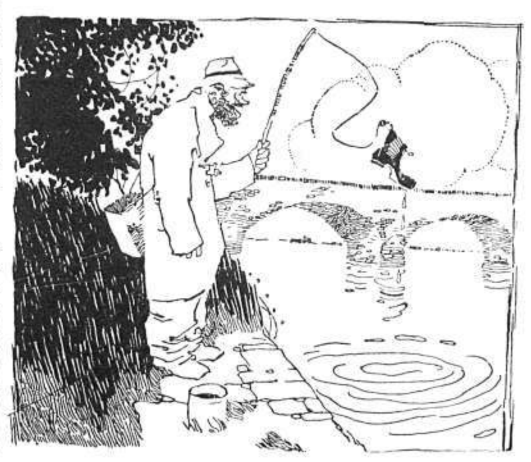
— Me explicaré. Los de mi profesión llamamos *arlequín* a un delicioso plato donde se reunen en apetitosa armonía la carne, el pescado, las legumbres. Es lo que sobra en los restaurants de lujo. Lo que más me admira de este plato es la abundancia; yo nunca lo puedo acabar y guardo el resto para la merienda en esta lata-depósito que me acompaña siempre.

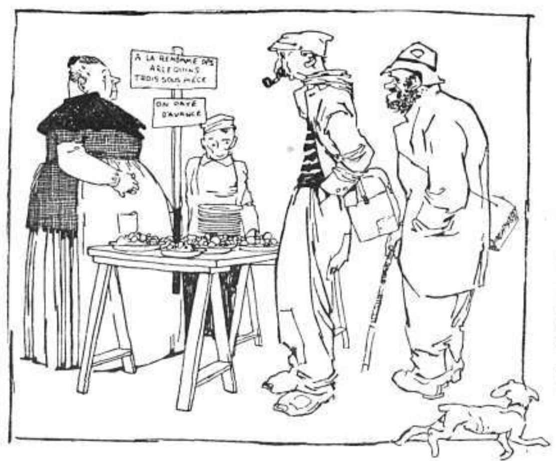
— ¿Y la bebida?

— Cerca del *restaurant* hay una fuente. Yo nunca bebo vino. Sólo alguna vez que otra *la agarro,* pero es solamente por desquitarme. Después de comer recorro París en busca de sensaciones y espectáculos gratuitos. Por ejemplo, a mí me divierte mucho un caballo que resbala y mete la cabeza por un escaparate o dos tranvías que chocan y mueren una barbaridad de personas, inocentes víctimas del accidente. Más tarde revisto mi carácter de *camelot* y me voy a los cafés de los bulevares a vender mi mercancía a los que toman vermut y una vez hechas las ganancias me voy a tomar el aperitivo.

— ¡Ah! ¿usted también?

— Sí, con el mismo derecho que cualquier burgués; lo que hay, es que mi vermut me resulta muy barato. Me dirijo a un *quartier* aristocrático y bien arrimado a las paredes me extasío ante el tufo encantador que sale por esas ventanas a ras de tierra, que son de las cocinas ricas. Esto me abre un apetito extraordinario y ya estoy preparado para la ce-





na. Por quince céntimos me compro un *enterrement*.

— ¿...?

— Sigo explicándome. El *enterrement* consiste en un gran pedazo de pan, donde está «enterrada» una caliente y aromática salchicha y otro no menos grande pedazo de pan sirve de tapa a este apetitoso *ataúd*.

— ¿Y café?

— No tomo nunca, soy muy nervioso. Cansado de mis correrías, me dirijo a mi dormitorio del Bois de Boulogne. Si viera que bien se duerme en uno de esos bancos que la Municipalidad se ha servido depararnos... Sólo tienen un pequeño inconveniente y es que a veces, unos señores que se llaman Empleados de Seguridad Pública, encuentran, sin duda, que perseguir a los apaches, es un poco peligroso, la toman con nosotros y nos dan hospedaje en un gran hotel que llaman *Prison de la Santé*.

— ¿Y en qué gasta los cinco céntimos que le quedan?

— Pues me los gasto en tabaco. Una vez por semana me voy a Pautin, al «marché aux puces» y me compro media libra por *six sous*. No crea que hago esto por economía, sino que el tabaco de la Regia me parece suave y prefiero el de puchos. Aprovecho, al hacer este viajecito, para almorzar fuera de París. ¡Por diez céntimos me dan un plato de mariscos cocidos y una barbaridad de pan! Un almuerzo suculento. Se lo recomiendo... Y así se desliza mi existencia, sin preocuparme de los que me rodean...

— ¿Y no lee nunca?

— Sí, alguna que otra vez leo un diario atrasado, que sirvió para envolver una merienda y que alguna familia dominguera dejó olvidado en el campo.

— ¿Y en invierno como la pasa?

— Amigo, en invierno dicen que el frio endurece el pan y la existencia; pero yo me las arreglo y no lo paso del todo mal. Respecto a la alimentación, alguna que otra variación. En los cuarteles reparten rancho, pero yo no lo pruebo. Soy antimilitarista. En cuanto al alojamiento, en invierno duermo en la *Chambre des Deputés*.

— ¿Hombre?...

— El Ejército de Salvación pone tres galpones a nuestra disposición; hay uno pequeño que se llama la *Chambre des Deputés*, otro más grande que llaman *Senado* y otro para las mujeres, que es algo suntuoso, que llaman *Elíseo*. Se duerme muy bien, y los salvacionistas nos preparan el sueño con unos salmos cantados a coro con acompañamiento de acordeón... Hay otros muchos asilos de noche, pero muy poco frecuentados porque la ducha es obligatoria. Pero, a pesar de las comodidades que disponemos, hemos resuelto constituirnos en sindicato-cooperativa... pero yo dudo del éxito, porque qué quiere que le diga... ¡somos unos atorrantes!

....

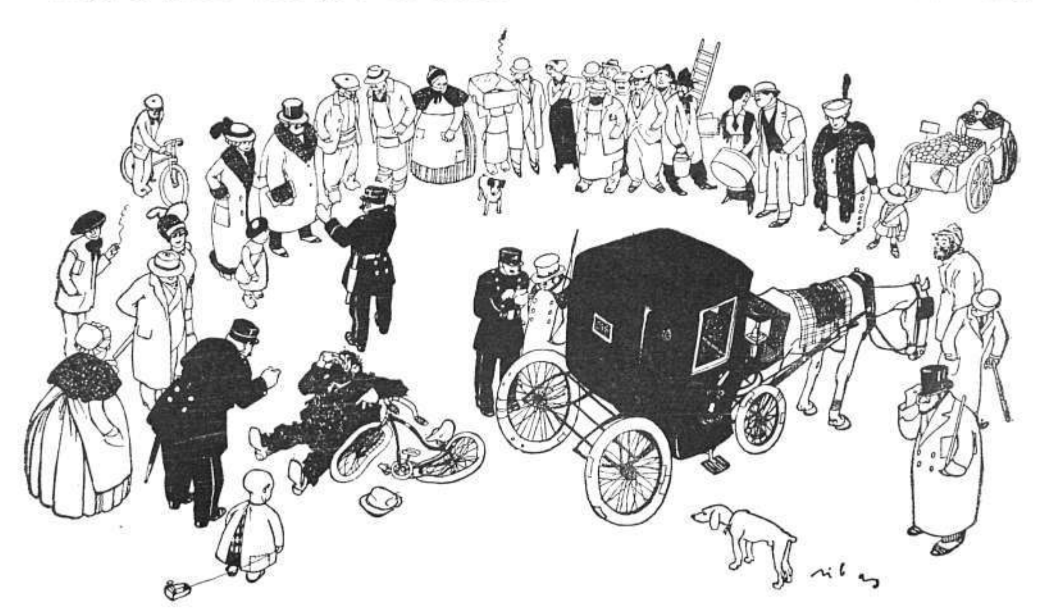


Así es que con lo que queda dicho, usted podrá darse cuenta que en París la vida no es cara. ¿En qué ciudad del mundo puede uno vivir holgadamente con cuarenta céntimos? Y le prevengo que hay otros que viven con mucho menos, pero esos se han propuesto desacreditar el *gremio*. ¡Son unos muertos de hambre!...

FEDERICO RIBAS.

París, agosto de 1913.

Dib. del autor.



ZONZA BRIANO.



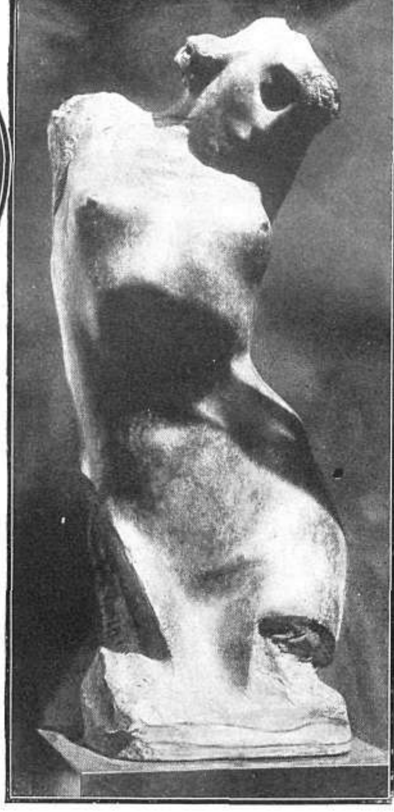
Estamos, sin duda alguna, ante la obra de un escultor original y poderoso. Para muchos su nombre sonará quizá a nuevo, a desconocido. Es que Zonza Briano, como todos los artistas sinceros, como todos que persiguen la realización de su ideal merced sólo a las propias fuerzas de su espíritu, no ha buscado ni ha querido nunca la *réclame* bulliciosa y mortificante de los que reemplazan con simples exterioridades, lo que por dentro les falta. Tampoco es de los que creen que el genio artístico excluye el trabajo. La vida es para él, una lucha constante con la forma que se evade, con la vida que se resiste a dejarse fijar, con el pensamiento, que no se quiere detener. Sólo luchando así es posible realizar el grande arte. Las cosas bonitas, las estatuas lindas, salen con facilidad de las manos más o menos inteligentes, más o menos dueñas de su *métier*. Zonza Briano no se para a hacer cosas bonitas, estatuas lindas. La belleza no la ve únicamente en la armonía visible, superficial de las formas. Para él la belleza es sustantiva y es espiritual. La armonía no la busca solamente en la forma, sino, y principalmente, en el concepto. Por eso, es un artista de los que algún crítico ha llamado hondos. Para juzgar su obra, es menester, no sólo mirarla, sino penetrar en ella, comulgar en belleza con el artista, buscar, no lo que mirándolas superficialmente puede creerse que falta en ellas, sino lo que tienen de realidad profunda y viva.

Así como la pintura no es solamente el color, la escultura no es únicamente forma. El color y la forma son los medios que el artista emplea para llevar hasta los demás las concepciones de su espíritu, los ensueños de su imaginación. La figura humana no se hace estática sino con la muerte. Aún bajo la apariencia de la quietud más completa, el ser humano está siempre agitado, siempre en acción mientras está con vida. La verdadera vida es la vida interior. El *Discóbolo* es una grande y hermosa escultura porque el movimiento externo de su musculatura, no hace sino traducir formalmente su agitación interior, sintetizada en la realización de un ideal de orden moral: ser el triunfador en una lucha a la cual ha llevado lo mejor de su alma de hombre y de patriota. Así las esculturas de Zonza Briano. La perfección externa de la obra no es sino un medio, y el fin es tan alto, que puede, a veces, creerse que la forma es deficiente o errónea. No son los labios sino las almas las que se besan en ese hermoso y sugestivo par de cabezas. Y la forma misma, el efecto simplemente visual, la fija y obtiene nuestro escultor no sólo mediante la

El escultor Zonza Briano desembalando sus obras.



«Alma Intima».



Helenismo.

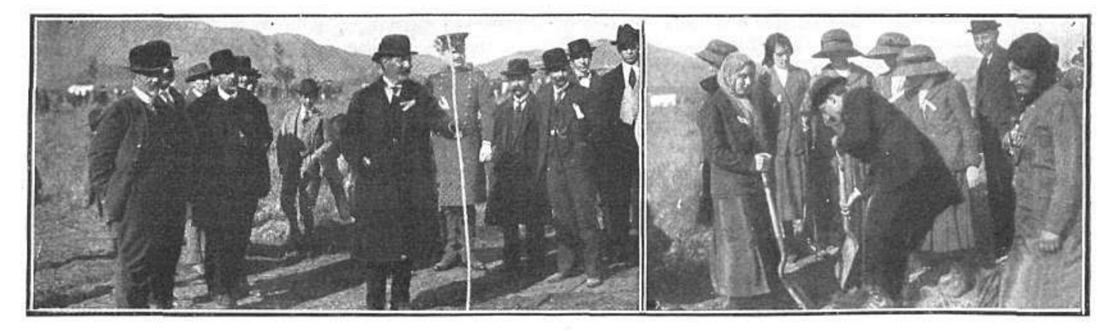


Ternura.

línea que limita la masa, sino mediante la luz. Su escultura es luminosa, en el sentido de que no son las masas por sí solas las que dan el relieve, sino también las luces y las sombras que las masas proyectan unas sobre otras. No es anatómica la escultura de Zonza Briano, como no es anatómica la visión que tenemos los unos de los otros. Lo que el pintor hace con el pincel, poner luz en la tela, lo hace Zonza Briano en sus obras. La luz completa el modelado hecho por la mano. La verdadera percepción de las cosas es así. El ojo, admirable aparato óptico, lo *ve* todo; pero nosotros no lo *miramos* todo. ¿Quién no sabe que cuando la fotografía quiere convertirse en arte, elimina casi todos los detalles, para no dejar sino los efectos fundamentales de luz y sombra? Escultura incompleta, obras inconclusas, se dice ahora, como hace cuatro siglos se dijo también de Miguel Angel. No; no son obras inconclusas; podría, más bien, decirse, que son obras demasiado completas, como que el detalle se hace, en realidad, tan minucioso, se espiritualiza tanto, diríamos, que desaparece, como desaparece la solidez visible de las ramas de una hélice que jira a gran velocidad. Y, por este camino que parece extraviado, volvemos a la que podríamos llamar la tesis de la escultura de Zonza Briano: la vida, no estática, sino dinámica, en su eterno movimiento interno, del cual el externo no es sino una apariencia siempre fugaz. De ahí la sugestiva y honda belleza de su obra.

JAIME BRULL.

La fiesta del árbol en San Luis



El gobernador de la provincia, doctor Juan Daract, plantando el primer árbol al iniciarse la fiesta.

Alumnas de la Normal de Niñas, plantando árboles, con el profesor de agricultura señor Rosales.

Corrientes

San Juan



Comisión de Hijas de María, que llevó una peregrinación al santuario de la Virgen de Itatí, el 14 del corriente.

Fiesta realizada en la escuela de las Rosas, conmemorando el aniversario de la muerte de Sarmiento.

El loro de misia Pancha



Misia Pancha Faldellín, como las monjas de Santa Clara, tenía un loro, con la diferencia de que, en vez de ser como aquél, un loro inquieto y andariego, pues, según el dicho popular, el de las monjas no hacía otra cosa que pasearse «del coro al caño y del caño al coro», el de misia Pancha era una verdadera monada, en gracia, malicia y chirigotería.

Se lo había traído del Paraguay su compadre Macuca, un yerbatero de San Ignacio en Misiones, muy aficionado a los pájaros.

Cuando vino, hablaba tan sólo en guaraní, lengua que es muy apropiada para los loros, y en la que, según los filólogos de Corrientes para allá, el animalito se expresaba con remuchísima gracia.

Decía malas palabras, pero como las largaba en el idioma de Pery — no el ordenanza de la Cámara de Diputados, sino el protagonista de la ópera del maestro Carlos Gómez — los desahogos del loro no resultaban ofensivos para los pudorosos oídos de misia Panchita y sus asiduas e íntimas relaciones, que quedaban con tamaños ojos abiertos, y una sonrisa tonta de incomprensibilidad en el semblante, siempre que el loro, con su voz ronca y gutural, lanzaba sus: ¡Añá!... etcétera, que hacían estallar en fuertes risotadas al señor Macuca y sus amigos de allende el Bermejo.

Cantaba cancioncitas mixtas que no hacían más que abrir los registros de la curiosidad en su dueña y adláteres, toda vez que alguna palabra castellana se deslizaba, como una cautiva entre los indios, mezclada a los selváticos vocablos del idioma aborígene.

— *Mamá*, ajá *cuartel* pe...
— ¡Upéa catú anichene!
Depuigine *los cuarteleros*,
An dé tobé en derichene...

canturreaba el loro, fingiendo alternativamente la voz de la muchacha y la de la madre, y el señor Macuca, salía sofocado al patio, en donde se echaba sobre el brocal del algibe, para reirse y toser al mismo tiempo, sonarse las narices y enjugarse los ojos, llenos de lágrimas de júbilo.

Aquello era una congestión, con amagos apopléticos.

— ¿Pero qué dice? — interrogaba intrigada la señora de Faldellín.

— Sí, sí, ¿qué dice? — recargaban en coro sus amiguitas las de Porro que vivían al lado, y las de Pifarretti que vivían enfrente, para quienes el loro aquel era una cosa así como un grafófono con plumas.

Nunca explicó satisfactoriamente, el alegre yerbatero, los despropósitos guaraníticos de su ornitológico obsequio.

—¡Cosas de loro, señora! — era generalmente la respuesta, entre prudente y maliciosa, que daba a las exigencias aclaratorias de su señora comadre.

Se decidió por fin educar al loro «en cristiano», según la frase de misia Panchita, y el pobre bicho empezó a ser atormentado, día y noche, con las frases consuetudinarias de la anagnosia cotorral.

Desde luego, se le quitó el nombre de Carapé que traía *de las tierras calientes*, cambiándoselo por el del rey de los apóstoles y actual portero vitalicio del cielo.

Se le puso «don Pedro», ni más ni menos que como al rey de Castilla, o al dueño del popular baratillo de marras, y se le empezó a despejar la inteligencia en lengua civilizada, dándole sopas de pan en vino, manjar que jamás había soñado en sus siestas con la cabeza bajo el ala, *allá en las frondas del Lambaré*, su cuna, y que, según el almacenero de enfrente, jefe de la honorable familia antes mencionada, *disvilupaba la lingua*.

Desde luego, el Hollendorf del loro empezó, como es de cajón, en la gradación siguiente:

— ¡Don Pedro!
— ¡Pobre don Pedro!
— ¿Lorito? ¡Un besito!
— ¡Ay! ¡Qué rico!
— ¡Saca la pata, lorito!
— Saca la pata...
— ¿Quién es?
— Perro, perro portugués...
— ¿Quién pasa?
— ¡El rey que va para su casa!
— ¡Toquen cornetas y cajas!
— ¡Lorito real! ¡Para España y no para Portugal!...

Un lusitano, amigo de misia Panchita, que, estando de visita en casa de ésta, fué obsequiado por el parlanchín lorito con esta frase poco comedida, se sintió herido en su amor propio nacional, y encarándose con el verde orador, le dijo enfáticamente:

— O senhor, nao tein facoldade pra dizer «nao queiro ir a tal o qual parte». Si a minha senhora dos Faldellines, quer levar a vocé a minha terra, o Portogal, vocé tenera que andare, queira *o nao* queira, deichando a Espanha, priva de sua ridícola presenza.

Y tomó el *chapeo* y se fué *muito azangado*.

Dicen que el diablo del loro le gritó, al verlo salir, con voz penetrante e irónica:

— ¡Andá bañáte!

Parece que con esta última frase se había puesto punto final a la educación clásica del loro.

Luego empezó el aprendizaje espontáneo de la fraseología vulgar que se refiere a ocurrencias más o menos características y comunes de la vida doméstica.

— ¡Panchita! ¡Pan para el loro!
— ¡Panchita, te busca el novio!

Esta última salida del pajarraco, era el deleite de misia Pancha, que había cumplido hacía rato los cincuenta; pero que, como los portugueses que desde hace siglos esperan la vuelta del rey don Sebastián, montado en su caballo blanco, la empedernida doncella esperaba bajo la capa de polvos de arroz pegados con un adobo previo de Crema Simón y sus rulitos postizos frisées a la Rambouillet, al amartelado tendero suburbano, que, *en un redepente*, debería correr a sus pies, trapiento y suave, como un retazo de yaconá de a 20 centavos el metro.

Y no se equivocaba misia Panchita.

Arreglada la testamentaría de su difunto padre, don Casimiro Faldellín, enredada tras largos años por otros Faldellines colaterales, se presentó el candidato, si bien no bajo la ambicionada especie del tendero suburbano, bajo la de un procurador español, dos veces viudo, y con doble prole, habida en las dos diversas ediciones matrimoniales.



La decadencia del loro empezó desde el día en que don Aquilino Pico de Cuervo recibió el *sí* comprimido por medio siglo, dentro de las entretelas de la heroica misia Panchita.

Bien está que el señor Pico no admitía otro ídem que el suyo en sus relaciones amorosas hereditarias, con

la señorita de Faldellín, y que celoso y económico como era, no veía con buenos ojos que su presunta tercera consorte, dijera a cada rato al pajarraco:

— ¡Otro besito! ¡Ay qué rico!... — y sobre todo, que se gastara tonta y pródigamente el vino de San Juan en las sopas con que se regalaba al verde animalucho de las selvas paraguayas.

Don Pedro, pues, fué confinado poco a poco al fondo de la casa, bajo la tutela de la negra cocinera, la cual le tenía odio, porque en los días de opulencia, no la veía una sola vez, que no gritara con acento de espanto:

— ¡Tormenta!

La morena, viva, sin embargo, ideó una venganza cruel y certera, en mengua del desgraciado papagallo.

Se dedicó a ilustrarlo en la *poesía epigramática*.

Un día que estaban invitados a comer, con motivo del cumpleaños de Panchita, las de Porro y las de Pifarretti, de pronto una de éstas últimas preguntó por el loro.

— Ahí debe de estar adentro — contestó la festejada echando una mirada de sentimental reproche al señor Pico de Cuervo, que mascaba a dos carrillos el matambre arrollado conque el señor Pifarretti padre había obsequiado en aquel día clásico a la del onomástico.

— ¡Ay! ¿Por qué no lo hace traer, misia Panchita? ¡Tan mono!

— No sé si éste querrá...

— Por mi...

— Sí, sí. ¡Qué lo traigan!

Vino el loro.

¡Pero en qué estado!

Por debajo de sus antes brillantes alas verdes a que sombreaban reflejos azulados, asomando de vez en cuando las istrias rojas y amarillas de su manto interno, aparecían acá y allá, como las guedejas de lana de un colchón destripado, plomizos y alborotados cúmulos de suave edredón, que ya no podía contenerse, bajo su cubierta rala y desplumada por el mal trato y las escaseces.

Las de Porro lanzaron un gemido al verlo; las de Pifarretti pusieron el grito en el cielo.

— ¡Pobre don Pedro! — gritaron en coro.

— ¡Pobre don Pedro! — ratificó profunda y tristemente el loro.

— ¿No has comido, lorito? — dijo la mayor de las Pifarretti, la que coleccionaba postales y estudiaba el mandolino.

Entonces se oyó una cosa extraordinaria. El loro, como un don Francisco de Quevedo de chupa verde, con su voz más clara y sus inflexiones más graciosas dijo:

— ¡Pobre lorito!
¡Pobre don Pedro!
¡Pobre Panchita!
¡Pobres sus pesos
Que picotea
Pico de Cuervo!...

¡Fueron sus últimas palabras!

En medio de un horrísono y plañidero clamor, el procurador, *furioso*, *asió* por el *cogote* al pobre animalucho y ¡rrrrizz!

¡Aún está el barrio de luto!

Nicolás Granada.

Dib. de Huergo.

Pro Hospital Español de Rosario



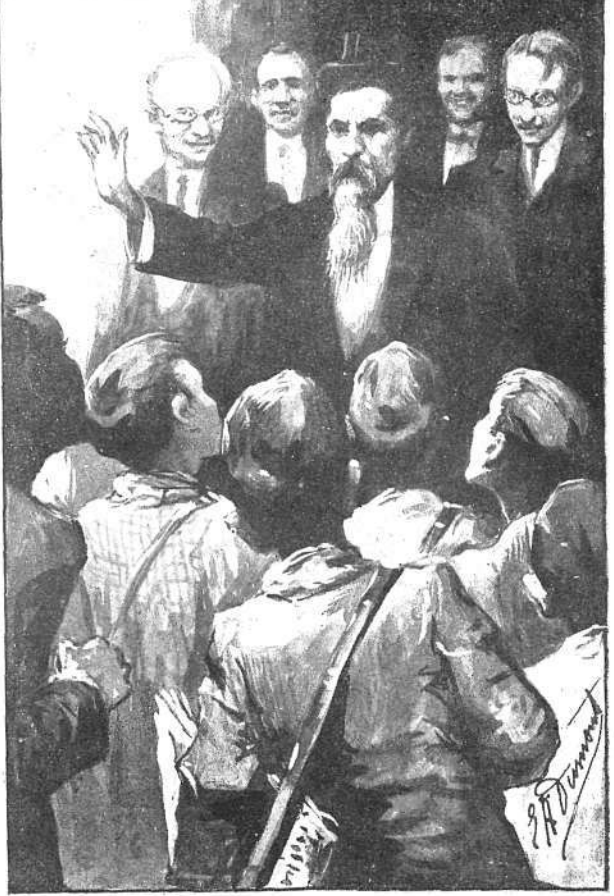
1, Función realizada en el teatro Olimpo por la comisión de las fiestas españolas, en *Rosario*: el señor Juan B. Quintana, pronunciando su discurso durante la velada. — 2, La comisión de fiestas españolas a beneficio del hospital, reunida en asamblea en el Club Español, a fin de dar forma a dichas fiestas.

Alem en la Avenida

(Recuerdos del periodismo)

La Avenida de Mayo recién se abría, conforme a la visionaria iniciativa de Alvear, y como las diagonales de hoy. Sobre una de sus pocas cuadras habilitadas, entre Chacabuco y Piedras, le había tocado en suerte a la imprenta de «El Argentino» tener una salida, con puertita improvisada, pintada de verde, y por donde se comunicaban los tipógrafos y maquinistas, viejos auxiliares que el progreso aventó a impulsos de sus conquistas de maravillosa mecánica.

Los tiempos eran de democracia ardiente fecunda y activa, en que las multitudes, como las bravuras del océano, batían firmes baluartes de caudillescas oligarquías. Aquel diario, heredero de modalidades férreas, reflejaba un ambiente, defendía un programa y combatía un sistema, y de él, como en «El Nacional» de Vélez, Sarmiento y Avellaneda, emergía meridiana luz de ideales. Allí prestaba mis servicios, para costear mis libros de estudiante pobre, y entre el olor a tinta y a aceite, y en el afanoso trabajar cuotidiano sobre la larga mesa de reporters, inicié mi periodismo «de línea», que tantas abnegaciones exige y tantas vidas absorbe. Contemplo, a través del recuerdo, el espectáculo matinal, en el estrecho recinto de labor, lleno de silencio, sólo interrumpido por el rasgueo de las plumas en el papel y el «tic-tac» de la letra al caer al componedor, que horas y horas esgrimía el paciente obrero, como gotas de un manantial inagotable.



La casa no ofrecía comodidades, y era obscura y precaria en sus dependencias, pero se difundía en sus ámbitos hálitos de sacrificio y de frugalidad, perenne característica moral en el periodismo argentino, que se perpetúa siempre, no obstante el cambio de factores. Muchos de los que fueron sus artífices desaparecieron, no vencidos, sino altivos de haber bregado con esfuerzo sin tregua.

Cierta mañana de 1893, el administrador me ordenó que momentáneamente me hiciera cargo de la «venta», repartición transcendental para un periódico. Cambié de «arma», sin desgano, recordando el precepto de Girardin, que afirma que para ser buen periodista hay que recorrer prácticamente todos los resortes del diario.

Me instalé en la vacilante oficina que daba al patiecillo, y desde el que se observaba muy bien la incipiente Avenida, obstruída de escombros, de edificios derruídos, y de baches, como si hubiera acontecido un terremoto.

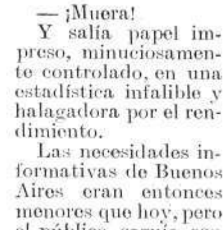
¡Qué infierno aquel patiecillo, húmedo en invierno, insoportable en la canícula! La muchachada, inquieta y gritona, en cuanto oía que el motor marchaba y la Marinoni de doble reacción se estremecía con su golpe sobre los muelles, se agolpaba sobre el enrejado de madera, que defendía al mostrador, y como racimos humanos, berreaban con sus «datas» en las manos, reclamando sus «paquetes». Allí tenía yo de «policía» a un hijo de Betanzos, el que, látigo en ristre, contenía los avances de los más audaces. El pobre no ha de haber cosechado jamás frases y epítetos más pintorescos y furibundos, que los que acariciaban sus oídos jornada a jornada.

— ¡A mí niño!

— ¡A mí, soy el 84!

— ¡Chi-t! ¡Pronto!

— ¡Vivaa!



— ¡Muera!

Y salía papel impreso, minuciosamente controlado, en una estadística infalible y halagadora por el rendimiento.

Las necesidades informativas de Buenos Aires eran entonces menores que hoy, pero el público seguía con avidez los debates políticos, los meetings, las revoluciones, las intervenciones, y como «El Argentino» transmitía el pensamiento de Alem, la hoja circulaba todo lo que su máquina podía lanzar de su engranaje. Fué en tal ocupación en que conocí a personajes de la intemperie, como «Pata Santa», «Gallina», «Cívico», el «Chino la Cruz», «Moreira», «Pepino», «Colucho», el «Tuerto», y otros; unos murieron en el vicio o en la cárcel; otros, honrados, diligentes, llenos de voluntad, se conquistaron legítimo bienestar, y algunos comparten aún sus voces con los traviesos y eficientes «canillitas» modernos.

* * *

Me disponía a volver a mi puesto de cronista, cuando en una de las últimas tardes, de venta excepcional, escuché del lado de la plaza Victoria, una clamorosa algarabía que llenaba la Avenida.

— ¡Viva el doctor Alem! ¡Viva «El Argentino»!

Corrí a la calle acompañado de otros empleados, en el instante en que el tribuno llegaba casi en andas de los «canillitas», que lo habían sorprendido a las puertas del Congreso antiguo. Alem se detuvo en el umbral de la imprenta.

— ¡Qué hable! — prorrumpió el «Gallina», grandote y enronquecido, y cuyo radicalismo lo había hecho víctima de algunas palizas policiales.

— ¡Qué hable! — coreó la pueblada, entre aplausos y vítores.

Alem se atusó su hermosa barba, echó el sombrero alto hacia atrás y dijo con voz sonora:

— Gracias por haberme traído hasta aquí. Esta es vuestra casa y la mía. De este diario sale el aliento del pueblo. ¡Gracias!

Y, rápidamente, seguido por mí y otros compañeros, cruzó el patiecillo, pasó por el taller y se escapó por la calle Rivadavia, dejando del otro lado la oleada avasalladora.

Manuel María Oliver.

Dib. de Dumont.



EL SECRETO

— Cuánta tristeza en tus ojos, Leonor...

— Y en los tuyos, cuánta alegría...

— ¿No he de experimentarla, cuando hoy todo place a mi espíritu? Pero dime: ¿a qué esa amargura? Esta mañana, temblaron tus labios al besarme... Y he sentido tus lágrimas en mi frente... ¿Por qué has llorado al besarme? Acaso la proximidad de mi boda...

— ¡Oh no, Beatriz... no! ¿Había de apenarme ante tu dicha... yo... que he sido para contigo como una hermana mayor?...

— Entonces...

— Nada...

— ¿Nada? Tú guardas un secreto para mí... ¡para mí! Cuán mala eres, Leonor... Vamos: ¿no has de revelármelo? Pero no sigas así, ¡por Dios! Levanta esa cabecita... ¿no crées que pueda aliviar tu congoja? Haz de cuenta que soy yo, ahora, la hermana mayor.

— Temo hacerte daño...

— Soy más fuerte de lo que me supones.

— ¡Es doloroso!

— Estoy hecha a todos los sinsabores.

— Tú lo quieres: así sea... ¡y Dios me perdone!

....

— ¡Cuánto le amaba, Beatriz! ¡Y cuánto le amo aún! Hace un año, viajando con mi padre por Europa, nos conocimos en Florencia; y desde entonces, fué nuestro compañero de turismo. Era rubio y pálido, de bellos ojos azules y manos de mujer. Encontrándonos en Edimburgo, y en una tarde de primavera, como ésta, floreció aquel idilio romántico... Holyrood revivía una sangrienta historia que tú conoces. Y a través de la larga calle, cogidos de las manos, mientras mi padre nos guiaba por entre aquellas casonas vetustas que rememoraban mis lecturas de los Argyle y los Montrose, ¡nunca amé la vida como en aquel momento! Durante el paseo no hablamos una sola palabra, pero en el contacto de nuestras manos había como una transfusión espiritual... Después, ya avanzado el crepúsculo, nos despedimos... «Hasta mañana» — me dijo... Y se fué... ¡Para siempre!

— ¡Para siempre! ¿Y no lo has vuelto a ver?

— Sí... ayer... hoy... todos los días...

— ¿Quién es, Leonor, quién es?

— ¡Edmundo!

— ¡Dios mío, Dios mío!... ¡Edmundo!...

— ¡Sí... Edmundo, tu novio, Beatriz!... ¡Por éso hay tristeza en mis ojos! ¡Por éso temblaron mis labios al besarte!... ¡Y ahora, déjame, déjame llorar!...

....

Ascienden del parque frescos hálitos de primavera, y un golpe de alas estremece la fronda. La tarde, majestuosa, se abate sobre el jardín.

Carlos Schaefer Gallo.

Ilust. de Limarzi.

La procesión del Señor de los Milagros

Procesión de Nuestro Señor de los Milagros, realizada en la parroquia del Socorro, el domingo pasado, conmemorando las fiestas constantinianas. — En el ángulo: la cabeza de la procesión. En el círculo: las congregaciones de señoras.

El Gran Premio de Honor

1 2 3 4 5 6

1. Señoritas de nuestra sociedad, presenciando la carrera. — 2. El gobernador García, comentando los pronósticos. — 3. Un grupo conocido: el vicepresidente doctor de la Plaza, el gobernador de la provincia, don Benito Villanueva y el doctor Avellaneda. — 4. Recorriendo la «pelousse». — 5. El ministro de Alemania y señora. — 6. El intendente y el diputado Anchorena con don Benito Villanueva, en pose.

Conmemoración del aniversario chileno



Recepción ofrecida por el señor Figueroa Larrain, ministro de Chile, con motivo del aniversario de la independencia de ese país.

El ministro chileno asistiendo a la velada que dió el Ateneo Hispano-Americano, en homenaje a la república hermana.

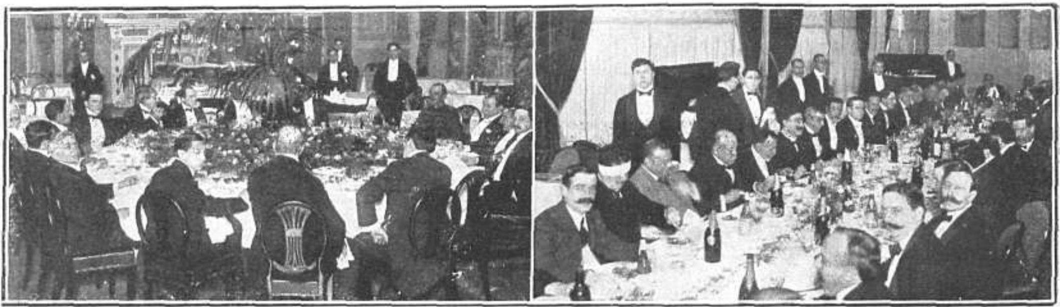
Ascensos propuestos en la Armada y en el Ejército

A capitanes de navío — A generales de brigada



Carlos G. Daireaux. — Luis A. Law. — Mariano Beascochea. — Enrique Fliss. — Coronel José F. Uriburu. — Coronel Ricardo Cornell. — Coronel Tomás Vallée.

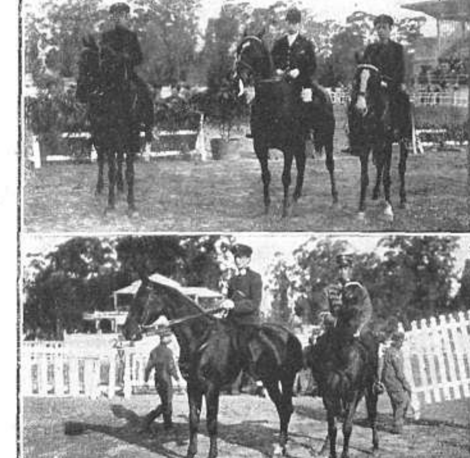
Comidas y banquetes



Comida con que el director del diario «El Orden», de Tucumán, señor L. Rosenvald, obsequió a un grupo de amigos, celebrando el 30.° aniversario de aquella publicación.

Banquete ofrecido por sus numerosos amigos al nuevo jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, señor Videla Dorna, festejando su nombramiento.

Concursos Hípicos



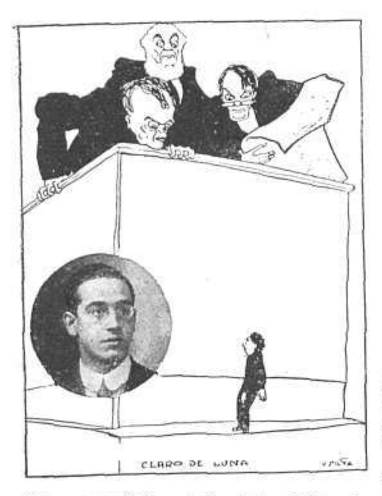
Los ganadores: arriba, teniente E. J. López, señor O. Angniot y teniente O. Maldonado, premio «Omnium». Debajo: teniente Maldonado y capitán E. Palacios, la Copa.

VELADA. —Concurrencia al festival celebrado el domingo por la noche en la parroquia de Santa Lucía, por la Unión Democrática Cristiana.



NUEVO PERIODICO.—Inauguración de «El Comentario», periódico de solidaridad juvenil, fundado por los jóvenes Alejandro Shaw y Ramón E. López. En el centro del grupo, el doctor Marco M. Avellaneda.

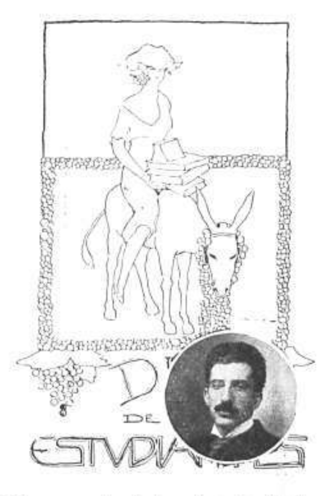
El día de los estudiantes



Primer premio de carteles. Autor: Victor A. Silva.



La medalla conmemorativa.



Primer premio. Autor: José B. Maril.

Ha tenido el éxito que se esperaba y que merecía la festividad de los estudiantes realizada en los días 20 y 21 del corriente, de acuerdo con los programas que el público ya conoce.

Esta fiesta de sano humorismo y de fraternidad juvenil, ha ofrecido diversos y característicos matices, que han revelado una vez más la vivacidad y el gusto de nuestros universitarios. El concurso de *affiches*, nota de curiosos contornos, ha dado un aspecto simpático a la jornada. Hubiésemos preferido informar completamente al lector, publicando todos los actos que se realizaron aquí y en La Plata; pero las exigencias del espacio nos obligan a entresacar aquellos detalles más típicos que demuestran la importancia que ha tenido para los estudiantes la celebración de su día. Sobre todo fué un digno corolario de la fecha, el hermoso recibimiento dispensado a los estudiantes a su llegada a la capital de la provincia por parte de la juventud universitaria de aquella ciudad. En el paseo al bosque y la visita a la Universidad, se patentizó con elocuencia la reciprocidad de los afectos que unen a la familia universitaria argentina.



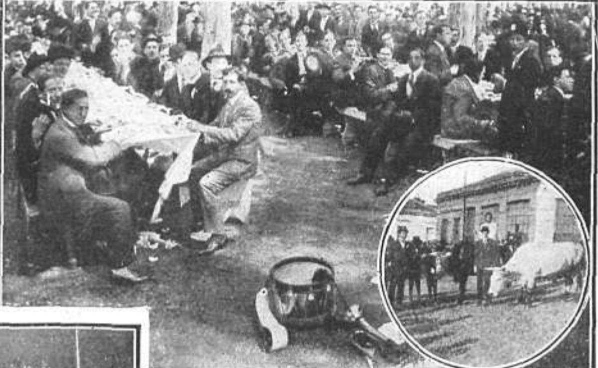
Segundo premio. Autor: Cesáreo F. Diaz



Cuarto premio, carátula del programa. Autor: Alberto P. Sánchez.



Tercer premio. Autor: V. R. Christensen.



La Plata. — El almuerzo en el bosque. En el círculo: los vencedores de la carrera de bueyes.



... función del sábado en el teatro Buenos Aires.

Tanto la función realizada en el teatro Buenos Aires, en la que los mismos estudiantes hicieron de actores, como el paseo que la sección de medicina hizo al Tigre, y el banquete con que finalizó la fiesta, fueron interesantes números que dieron a la conmemoración el carácter de un suceso juvenil, que ha interesado por igual parte al público que a los universitarios. Los cuatro *affiches* que publicamos, son los que obtuvieron mayor suma de votos en el concurso de carteles iniciado por la Federación Universitaria.

Notas varias



Teniente general don Donato Alvarez, guerrero de la campaña del Paraguay, soldado ilustre, decano de nuestros militares, fallecido en esta capital el 23 del corriente, después de breve enfermedad.



Grupo de guerreros del Paraguay, en Santo Domingo, donde se ofició una misa solemne en memoria de los caídos en la batalla de Tuyutí.



Inauguración del panteón del Centro de Guerreros del Paraguay. — En el acto de descubrir la placa conmemorativa



El teniente coronel Daniel Fernández, que ha pedido su baja y absoluta separación del ejército, y el cual ha sufrido un arresto a causa de la nota que envió al ministro renunciando

Enlaces





Ferreira-Guegnolle.



Grupo de personas que asistió a la conferencia dada por el comandante Ramayón en el Centro Militar Expedicionarios al Desierto, el lunes último, sobre el tema «La expedición militar al desierto».





Personal de la dirección general de ferrocarriles, que concurrió al sepulcro del exfuncionario don Miguel Beccar, a rendir un homenaje a su memoria.



LEGACION ARGENTINA DEL PERU. — El presidente Billinghurst, leyendo el discurso de recepción del nuevo ministro argentino en el Perú, doctor Carlos A. Estrada. — El doctor Estrada y el secretario de la legación, durante la presentación de las credenciales

Necrología













Señor Primitivo Loriente. — Señor Alejandro Ghigliani. — Doctor Sabas P. Carreras — Señor Horacio V Sinclair — Señor Carlo Biotti — Señor Angel Barbieri

Doctor Vicente G. Quesada, diplomático de nota, historiador y escritor, que ha fallecido en esta capital a los 83 años de edad, dejando una obra literaria e histórica de inapreciable valor para los estudiosos.





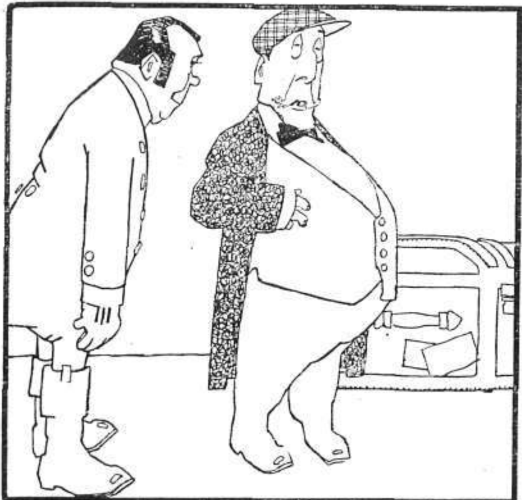


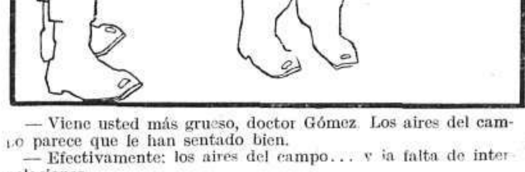




Señor Lucio Alem — Señora Josefa P. de Ferrari — Señorita Margarita J. Laporte. — Señora Ana Conroy de Tinte. — Ismael María Villar. — Amanda Martinelli.

Comentarios

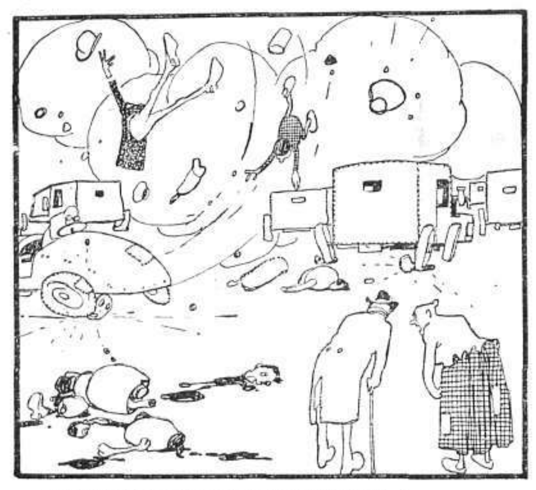




— Viene usted más grueso, doctor Gómez. Los aires del campo parece que le han sentado bien.
— Efectivamente: los aires del campo... y la falta de interpelaciones.



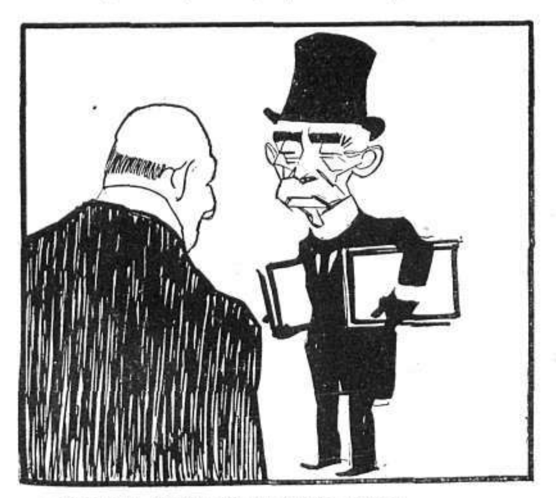
— Hay que emigrar, compañero. Aquí van quedando pocos amigos del champagne y de los habanos.



— ¿Puede decirme qué hacen esos automóviles?
— Están ensayando.
— Pues yo creía que estaban ya bastante prácticos.



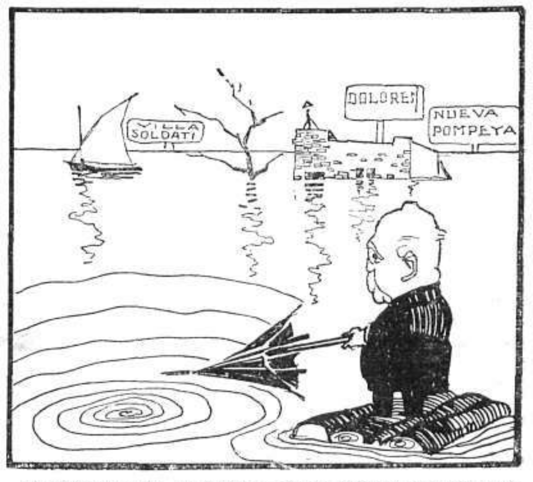
El gato de Ramos Mexia al encontrarse con la nueva obra de su amo.



— Le felicito, doctor, por su último discurso.
— Es que estoy muy preparado en finanzas.
— Perdón: por lo fúnebre creí que era una necrología.



Dib. de Pol'man.



El gobernador de La Plata: — ¡Ocho millones oro por aprovechar las aguas del Uruguay! ¡Yo doy todas éstas de balde, y no hay quien las quiera!

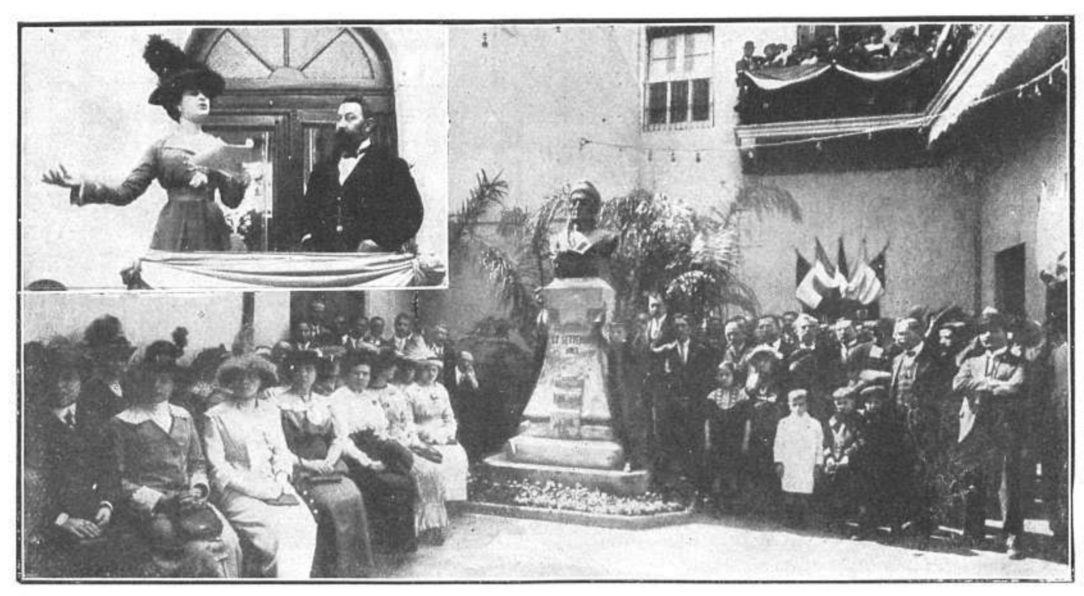
De Rosario

Celebración del XX de Septiembre



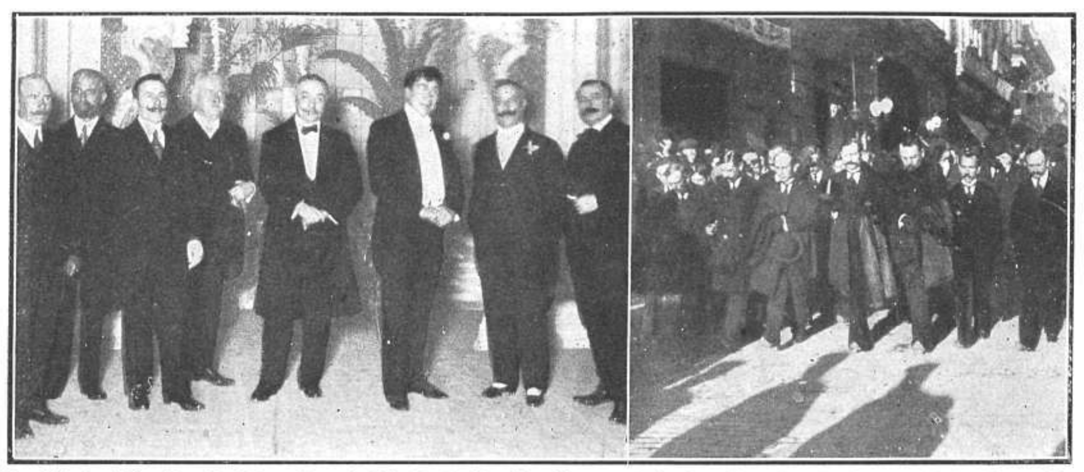
Cabecera de la manifestación pública realizada por las sociedades italianas.

En el Parque Independencia. En los ángulos: el señor Parody, presidente de la sociedad «Stella d'Italia», y el Dr. Magnani, pronunciando sus discursos



Inauguración de un busto del Dante en el local de la sociedad que lleva su nombre. — En ángulo: la señorita Nella Pasini Confaloneri, leyendo su interesante discurso

Sepelio del doctor Herrera



En el Teatro Colón, después de la conferencia del señor Enrique Novelli, rodeado por la comisión de fiestas

El gobernador señor Menchaca, ministro Mosca, jefe político del Rosario señor Ricardo Núñez, y otros.

De Montevideo

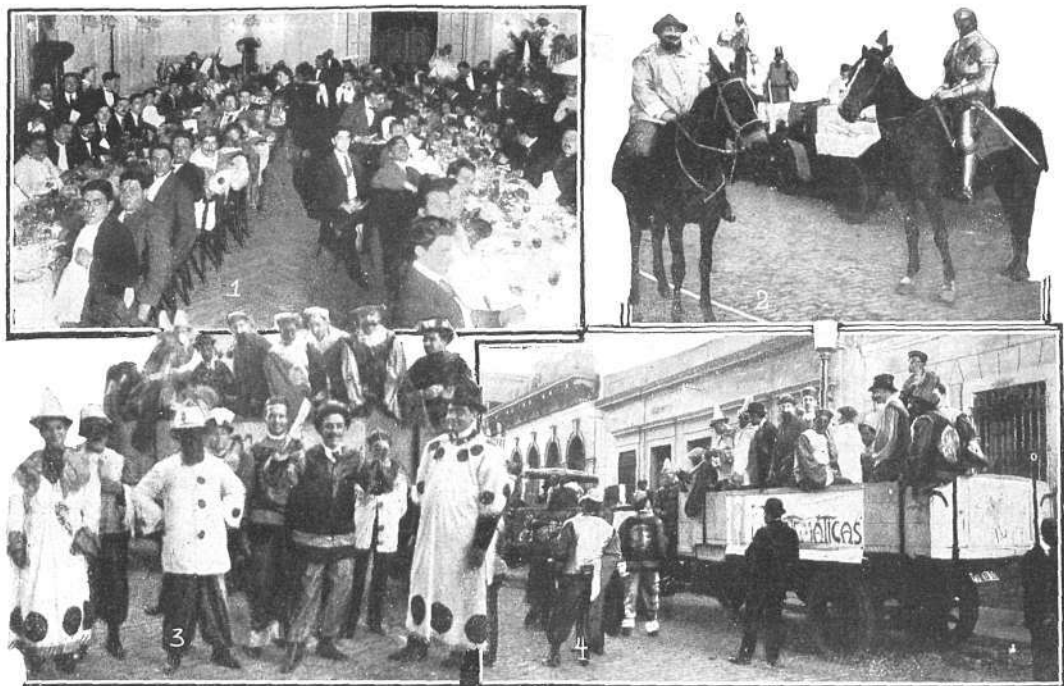


El ministro chileno, señor Martínez de Ferrari, su esposa, el doctor Zorrilla de San Martín, la señora Torres Cabrera de Moreno y otras personalidades.

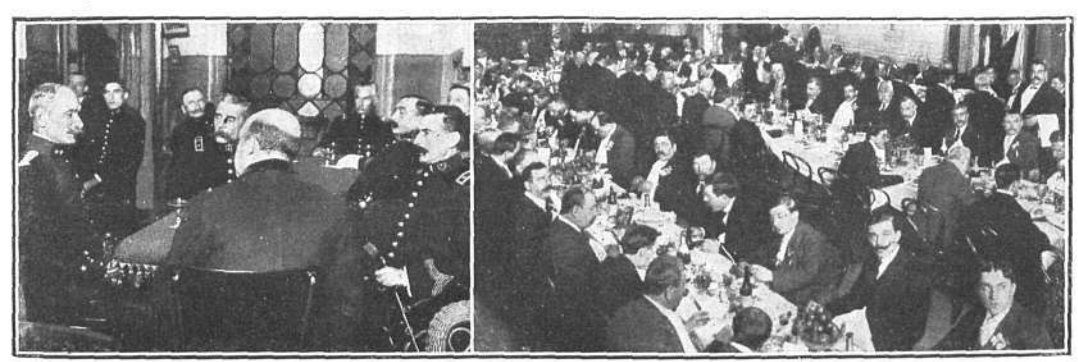


Buffet con que el ministro de Chile obsequió a sus visitantes, durante la recepción que aquél dió festejando el aniversario de la independencia de su país, el 18 de septiembre.

La Mi-Caréme Estudiantil



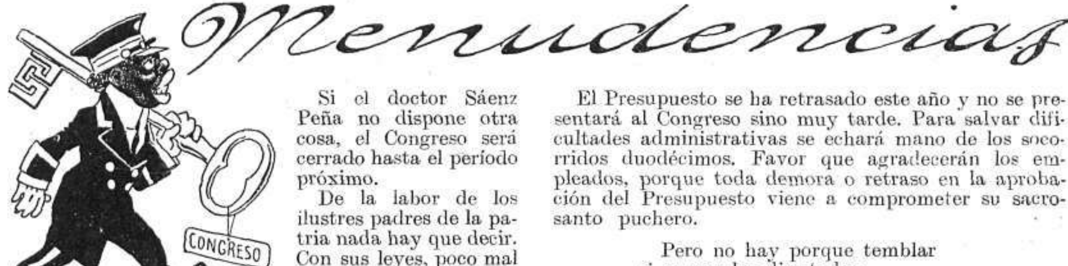
1, Banquete de los estudiantes de matemáticas, servido en el Prado. — 2, Don Quijote y Sancho Panza, representados por dos estudiantes que iniciaron la marcha en el corso de la «Mi-Caréme». — 3, Grupo de estudiantes disfrazados. — 4, Camiones de la intendencia tripulados por estudiantes durante el corso.



El general Botafogo, jefe de la comisión brasileña de límites con el Uruguay, durante la recepción que en su honor dió el Centro Militar y Naval.

Banquete con que la colonia italiana conmemoró, en el local de su Sociedad de Socorros Mutuos, el XX de Septiembre.

Menudencias



Si el doctor Sáenz Peña no dispone otra cosa, el Congreso será cerrado hasta el período próximo.

De la labor de los ilustres padres de la patria nada hay que decir. Con sus leyes, poco mal hicieron al país. Tan sobrios fueron para legislar.

El ordenanza de servicio espera oir la última campanada de las doce del día 30 del corriente para cerrar con candado el Palacio de Oro.

Y en las salas y antesalas
del Palacio del Congreso
surgirán las luces malas
con espíritu travieso,
y en el sagrado lugar
donde hay tantos expedientes
se oirá el triste lamentar
de pobres contribuyentes.

* * *

El campeón de los toros ha resultado este año todo un personaje del que hemos podido admirar la efigie en todos los diarios.

Bien es verdad que se trata de una toruna personalidad, cuyo valor excede de 80.000 pesos.

Desde hoy ya no habrá desdoro,
y aún es más, se tendrá a honor
llamarse uno Vaca o Toro
porque ello tiene valor.

* * *

Las provincias han entrado en una actividad electoral inusitada. Las vacantes de diputados tienen la virtud de alborotar a todos los partidos, y en el seno de éstos surge la discordia porque todos se creen en condiciones de ser candidatos.

Poder ser legislador
siempre fué el sueño dorado
de todo macaneador
joven, viejo, gordo o flaco.

* * *

El domingo pasado dieron la nota en el Hipódromo, el doctor de la Plaza, con una impecable indumentaria de gentleman, y el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, señor García. Ambos representantes gubernativos llevaron más emoción al espectáculo que muchos favoritos.

Algunos concurrentes entusiasmados decían: si en política se procediera como en las carreras, era cosa de jugarles boletos a ganador y a placé.

Y sería singular,
que estos santos benditos
llegaran a figurar
como buenos favoritos.

* * *

El Presupuesto se ha retrasado este año y no se presentará al Congreso sino muy tarde. Para salvar dificultades administrativas se echará mano de los socorridos duodécimos. Favor que agradecerán los empleados, porque toda demora o retraso en la aprobación del Presupuesto viene a comprometer su sacrosanto puchero.

Pero no hay porque temblar
si se van los diputados,
con duodécimos votados
no dejarán de cobrar
los señores empleados.

* * *

El proyecto sobre rebaja del azúcar ha amargado la vida a los propietarios de ingenio, y utilizando todos sus recursos legislativos, han logrado que el asunto no pase de proyecto y quede en discusión.

Si el azúcar se rebaja
Tucumán en un quinquenio,
quedaría sin ingenio
y con fallas en su caja.

* * *

La operación del censo empezará en breve. El señor Alberto Martínez, veterano en asuntos demográficos, ha sido nombrado jefe de los ilustres señores que amparados por una ley, se meterán en casa ajena a saber de su vida y milagros.

Sería curioso hacer un censo de las mentiras a que obligará el censo, no ya de las señoritas que no declaran su edad ni aún a ellas mismas, sino de aquellos ilustres varones que pasan por una cosa siendo otra.

Pero lo que se desea
saber en esta ocasión
por más difícil que sea
ha de tener solución.
Pues Martínez ha probado
que en el arte de sumar
es un sabio consumado
y un héroe para censar.

Hemos recibido:

«Examen anatómico comparativo del sistema nervioso en la escala animal», por el doctor Genaro Giacobini.

«Rimas y Ritmo», poesías, por Alf. J. Parodié Montero.

«Nuestros hombres en la Argentina doctor Rafael Calzada», por Martín Dedeu.

«El espejo encantado», poesías, por Francisco Villaespesa. Biblioteca Renacimiento.

«Arcipreste de Hita», poesías. Clásicos Castellanos. Edición de La lectura.

«Las aguas residuales, su composición, nocuidad, métodos de depuración, límites y métodos de contralor», tesis, por Luciano P. J. Palet.

«Veraneo en Mar del Plata» por José M. Zorrilla.

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. E. A. — Es demasiado triste para el caso.

F. R. Delgado. — Se publicará.

El pensaroso. — No es de la índole de los que publicamos.

A. R. V. — **G. P.** — **J. G.** — No podemos hacerles el gusto.

Norma. — **J. M. Ponza, Tucumán.** — **F. H. de O., La Plata.** — **Nereo.** — **J. A. B.** — En otra oportunidad.

J. L. Ch. — Es lástima que no podamos publicar su soneto en agudos.

M. A. P. G. — No es de la índole de nuestra revista.

Agapito Calderón. — **Un aficionado.**—No.

L. H. — Los poetas están obligados como los demás mortales a respetàr la ortografía.

R. F. — Apunte pa otro lao con sus versos. Usté s'equivocó de rancho.

V. S. C., Mendoza. — **A. C.** — No podemos complacerles.

D. E., Bahía Blanca. — **P. G. M., La Plata.** — **C. B., Mendoza.** — **M. F.** — No hay caso.

J. F. S. — **C. P. de V.** — **Pericles.** — **N. O. P.** — Tenemos un surtido muy grande por liquidar, y no podemos aceptar nueva mercadería.

I. G. — El canasto se hizo cargo de su literatura.

N. N. — **Granaderos.** — ¡No!

L. P. — **Montevideo.** — Lamentamos la injusticia que se comete con usted.

Spinster. — Son algo confusas sus ideas, pero la intención es buena.

L. C. — **D. Q.** — **Cuesta Ginés.** — **Rib-Roy.** — Si no fuera por el que dirán, podríamos complacerlos.

Edgard Tyrvorg. — No hay caso.

M. T. V. — **La Plata.** — Es demasiado sentimental.

J. B. G. — Hay días fatales para la literatura.

F. Q., Tucumán. — **J. M., La Florida.** — ¡Poetas! Dejad la lira en reposo.

R. B. — **C. A. A.** — **M. H. F.** — Sentimos no poder complacerles.

M. A. C. — No hay caso.

A. A. S. — **Coronel Mom.** — Nos preocupan otros más graves problemas.

E. A. — **C. P.** — **A. A. A.** — **E. M. Ch.** — Los brotes poéticos de esta primavera auguran una pobre floración.

J. J. T. — No podemos complacer por tener trabajos con exceso.

J. P. M. — ¡Se van a enojar los Quintero!

A. L. A. — Sentimos no poder complacerle.

B. C. — **B. R.** — **J. F.** — **A. G.** — **F. V. (hijo).** — **E. L., Villa Dolores.** — La primavera es nefasta para la literatura, lo prueba la cantidad de versos que brotan por generación expontánea.

J. A. M. — El canasto se hizo cargo de su composición.



CAVALLERIA RUSTICANA

POR GIOVANNI VERGA

EL NÚMERO 33

POR SALVADOR FARINA

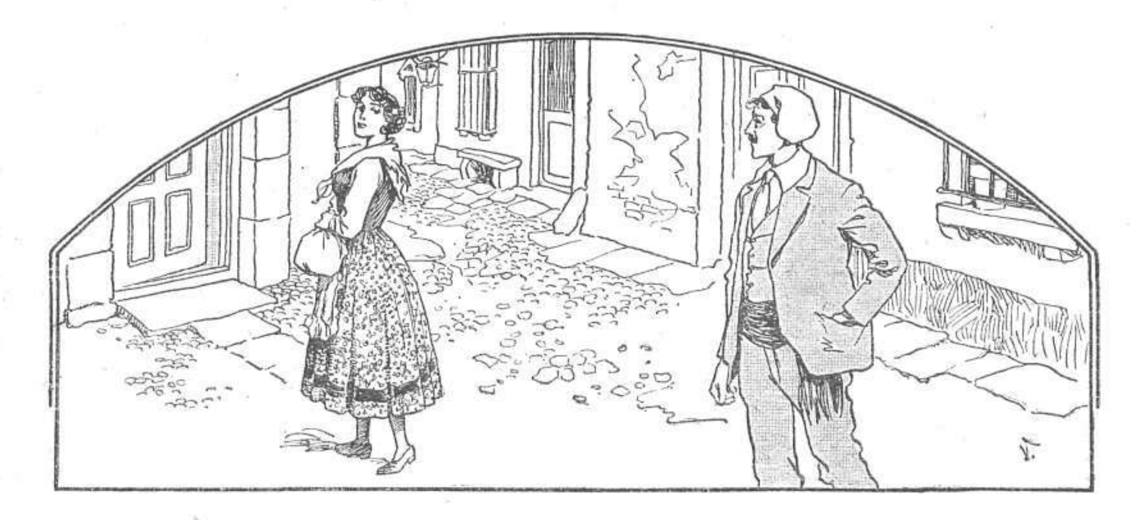
LAS FLORES

POR C. A. SAINE BEUVE

ROSA EN LA NIEVE

POR EMILIO CARRÉRE

ILUSTRACIÓN DE VILLALOBOS



CAVALLERIA RUSTICANA

Turidu Macca, el hijo de la señá Nuncia, de regreso del servicio militar, se pavoneaba todos los domingos en la plaza, con su lindo uniforme de bersagliere, y su gorra roja parecía una amapola encarnada en un campo de trigo. Las muchachas se lo comían con los ojos, cuando iban a misa, el fichú hasta la nariz, y los chicos zumbaban como moscas a su alrededor. Había traído una pipa que representaba al rey a caballo, que parecía vivo, y prendía los fósforos en la trasera del pantalón, levantando la pierna como si fuera a dar un puntapié. Pero, a pesar de todo eso, Lola, la hija del maestro Angel, no había ido a misa, ni salido a la ventana, desde su compromiso con uno de Licodia, que era carrero y tenía cuatro mulas de Sartino en su cuadra. Al principio Turidu, cuando supo la cosa, ¡Dios mío!, quiso ir a echarle las tripas al aire a ese de Licodia. Pero no hizo nada, y se desfogó cantando al pie de las ventanas de la hermosa, todas las canciones de menosprecio que sabía.

— Turidu, el hijo de la señá Nuncia, — decían los vecinos, — ¿no tiene, entonces, nada que hacer, que se pasa las noches cantando como un gorrión solitario?

Por fin, se encontró por casualidad con Lola, que volvía de su trabajo, y que, al verle, ni se puso pálida ni se ruborizó, como si Turidu no hubiera sido nada para ella.

— Mucho gusto de verte — dijo él.

— ¡Ah! Turidu; me habían dicho que habías regresado el primero del mes.

— ¡A mí me han dicho muchas otras cosas! — respondió Turidu. — ¿Es cierto que te casas con Alfio, el carrero?

— ¡Si Dios lo quiere! — replicó Lola, alzando sobre la cara las puntas de su fichú.

— ¡Te resignas con la voluntad de Dios!... ¿Es también la voluntad de Dios la que me ha hecho venir desde tan lejos para saber esas cosas, Lola?

El pobre mozo intentaba en vano hacerse el valiente, pero su voz se había enronquecido y caminaba detrás de la joven, con la borla de la gorra bailoteándole en los hombros. En realidad, Lola deploraba verle tan triste, pero no quería engañarle con palabras dulces.

— Oye, Turidu, — le dijo, por fin, — déjame juntarme con mis compañeras. ¿Qué diría la gente si me viera contigo?

— Tienes razón. Ahora que vas a casarte con Alfio, que tiene cuatro mulas en su cuadra, es preciso no dar que hablar a la gente. Mientras tanto, mi madre, pobrecita, ha tenido que vender nuestra mula baya y el pedazo de viña que teníamos cerca del camino, cuando yo estaba en el ejército. Ha pasado la época en que la reina Berta hilaba, y tú, tú no piensas ya en el tiempo en que hablábamos por la ventana del corral y me diste este pañuelo antes de irme... ¡Y Dios sabe las lágrimas que he derramado por tener que irme, tan lejos, que hasta se olvidaba uno del nombre de nuestra tierra! Y ahora, adiós, Lola; vamos cada cual por su lado y quedemos buenos amigos.

Lola se casó con el carrero, y los domingos iba a la plaza con las manos en el vientre para mostrar los gruesos anillos de oro que le había regalado su marido. Turidu seguía pasando y volviendo a pasar por la calle, la pipa en la boca y las manos en los bolsillos, con aire de indiferencia, poniendo ojos tiernos a las muchachas; pero, por dentro, la sangre le hervía al pensar que el marido de Lola tenía tanto oro, y que ella fingiera no reconocer a su antiguo enamorado. «Quiero hacérselo ver a esa perra de mujer, gruñía, y a sus propios ojos».

En frente de Alfio vivía el maestro Cola, el viñatero, que era rico como un puerco y tenía una hija que casar. Turidu maniobró tan bien que entró como ayudante del maestro Cola, empezó a frecuentar la casa y a decir palabras azucaradas a la joven.

— ¿Por qué no le dice usted esas lindas cosas a Lola? — le preguntó Santa.

— La señá Lola es una gran dama... Ahora, la señá Lola está casada con un rey coronado.

— ¿Y acaso yo no merezco un rey coronado?

— Usted vale cien veces más que Lola, y yo conozco a alguien que no la miraría si usted quisiera, porque no es digna de lustrarle los botines, la señá Lola... No, verdaderamente, no es digna.

— ¡Quietas las manos, amigo Turidu!

— ¿Tiene usted miedo de que me la coma?

— ¡No tengo miedo de usted ni de nadie!

— ¡Eh! Todos sabemos que su madre era de Licodia, y que tiene usted la sangre ardiente.

— ¡Está bueno! Pero ayúdeme a atar esta leña.

— ¡Por usted, ataría toda la casa!

Y Santa, para ocultar su rubor, le tiró un palo que tenía en la mano y que, por milagro, no le alcanzó.

— Apurémonos, porque la charla no hace avanzar el trabajo.

— Si yo fuera rico, quisiera una mujer como usted, Santa.

— Yo no me casaré con un rey coronado como la señá Lola, pero si el Señor me manda un pretendiente, tengo mi dote.

— Sabemos que es usted rica, lo sabemos.

— Si lo sabe usted, apúrese, porque mi padre va a volver y no me gustaría que me encontrase aquí.

El padre comenzó a poner mal gesto; pero la muchacha se hizo la que no lo notaba, porque la borla de la gorra del bersagliere le hacía cosquillas en el corazón y bailoteaba siempre ante sus ojos. Cuando el padre puso a Turidu en la puerta, la muchacha le abrió la ventana y conversaba con él todas las noches, de suerte que los vecinos no hablaban de otra cosa.

— Estoy loco por tí — decía Turidu, — he perdido las ganas de beber y de comer.

— Palabras.

— ¡Quisiera ser el hijo de Víctor Manuel para casarme contigo!

— Palabras.

— ¡Por la Virgen! Quisiera comerte como pan.

— Palabras.

— ¡Por mi honor!

Lola, que todas las noches les oía, escondida detrás de una mata, se ponía roja y se ponía pálida; un día llamó a Turidu.

— ¿Cómo es eso, amigo Turidu? ¿Ya no se saluda a los antiguos amigos?

— Felices los que pueden saludarla — suspiró el joven.

— Si quiere, sabe donde está la casa, — replicó Lola.

Turidu fué a su casa con tanta frecuencia, que Santa lo notó y le dió con la ventana en las narices. Cuando el bersagliere pasaba, los vecinos se lo señalaban, sonriendo o moviendo la cabeza. El marido de Lola andaba por las ferias, con sus cuatro mulas.

— El domingo voy a confesarme, porque anoche he soñado con una gallina negra — dijo Lola.

— ¡No vayas! ¡no vayas! — suplicó Turidu.

— No. La Semana Santa se acerca, y a mi marido le extrañaría que no me hubiera confesado.

— ¡Ah! — murmuró Santa, la hija del maestro Cola, que esperaba su turno delante del confesionario en donde Lola se lavaba de sus pecados. — ¡Ah, por mi alma, quiero hacerte hacer penitencia sin que vayas a Roma!

Alfio volvió con sus mulas, cargado de dinero, y trajo de regalo a su mujer un lindo vestido nuevo para los domingos.

— Hace usted bien en traerle regalos, — le dijo su vecina Santa, — porque mientras usted está fuera, su mujer se encarga de adornarle la frente.

Alfio era un carrero de esos que llevan la gorra sobre la oreja y, al oir hablar así de su mujer, cambió de color como si le hubieran dado una puñalada.

— ¡Por Dios vivo! — exclamó. — ¡Si ha visto usted mal, no le dejaré ojos para llorar, ni a usted ni a los suyos!

— No estoy acostumbrada a llorar, — replicó Santa. — No lloré ni cuando vi con mis propios ojos a Turidu, el hijo de la señá Nuncia, entrar de noche a casa de su mujer.

— Está bien, — dijo Alfio, — muchas gracias.

Turidu, desde que el gato volvió al hogar, dejó de pasearse delante de la casa de su bella, y esperaba la noche en la posada, con amigos. La víspera de Pascua todos estaban sentados en torno de un plato de salchichas. Alfio entró, y sólo en el modo como le plantó la mirada en plena cara, comprendió Turidu a que había ido, y dejó el tenedor en el plato.

— ¿En qué podemos servirlo, amigo Alfio? — le preguntó.

— En nada, amigo Turidu; hacía mucho tiempo que no le veía y quería hablarle de una cosa que usted sabe.

Mientras hablaba, Turidu le había ofrecido su vaso; pero Alfio lo rechazó con la mano. Entonces, Turidu se levantó y le dijo:

— Estoy listo, amigo Alfio.

El carrero le echó los brazos al cuello.

— Si quiere usted ir mañana a las higueras de la India, en la hondonada, podremos conversar de ese asunto, amigo.

— Espéreme en el camino, al salir el sol; e iremos juntos.

Al decir esas palabras, cambiaron el beso del desafío. Turidu le mordió la oreja al carrero; era la promesa solemne de no faltar a la cita.

Los amigos, que habían calladamente dejado el plato de salchichas, acompañaron a Turidu hasta la casa. La señá Nuncia, pobrecita, le esperaba hasta tarde todas las noches.

— Mama — le dijo Turidu — ¿te acuerdas que cuando me fuí al ejército creías que no me verías más? Dame ahora, un buen beso, como entonces, porque mañana por la mañana tengo que ir muy lejos.

Antes del alba, tomó su gran cuchillo, que había escondido en la paja cuando se fué al regimiento, y se puso en camino a las higueras de la India, en la hondonada.

— ¡Ah! ¡Jesús María! ¿A dónde vas tan temprano? — gimió Lola, espantada, cuando su marido iba a salir.

— Voy acá cerca, — respondió Alfio, — pero a tí te valdría más que no volviera.

Lola, en camisón, rezaba al pie de la cama y oprimía contra sus labios el rosario que el hermano Bernardo le había traído de Tierra Santa, y recitaba todas las avemarías indicadas.

— Amigo Alfio, — empezó a decir Turidu, después de caminar un trecho cerca de su compañero, que iba silencioso, la gorra sobre los ojos. — ¡Por Dios verdadero! Sé que he hecho mal, y seguramente me dejaría matar por usted; pero, antes de salir, vi a mi vieja que, bajo pretexto de limpiar el gallinero, se había levantado para verme partir, como si el corazón la previniese. Y, tan cierto como que hay Dios, le mataré como a un perro para no hacer llorar a mi pobre viejita.

— Está bien — respondió Alfio, quitándose el chaleco — pegaremos duro y firme.

Los dos eran buenas manos; Turidu recibió el primer golpe y tuvo la suerte de recibirlo en el brazo; pero contestó con furia y apuntó a la ingle. Alfio fué herido.

— ¡Ah! amigo Turidu; verdaderamente, tiene usted intención de matarme.

— Sí, ya se lo he dicho; desde que ví a mi vieja en el gallinero, me parece que la veo siempre.

— ¡Abre bien los ojos! — gritó Alfio, — voy a tomarles la medida.

Y, en guardia, encogido sobre sí mismo, la mano izquierda en la herida, que le dolía, tocando casi el suelo con el codo, tomó de repente un puñado de tierra y lo echó a los ojos de su adversario.

— ¡Ah! — bramó Turidu enceguecido, — ¡soy muerto!

Quiso salvarse dando saltos desesperados hacia atrás; pero Alfio le alcanzó con otra puñalada en el estómago y una tercera en la garganta.

— ¡Tres! Son por el adorno que me has puesto en la frente. Ya tu madre no irá más al gallinero.

Turidu dió algunos pasos vacilantes bajo las higueras de la India y cayó como una masa. La sangre le manaba a borbollones de la garganta y ni siquiera pudo decir:

— ¡Ah! ¡Mama!

GIOVANNI VERGA



EL NÚMERO 33

En la cárcel, un temporal es una fiesta.

Después de que el sol de julio hubo caldeado todo el día las murallas de la melancólica colmena humana, el obscurecerse del cielo, que interrumpe en los talleres el trabajo comenzado, el rumor del trueno anunciador de un aguacero inminente, fueron saludados con muda alegría.

Al fulgor de los relámpagos, los pálidos rostros se animaron, y una sonrisa estúpida se posó en los labios descoloridos. Miradas de inteligencia corrieron entre los presos, y el guardia entendió su significado; esas miradas querían decir que cuando la naturaleza habla con sus criaturas, debe ser permitida alguna libertad. Pero, se habían comprometido: serían buenos, no querían que el guardián fuera mandado al calabozo por culpa suya; apenas se treparían a las ventanas para ver los árboles y para que la lluvia les lavara la cara.

El guardián protestó en nombre del reglamento; pero no pudo resistir. Alguno, para consolarlo, le dijo:

— Oiga, señor guardián; nosotros no queremos perjudicarle. Cuando llueve a cántaros, ¿cree que la gente va a pararse en la acera para resguardarse? El centinela será el primero en refugiarse en la garita para no mojar el fusil. Se lo digo yo, que he sido soldado; sé algo de eso...

Una explosión tremenda.

— Ha caído un rayo — gritó uno, en medio de la confusión.

Al ruido del trueno sucedió un momento de silencio, e inmediatamente después un alegre rumor de lluvia.

Los presos estaban ya en las ventanas, prendidos de los barrotes, acalorados todavía, aunque mojados, formaban racimo; montones de cabezas, nudos de piernas colgantes o poco firmes.

Al ofrecer las enflaquecidas caras al mordisco frío de la lluvia mezclada con granizo, abrían la boca al aire agitado y fresco, y aspiraban satisfechos el húmedo torbellino. Los que estaban atrás, metían la cabeza como una cuña entre los hombros de los que tenían delante, y cuando lograban recibir ellos también el azote del agua, lanzaban un pequeño grito de alegría.

Y el trueno continuaba rodando entre las nubes, como un bufón invisible que quisiera entretenerse con aquellos tristes muchachones.

La cortina humana que se había formado ante las rejas, había quitado la poca luz que llegaba al taller, en cuya obscuridad vagaban, agitados, algunos presos, a quienes el temporal ponía de una nerviosidad febril; mientras uno, más miedoso que los otros, se escondía en un rincón, encomendándose a su Virgen.

Esto ocurría en Milán; pero creo que ocurre también en otras partes, cada vez que la naturaleza se digna alzar la voz para decir una palabra a todos los sepultados vivos.

— Una lavada de cabeza — gritaba el número 225, metiendo inútilmente la cabeza por entre las barras de hierro — una lavada de cabeza no me hace mal cuando me la da el Padre Eterno.

— ¿Qué dices? — le gritó al oído el número 98.

— Digo que eres sordo,—repuso el otro;—y el número 98, imaginándose que había oído, se echó a reir.

La lluvia extinguía las palabras en la boca, y el viento se las llevaba; pero, de todos modos, el número 225 continuó gritando al viento sus palabras:

— El número 33 merecería una paliza; en vez de quedarse abajo a gozar de la lluvia, él que puede hacerlo, se viene aquí, a hacerse un palo puntiagudo para sostener no sé que calabaza...

— Treinta y tres — agregó, volviéndose para mirar a la obscuridad, — ¿cuál es la calabaza que vas a sostener con tu palo? ¿Aquella que se ha trepado por la pared, detrás de la garita del centinela? Una de estas noches esa calabaza llega arriba, se baja por el otro lado y se va. Hasta el ser calabaza tiene su lado bueno.

El número 33 no había oído nada; a cada relámpago cerraba los ojos y decía en voz baja: — ¡Virgen santa!

— El centinela nos ha visto — gritó otro — y nos hace señas... Quizá no quiere que estemos en la reja; si es un conscripto, es capaz de tomar en serio la consigna, como el otro, y disparar al techo.

— ¿Qué dices? Es inútil que te rompas los brazos, lindo soldadito; nadie puede entenderte.

— Compañeros, ¿entienden ustedes la mímica de aquel bravo soldado? ¡Pobrecito! Daría una onza de sangre por darle gusto; pero si no se deja entender...

En este instante, el centinela impaciente preparó el fusil y apuntó a un montón de cabezas; el racimo se deshizo y los presos se dejaron caer al suelo.

— ¿Qué te han hecho las tejas? — gritó una voz, desde otra ventana; pero inmediatamente el racimo se deshizo también y un poco de luz entró al taller.

El trueno se alejaba; la lluvia caía todavía; pero sin ruido; entre las bajas nubes fugitivas se deslizaba tal cual nubecilla alta y blanca, ya iluminada por el sol.

El espectáculo iba a concluir.

—¡Virgen santa! — balbuceó el número 33, arriesgándose a salir de su rincón.

— Un Avemaría por mis pobres muertos — le recomendó uno, al ver que casi se había puesto de rodillas delante de la ventana, para dar un vistazo al cielo a través de los barrotes de hierro.

Su examen tranquilizó al número 33, que, sonriendo, miró al burlón que le había recomendado el Avemaría, se acercó á su banco de carpintero y, tomando el palo que estaba cepillando, se preparó a darle la última mano.

Todos los prisioneros reanudaron el trabajo bulliciosamente.

— ¡Silencio! — ordenó el guardián, dirigiéndose con la vista al número 225.

— ¡Guardemos silencio! — dijo en voz baja el número 225, que evidentemente había sido investido de alguna autoridad secreta. Y todos se callaron.

La conversación empezó verdaderamente entonces; en ella tomaron parte casi todos los presos del taller de carpintería, y cada una de las herramientas dijo algo. Se habló del cabo de guardia, del nuevo contratista, que parecía mezquino, y se ventiló la cuestión de si sería necesario rechazar la sopa para darle una lección.

— Es demasiado negra, — dijo el cepillo del número 99; pero el número 302 hizo notar que era más bien sabrosa.

— Es verdad — dijeron martillos y cepillos en coro.

Sólo el cepillo del número 33 no dijo nada, cepillo ignorante y poco diestro, que no lograba alisar el palo.

Pero el número 33 tenía un protector poderoso. El número 225 en persona, para sacarlo del apuro, fué a dar un par de cepilladas al palo, mientras el número 33 le deslizaba calladamente en el bolsillo un limoncito recién tomado del árbol.

— Ya está, y puedes irte.

— Gracias — dijo el número 33, y con el palo en la mano, se dirigió a la reja, en donde debía esperar que el guardián se diera vuelta y lo viese.

— Queremos irnos, señor guardián — dijo tranquilamente el número 225.

El guardián oyó y fué rápidamente a abrir la puerta del taller.

Apenas el número 33 puso los pies en el obscuro comedor pareció otro hombre; caminó con premura, irguiendo el alto cuerpo y llamó a una segunda reja que le cortaba el paso. Un guardián lo saludó amistosamente y le abrió.

— Este temporal — dijo — hará crecer las hortalizas.

— Claro que las hará crecer.

— Y tampoco hará daño a las uvas del parral.

— Por supuesto que no.

El número 33 siguió adelante; llegó a la boca de una ancha escalera y se lanzó abajo, saltando de tres en tres los escalones, con gran seguridad de ojos y de pies. Pero, en su carrera, no vió al gordo capellán que subía despacio, apoyando una mano en la baranda de hierro y alzándose con la otra la sotana para no enredarse.

— Hijo mío — dijo don Próspero, con su voz nasal — corres demasiado.

— Reverendo — balbuceó el número 33, arrimándose a la pared, cuyo fresco blanqueado dejaba adivinar todavía las inscripciones y las rayaduras del año anterior.

— Te recomiendo mi huertecillo — le dijo don Próspero — esta lluvia le ha hecho bien; pero necesita mucha agua y el cielo no tiene intención de mandar más.

— Déjeme no más — respondió el preso, poniéndose colorado.

El reverendo siguió subiendo y el número 33 bajó los últimos escalones de uno en uno.

Tuvo todavía que pasar dos rejas más antes de llegar al aire libre. Cuando se encontró en el amplio jardín, no vió el alto murallón que lo circundaba: miró los árboles que destilaban lluvia, miró el hermoso verde obscuro de los pradillos, y se hizo la ilusión de ser libre.

Sin detenerse, atravesó un sendero, haciendo crujir la arena húmeda, y hundièndo los pies en el césped, se dirigió a un pabellón que lo ocultaba a los ojos de un centinela. Dejó el palo cerca, y tomando el pico dió algunos golpes en el suelo; el hierro encontró piedra tres veces y tres choques estridentes hicieron acercarse al centinela. Pero el preso continuó su obra sin preocuparse del celoso soldado, que no tardó en irse. Entonces, el número 33, se irguió y quedó un instante inmóvil, sonriente, con los ojos fijos en una ventana que se abría allá, sobre el murallón, en el tercer piso de la casa más cercana. Nadie se asomó; pero la ventana se abrió completamente.

El preso permaneció algún tiempo absorto en su contemplación; sonrió y pareció que sonreía al cielo, porque no se veía a nadie; por un solo instante, un ojo avizor habría visto moverse y agitarse el fondo negro de la ventana del tercer piso, y después aparecer y desaparecer el pálido rostro de una mujer.

El número 33, poniendo toda el alma en los ojos, continuó mirando esa visión, aun después de que desapareció en el fondo negro de la ventana.

El preso miró en torno suyo para estar seguro de que nadie lo veía, y se tocó la frente con la mano; luego, se golpeó las piernas e hizo otros gestos extraños; pero los hizo lentamente, con estudiada indolencia, mirando de vez en cuando a la ventana, como un loco o como un cabalista. Por último, se irguió para interrogar, con la mirada aguda y la sonrisa de antes; la respuesta debió de ser buena, porque brilló viva alegría en los ojos del preso. Este, entonces, tomó el palo que había preparado y trepó por una escala para ponerlo en el techo del pabellón en reemplazo de otro que se había hecho pedazos. Bajó y empezó otros trabajos; pero sin apartarse de los sitios desde los cuales podía mirar la ventana. Así pasó hasta la una del día; al sonar esta hora, se puso otra vez en la misma posición que antes y saludó a una sombra pálida que apareció un instante en el fondo negro de la pieza del tercer piso

Después el número 33 se alejó lentamente, cabizbajo, arrastrando el pico que dejaba leve surco en la tierra emblandecida. De cuando en cuando se inclinaba para arreglar alguna plantita que la lluvia había echado a tierra. Dió así la vuelta a todo el jardín, sin olvidar el gallinero del director; pero aquí le esperaba una pena: el gallito blanco, el lindo gallito blanco, del cual se había hecho un amigo, no respondió a su reclamo. Todas las demás gallinas estaban allí, esperando las migas del negro panecillo del preso; sólo el gallito faltaba. Era un animalito inteligente, un animalito lleno de juicio, incapaz de haber caído por descuido entre las garras del gato o bajo los dientes de alguna rata de los campos. ¡Oh! Pronto supo lo que había sido del ausente. Magdalena, la cocinera del director, le había torcido el pescuezo! El preso miró instintivamente a la gran reja que daba a la cocina de Magdalena el aspecto de una celda de castigo, y vió colgado de un gancho el cadáver del infeliz gallito, inconocible para todo ojo que no fuera el de la amistad. El número 33 quería mucho al gallito, y se retiró del gallinero con el corazón oprimido.

El sol había reaparecido y picaba. Las últimas nubecillas se movían lentamente en el horizonte; el preso, buscando la escasa sombra, se dirigió a un

banco de piedra y se dejó caer, apoyando el pico a su lado. Desde ese sitio se veía un gran canal, que, después de atravesar el jardín y los praditos, pasaba bajo el murallón de cintura por una alcantarilla cerrada con dos rejas. El número 33 miró largo tiempo el agua que corría a sus pies; de vez en cuando, escuchaba con atención; entre los indistintos rumores que llegaban hasta él, notó una especie de chirrido continuo al otro lado del murallón, como de una persona que caminase arrastrando un bastón, cuyo regatón de hierro chocase en las piedras de la calle. Un momento después, el reloj de una iglesia dió la media. El preso, entonces, se levantó, y durante un momento siguió el curso del agua. Vió un ranúnculo que crecía en la orilla del canal, lo arrancó con un golpe de pico y lo arrojó al agua. De pronto, se volvió y dió una mirada rápida en torno suyo.

El centinela se paseaba, de acá para allá, la cabeza inclinada, sin salir de una estrecha faja de sombra, al pie del murallón. Las rejas de la cárcel estaban solas; nadie le miraba; podía muy bien, haciéndose el que labraba al pie de una higuera, tener la mirada fija en el canal, seguir el lento avance del ranúnculo a cuyo lado flotaba una hoja de papel doblada.

Para los penetrantes ojos del número 33 fué fácil seguir a ambos objetos hasta la doble reja de hierro y ver como salvaban los obstáculos.

El ranúnculo y el papel viajaban con varia fortuna; durante un tiempo flotaron juntos, en el orden en que habían caído, esto es, el papel adelante, la planta detrás; pero el papel se detuvo un momento y el ranúnculo lo pasó; fué un momento emocionante para el prisionero, que parecía haber puesto una atención no del todo pueril en aquella carrera. Para que el papel llegase primero a la meta, como él quería, era preciso que el ranúnculo encontrase algún tropiezo. ¡Ah! A riesgo de dejarse sorprender, el número 33 dejó de cavar la tierra al pie de la higuera. En cierto punto del canal emergía un palo; pero el ranúnculo pasó rozándolo sin detenerse, y el papel detrás. Más allá, avanzaban sobre la superficie del agua las ramas de un lirio florido; pero la planta pasó lejos, siempre seguida por su pequeño compañero. No quedaban ya sino unos cien metros de canal, y en toda esa extensión no se veía nada que pudiera impedir a la planta llegar antes que el papel. A toda costa era preciso impedir ese desastre. Correr en ayuda del papel no era prudente; los centinelas o los guardianes mismos, por suspicacia, son capaces de ver algo malo aún en una hoja de papel que sale de la prisión, arrastrada por el agua del canal.

El número 33 no pudo resistir; tomó una piedra y ya la lanzaba al canal, con la esperanza de darle a la planta y detenerla, cuando el ranúnculo se detuvo en medio de su camino, preso quizá por las raíces de alguna ninfea que no asomaba todavía. El papel, más liviano, pasó. Cuando el ranúnculo, después de haberse pavoneado como un enamorado, pudo librarse de la ninfea y seguir viaje, el papel tocaba ya a la reja. La tocaba, pero no podía pasar adelante, porque el reflujo constante de la corriente lo mantenía contra uno de los barrotes.

El número 33 no sabía ya qué hacer, cuando el ranúnculo, tropezando con el papel, lo hizo salir de un equilibrio perjudicial, y lo empujó hacia adelante, y lo hizo pasar la reja, mientras él era detenido por el doble obstáculo, que era impotente a salvar.

¡Ah! el preso respiró con libertad. Se volvió, con el pico en la mano, para irse, y encontró a pocos pasos a un caballero que lo miraba y le hacía señas para que se acercase.

Vivo rubor coloreó las mejillas del preso que, sin embargo, se apresuró a contestar, balbuceando:

— Señor director.

— Treinta y tres, — llamó el director.

El preso dió algunos pasos; pero el otro avanzó para acercarse aún más, y cuando lo tuvo delante le dijo, bajando la voz:

— Señor Mazza, tengo una buena noticia que darle; quizá el rey acoja su petición.

— ¿Quizá? — balbuceó el señor Mazza, poniéndose pálido.

— Sí, quizá... probablemente.

— Quizá, — repitió el preso.

— Más aún, seguramente.

— ¡Dios mío! ¿Será posible?

— Es la verdad; su petición ha sido acogida; le han conmutado seis meses de pena, de manera que dentro de cuarenta días estará usted en libertad. La noticia me llegó hace poco y he querido dársela yo mismo.

El preso, estupefacto, miraba fijamente al director y murmuraba en voz muy baja: ¡Cuarenta días!

— Serán largos, — repuso el director bondadosamente; — serán más largos que una cuaresma; mucho más largos que lo que puede usted imaginarse; lo sé, porque lo he oído decir muchas veces. Jamás me ha ocurrido encontrar un preso que, al finalizar su condena, no haya llegado hasta la angustia de la impaciencia. He visto algunos que habían estado veinte años en la cárcel sin murmurar, quejarse solamente de los últimos veinte días. Con que, prepararse a contar cuarenta días, que tendrán cada uno cuarenta horas, y más; y si quiere aceptar un consejo, trabaje mucho, propóngase hacer algo difícil, por ejemplo, sacar todos los ranúnculos y todas las ortigas de nuestro pequeño campo, o hacer crecer rápidamente todas las hortalizas del capellán, a despecho del sol de julio. Tantos cubos de agua por hora, tantos cubos de agua por día; se fatigará menos en sacar el cubo lleno con los brazos, que en sacarlo vacío con la imaginación.

— Cuarenta días — repitió el número 33.

— Estuve tentado — siguió el director, afectuosamente — de no hacerle saber nada hasta la víspera, a fin de poderle decir: «Es usted libre, váyase»; pero no tengo el derecho de callarme. Y después, es mejor que sepa de antemano el día de su liberación, y se prepare. Tendrá usted parientes y amigos a quienes prevenir...

— ¡Parientes! ¡Amigos! — dijo el número 33, bajando la vista. — No tengo parientes hace mucho tiempo; y todos los que me llaman amigo son ladrones y asesinos; los dejaré sin pena; no creo que me queden otros amigos en el mundo...

— Se engaña usted — le interrumpió con dulzura el director, — sé que se engaña; hay en el mundo alguien que piensa en usted, alguien que le quiere; que ha golpeado a muchas puertas para obtener que una se abra más pronto.

El número 33 abrió ojos atónitos, dos grandes ojos azules que lanzaban una mirada errante.

— ¿No conoce usted a nadie que desee de corazón verle feliz?

La mirada errante del preso buscó en vano en el horizonte.

— No tengo parientes, — dijo. — Cuando mi pobre Rita se casó conmigo, conservaba todavía a su padre, un viejo coronel retirado, pero ahora no tiene a nadie... ¿Quiere, señor director, decirme el nombre de la persona que...?

— Bien quisiera, hijo mío; pero no puedo; lo sabrá usted por la misma persona; no tardará en saberlo.

— ¿Va a venir?

— Ha venido; me ha traído la noticia de la gracia dos horas antes de que me la comunicaran oficialmente; lo he sabido esta mañana, pero para comunicárselo a usted he debido esperar el correo...

— ¿Y Rita? — murmuró el número 33, ruborizándose.

— Espero que no tardará en venir, — respondió el director con gran tranquilidad. — Puede visitar a mi familia cuando quiere; mi mujer y mi hija la ven siempre con mucho gusto. Si supiese donde vive la mandaría avisar...

El preso abrió ingenuamente la boca para hablar, pero el director no se lo permitió.

— Es mejor que el director no sepa — interrumpió, — el director no debe saber... pero creo que no tardará en venir... quizá mañana o pasado... quizá hoy mismo.

— Hoy no — no pudo reprimirse de decir el número 33.

— ¿Y por qué hoy no?

El preso se habría visto bastante confundido para contestar si, por su ventura, al director no se le hubiera ocurrido levantar la vista a una ventana, lo que hizo esconderse a un viejo presidiario que tomaba el sol.

— ¡Noventa! — gritó el director.

En el acto la pálida cara del viejo reapareció entre los barrotes de hierro.

— ¿No ha ido al taller hoy?

— Sí, señor... sí, señor; pero me sentí un poco mal, y le rogué al cabo de guardia que me dejara volver a mi celda.

— ¿Qué tiene?

— Me duele todo... aquí y acá... me duele todo...

Como las partes del cuerpo que quería indicar no se veían, el viejo insistía de palabra y repetía:

— ¡Me duele todo!

— ¿Quién está de guardia en el corredor?

— El guardián nuevo; se llama...

— Dígale que le acompañe a la dirección... quiero ver por mí mismo. ¿No quiere ir a la enfermería?

El número 90 se llevó ambas manos a la frente y desapareció.

— Decíamos — siguió diciendo el director, dirigiéndose al número 33 que había tenido tiempo de prepararse. — ¿Qué era lo que decíamos? ¡Ah! Que su esposa vendrá probablemente pronto. La haremos entrar por la puerta de la cocina, y usted mismo podrá darle la buena noticia... Esté de buen humor, esté de buen humor, ¿ha comprendido?

El número 33 inclinó la cabeza, hizo una reverencia y se alejó rápidamente.

Una vez que hubo llegado al pozo, se inclinó sobre el brocal, tomó animosamente el gran cubo y lo dejó caer en la boca profunda, hasta que tocó el fondo; pero antes de sacarlo quiso ver su propia imagen en el fondo del pozo; la vió y murmuró:

— ¡Cuarenta días!

SALVADOR FARINA.

ROSA EN LA NIEVE

I

La ciudad está nevada
no se oye el rumor más leve;
parece que está encantada
la ciudad bajo la nieve.
Como lluvia de vellones, cae la nieve en los cristales,
el surtidor de la fuente no glosa su serenata:
todo blanco, bajo un cielo de fulgores cenitales,
reverbera el caserío, como una ciudad de plata.
¡Oh, gentil amada mía,
qué dulce es el fuego alegre de la vieja chimenea familiar!
Esta noche es como un triste vino mi melancolía
y siento en tus brazos una dulce gana de llorar.
Me hiela el alma esta noche de dolorosa blancura...
Amada, sobre mi pecho coloca tu mano breve,
que es como una rosa blanca de una celeste ternura,..
como una rosa en la nieve.

II

¡Qué suave es este remanso, bajo tu dulce mirada!
La lámpara esparce un tibio claror en el aposento;
fuera, en la noche vacía, aprestan su dentellada
los fieros lobos del viento:
sus penachos flameantes, en la calle blanca y sola,
levanta alegre una hoguera
que en la nieve reverbera
como una inmensa amapola;
cual un tropel de almas blancas, bajan los copos cantando
y amontonan el armiño de su blancura cruel,
sobre una niña mendiga que se ha dormido soñando
con un árbol de Noel...
Amada, para que olvide las tragedias de la vida desolada
abandona entre mis manos tu mano pálida y breve
y en mi pecho tu cabeza, como una rosa rizada,
como una rosa en la nieve.

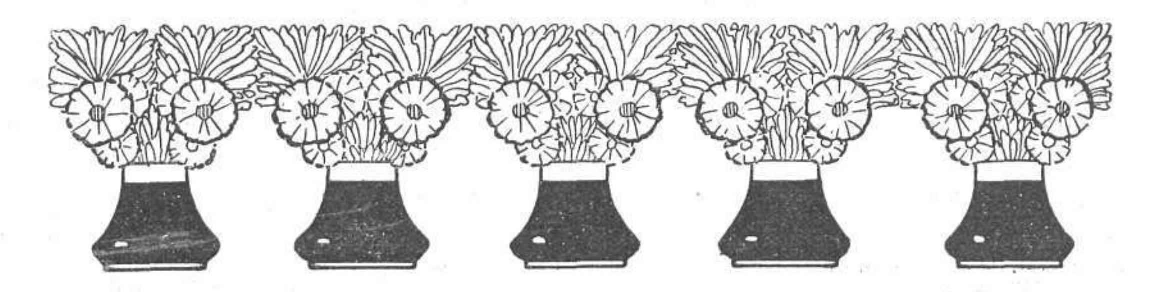
III

¡Qué amable es la noche blanca al dulce amor de la lumbre
con tu amor que es en mi vida como una gran claridad!
¡Qué tristes los viejos días de infinita pesadumbre,



en que era mi vida errante como una inmensa orfandad!
Noches en que divertía con una dulce balada
la negra suerte precita,
en que bajo el casto palio de cristal de la nevada
florecía la rosada visión de Caperucita.
¡Blanca nieve de los cirios y de los lises gemela,
que cae sobre los mendigos en las callejuelas solas,
dejan en la alfombra blanca como una sangrante estela
las luces de las farolas!...
En el dolor del arroyo, la vida es dura y cruenta;
¡Ven, mi amor, y entre mis manos deja tu manita breve
y acerca tu boca, roja como una rosa sangrienta,
como una rosa en la nieve!...

EMILIO CARRÉRE.



LAS FLORES

Una tarde de otoño, en un castillo por el que pasó Voltaire (1) dos o tres mujeres jóvenes y muy espirituales, hablaban de metafísica, espiritualismo puro y estaban de acuerdo en que el alma no es solamente una cosa aparte, sino que lo es todo. Al día siguiente alguien que las había escuchado escribió:



ABÍA una vez una bella exposición de flores en la Naranjería del Luxemburgo, la más bella que se había visto hacía mucho tiempo. Querría poder deciros los nombres y, sobre todo, los matices de estos admirables productos en los que el arte del jardinero se había excedido a sí mismo, pues eran flores compuestas y no sencillas, y habrían hecho falta sabias continuaciones y afortunados caprichos para obtener aquellas variaciones tan escogidas. No siendo Madama Sand, no las describiré, ni siquiera las nombraré por temor a una grosera confusión. Lo único que sé decir es que eran flores raras, de calidad, de noble porte, vivas o suaves de color, exquisitas de perfume. Una tarde, en que el público se hubo retirado, que los últimos y moribundos rayos de sol alumbraban la *serre*, que los cálices que se abrían al día no se habían cerrado y que los que esperan la noche para abrirse comenzaban a separar sus hojas, en esta hora encantadora, las más nobles de las flores se acercaron unas de otras, y haciendo un grupo en un rincón del invernadero, se pusieron a soñar, a emborracharse con sus perfumes y a hablar entre ellas en el lenguaje de las flores. Aunque yo no soy ruiseñor, las oí, pero no sabré traducirlo bien. Ensayemos, no obstante, y balbuceemos.

Se decían que su destino era bello, que su papel era único entre todas las criaturas, que no hay nada parecido a una flor, sobre todo, flor de perfume. Este perfume era lo que más las interesaba, y bien pronto, como si se le hubiese subido a la cabeza, no hicieron más que contarse las delicadezas más sutiles y más finas. — Yo, decía una, estoy persuadida de que el perfume es una cosa que nos concedieron con intención elevada para embellecer y animar a la flor. Sin perfume, una flor, no vive, no es más que una hierba de más o menos vivos colores; sólo el perfume le da alma y hace que respire de la misma vida de las esencias celestes.

— ¿Y cómo no sería, — dijo una que exhalaba un delicioso olor de vainilla (la primera tenía un olor que recordaba al de la flor de té), — ¿cómo no sería así? Yo no veo nada en lo que forma la corteza, el tallo o las raíces, — las viles raíces, si es permitido nombrarlas, — yo no veo nada en esta envoltura nuestra que esté en relación con el perfume. Esto es una cosa aparte, ligera, sagrada y ¿qué efecto no produce? Ayer, yo estaba todavía en casa de Olivia, adornaba su gabinete, estaba sola, y no había otra flor con quien compartirse este favor tan envidiado. Ella entró pensativa, se sentó y me olió. Sus ojos se animaron poco a poco, una nube voluptuosa se posó en sus párpados, una turbación nacida de un recuerdo agitó su pecho, las lágrimas brotaron y siguió un ensueño que duró una hora. No, el perfume, si no fuese una cosa celeste, no produciría estos efectos.

— Y yo, — dijo otra (una flor coqueta que olía a musgo) — ¿qué no podré deciros? ¿No he tenido yo esos milagros también? Estaba en casa de Cordelia, pero estaba sin que ella lo supiese. Una de sus mujeres me había colocado tras de una cortina y aunque yo soy bella no se me veía. Cordelia entró y apenas se había sentado se apoderó de ella como una languidez. Suspiraba ligeramente, y luego oí gritos ahogados, y ví que era presa de movimientos convulsivos y rápidos. Entraron: «¿Qué es esto? — dijo cuando pudo hablar. — Aquí hay algo, una flor, ¡buscad!» — Era yo, invisible y oculta, y mi perfume a distancia producía estas maravillas. Si no fuéramos más que una raíz o una corola brillante, ¿podríamos alabarnos de tales misterios?

— Pero hermanas mías, — se atrevió a decir otra que no estaba sin perfume, — ¿no sería porque estamos ociosas y en invernadero por lo que hablamos tanto de nuestra fina energía? Yo he sido, me acuerdo bien, y durante muchas primaveras, una flor sencilla del campo. Allí había flores menos bellas que vosotras, hermanas mías, flores, sin embargo, que lanzaban sus perfumes a los vientos, a las brisas del desierto y algunas veces a los grupos alegres que pasaban. Vi hasta animales salvajes (no os escandalicéis), estremecerse tanto como Cordelia por un perfume y revolcarse con placer sobre las flores ingenuas que los embriagaban. Ellas no razonaban, vivían, no se creían de otra naturaleza que las otras hierbas vecinas menos favorecidas. Y aquellas hierbas cuando se las estrujaba bien, tenían, os lo aseguro, su perfume también, no siempre agradable, es cierto, pero al fin perenne. Hermanas mías, todo esto en la inmensidad de las praderas y de los bosques, nacía, vivía, moría, se renovaba sin cesar, todo esto se encadenaba sin decírselo, y por una especie de armonía que se bastaba a sí sola.

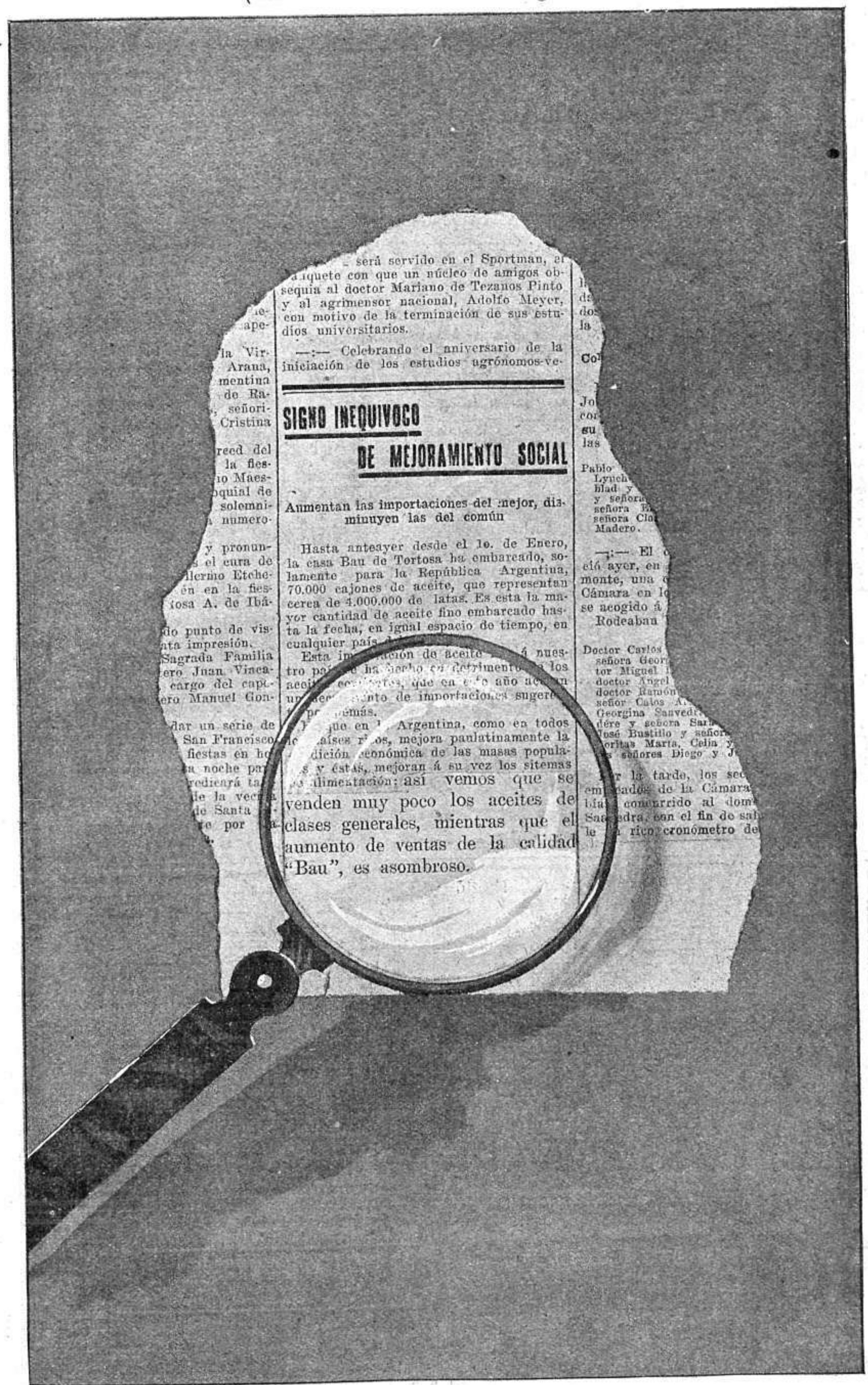
— Además, había allí cerca, no en la *serre* ni a título de flor rara (era digno de ello), sino en la ventana, un tallo de resedá que crecía en una grieta del muro. Escuchaba encantado la conversación de las flores y cuando habló la última, murmuró de manera a ser oído: «Sí, hermanas mías (pues lo sois en perfume), sí, el perfume es la gloria y el orgullo de las flores. ¡Mas que este orgullo no vaya hasta quererle separar del resto! Gocemos, démosle sobre todo con delicia, y, cuando le hayamos exhalado, sepamos que todavía renacerá para otras, pues la naturaleza es grande, y su perfume, nacido en cada repliegue, es universal.»

C. A. SAINTE - BEUVE.

(1) El castillo de Maisons.

Dib. de Villalobos.

(Tomado de «La Razón» de Agosto 7)



... será servido en el Sportman, el banquete con que un núcleo de amigos obsequia al doctor Mariano de Tezanos Pinto y al agrimensor nacional, Adolfo Meyer, con motivo de la terminación de sus estudios universitarios.

—:— Celebrando el aniversario de la iniciación de los estudios agrónomos-ve-

SIGNO INEQUIVOCO DE MEJORAMIENTO SOCIAL

Aumentan las importaciones del mejor, disminuyen las del común

Hasta anteayer desde el 1o. de Enero, la casa Bau de Tortosa ha embarcado, solamente para la República Argentina, 70.000 cajones de aceite, que representan cerca de 4.000.000 de latas. Es esta la mayor cantidad de aceite fino embarcado hasta la fecha, en igual espacio de tiempo, en cualquier país d...

Esta im[illegible] de aceite [illegible] á nuestro pa[illegible] ha hecho en detrimento [illegible] los aceites [illegible], que en e[illegible] año ac[illegible] un [illegible] de importaciones sugere[illegible] por demás.

[illegible] que en la Argentina, como en todos los países ricos, mejora paulatinamente la condición económica de las masas populares y éstas, mejoran á su vez los sitemas de alimentación; así vemos que se venden muy poco los aceites de clases generales, mientras que el aumento de ventas de la calidad "Bau", es asombroso.

AJEDREZ

Toda correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole puedan interesar a los aficionados.

Partida jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Defensa Siciliana

	Blancas	Negras
	JULIO A. LYNCH M. BLIXEN	DR. E. LASKER E. ZAMUDIO
1	P 4 R	P 4 A D
2	C 3 A R	C 3 A D
3	P 4 D	P × P
4	C × P	C 3 A
5	C 3 A D	P 4 R (1)
6	C R 5 C (2)	P 3 D
7	P 4 T D (3)	A 3 R
8	A 5 C R	P 3 T D
9	A × C	P × A
10	C 3 T	T 1 A
11	A 3 D	A 2 C R
12	O — O	C 2 R
13	R 1 T	C 3 C
14	C 2 R	A 3 T (4)
15	P 4 C D (5)	O — O
16	P 4 A D	R 1 T
17	C 3 C	T 1 C R
18	C 5 A	A 1 A R
19	C 3 R	D 2 D
20	P 5 C D	C 5 A R
21	C de 3 T a 2 A	T 4 C R
22	P 3 C	C × A
23	D × C	P 4 A R
24	P × P	A × P
25	C × A	D × C
26	D × D	T × D
27	C 3 R	T 6 A
28	R 2 C	P 5 R
29	T R 1 D	P 4 A
30	T 5 D	P 5 A
31	P × P	T × P en 4 A R
32	T D 1 D	T 2 A D
33	T 5 T	T 2 C +
34	R 1 A	T 2 C a 2 A R
35	T 2 D	T 6 A
36	T 2 R	A 2 C
37	T 4 T	A 4 R
38	T × P	A × P
39	R 2 C	A 4 R
40	C 4 C	A 2 C
41	T 7 R	P 4 T R !
42	T × T	T × T
43	T 8 R +	R 2 T
44	C 3 R	A 5 D

Después de algunas jugadas más, fué declarada tablas.

Notas. — (1) Esta jugada compromete la solidez de la posición de las negras, porque deja atrasado el peón Dama.

(2) Schlechter jugó C 3 C D a lo que Lasker pudo contestar con P 4 D y A 3 R, obteniendo una cómoda partida.

(3) Esta jugada, simultáneamente de ataque y de defensa, prevee P 4 C D de las negras que podía producirse una vez que el C R se hubiese retirado a 3 T, y además prepara un avance de los peones del lado de la Dama, los cuales pueden ejercer cierta supremacía en el final del juego. Otra continuación excelente es la recomendada por Tarrasch, a saber: 7 A 5 C R — P 3 T D; 8 A × C — P × A; 9 C 3 T — P 4 C D; 10 C 5 D — P 4 A R.

(4) P 4 A R de las blancas no se debe permitir.

(5) Si P 3 C R para preparar P 4 A R, las negras pueden impedirlo aún con A 6 T.

CORREO — **Juan M. Soraiz, Bunge.** — Capablanca venció en match a Marshall.

A. C. J. Vía y a varios aficionados, Córdoba.—1.° El Handbuch de von der Lasa no está traducido al castellano. 2.° Creemos que hay tratados mejores que el de Lasker, que llenan mejor las necesidades del que quiera profundizar el juego. 3.° Las condiciones de subscripción a la revista del Club Argentino de Ajedrez, es de 3 pesos por año.

A. Riquelme, ciudad. — El Club Argentino de Ajedrez tiene en venta la cartilla de ajedrez, por José Raúl Capablanca, a 1 $ el ejemplar; los pedidos puede hacerlos a Cangallo, 833, ciudad.

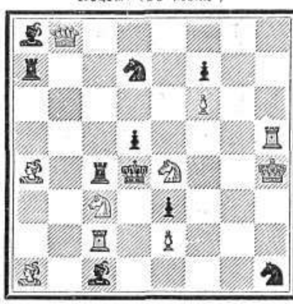
Juan Rovira Prats, Mercedes (S. Luis). — Es aceptable su problema, pero no podemos garantirle la publicación.

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 64, los señores: Antonio Andreu, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Milila Ruiz Brondi, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Inés V. de Kamenetzky, Quemú-Quemú; Juan Rousse, Córdoba; C. Muratorio, Pirovano; Manuel A. Rolón, Rufino; Hugh L. Slade, ciudad; Luis F. Muzzio, ciudad; Carlos Jeppesen, ciudad; Néstor G. Milani, Chascomús; Fermín F. Massi, ciudad; Luis Muriago, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; Ernesto Bonaparte, Villa Dolores, F. C. P.; Arnoldo Ellerman, ciudad; Antonio Andreu (al número 61) María Rosa Fressia (al número 63); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (al número 62).

Problema núm. 67, por A. Ellerman

(Inédito, especial para CARAS Y CARETAS)

Negras (10 piezas)



Blancas (10 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 64: **T 3 A**

Las últimas Creaciones de la Moda

Para la ESTACIÓN ACTUAL, encontrarán en esta Casa todas las señoras de buen gusto.



Preciosa blusa en crep de couton, blanco y otros colores, con volados de hilo y cuello bordado búlgaro muy fino, todos los tamaños .... $ **6.40**

Todos los Departamentos disponen de surtidos completos.

VENTAS AL CONTADO.

PRECIO FIJO

Catálogo y muestras GRATIS.



N.º 480. **Boas** de pluma, con gran moño cinta, en colores rubí, marrón, gris, violeta, blue, blanco y negro. Precio .... $ **2.90**



Moderna blusa en crespón, blanca, cuello plegado de tul fino y bordados búlgaros, en colores hechos a mano.. $ **16.—**



Corsé Directorio, largo, confeccionado en rico cutín de hilo mercerizado, lisos y brochados, *muy bien emballenado.*

Precios reducidos	$	**4.25**
Mejor clase	»	**4.80**
Especial	»	**7.90**
Extra..........	»	**11.50**



Elegante y novedoso batón en crespón de couton, blanco, *negro e infinidad de colores, gran cuello lencería, bordado y* perforado en los mismos tonos de color, $ **16.—**



Gran chic. Tapado de seda crep China, flores pompadour, en el mismo tono, cuello y manga velo seda, *vainillas blancas*, forrado en liberty. Hay en negro y gris, $ **98.—**



Gran tailleur, sencillo y elegante, en lanas lisas, *pura lana, clase extra.* Cuello fantasía, bordados búlgaros. Saco forrado en seda. Todos colores y negro.. $ **45.—**



Alta fantasía. Vestido *última creación, en tejido* esponja, la pollera Broché y blusa en liso. Cuello y botas festón, varios colores, $ **59.—**

Tienda La Imperial

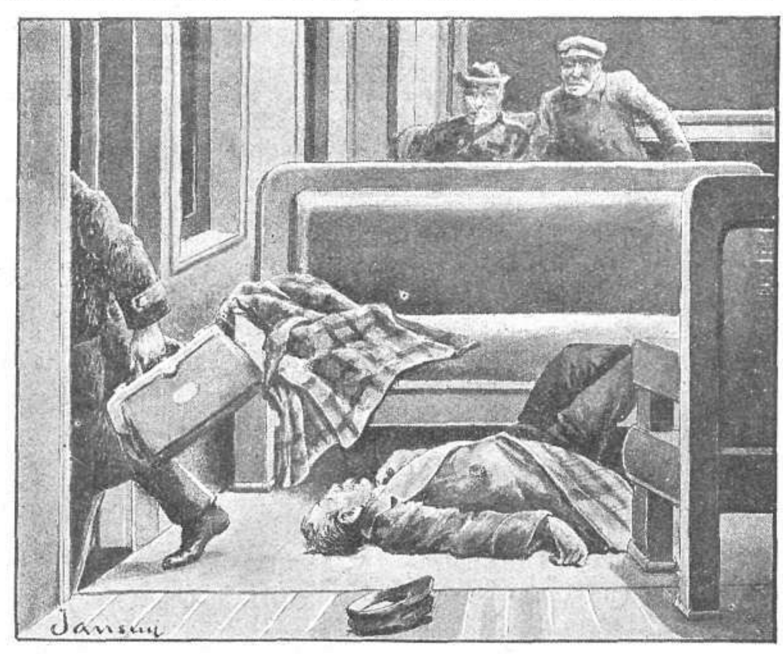
HERNÁNDEZ & Cía. - Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires

El drama del tren expreso

Hace pocos meses dieron cuenta los periódicos rusos de un terrible y misterioso drama que se desarrolló en un compartimento de primera clase en el expreso a Wladimir y del que resultó víctima un acaudalado comerciante de Oriekhove.

Viajaban con éste una señora, una señorita y un joven elegantemente vestido, de porte aristocrático y que apenas contaría veinte o veintiún años; además tomaron asiento en el mismo compartimento un viajante comercial de Moscow, llamado Valsensky y un caballero anciano, de nacionalidad francesa, apellidado Dufort. A las declaraciones de Valsensky y Dufort se debe el relato de los hechos que vamos a registrar.

«Dos horas largas de viaje llevaría el expreso» — dice Valsensky en su declaración corroborada por Dufort — «sin que ningún incidente hubiese turbado la tranquilidad del viaje y los avances del sueño empezaban a señalarse en los semblantes de todos los viajeros. La misteriosa y bella señorita-niña, que no representaba más de quince años, fué la primera en rendirse, reclinando la cabeza familiarmente sobre el caballero que yo supuse ser su padre y que resultó víctima de este horrible drama, cuyo recuerdo jamás se borrará de mi memoria. El señor Dufort, aquí presente, y yo habíamos cruzado en los primeros momentos, algunas de esas frases que siempre se cruzan entre los viajeros, especialmente cuando se efectúa el viaje en pequeños compartimentos; pero ni él ni yo habíamos hablado una sola palabra con nuestros acompañantes. Estos se hallaban en el extremo opuesto del compartimento, sentados por parejas frente a frente; de un lado el *padre* y la hija, y del otro el hijo y la madre, según el parentesco que mentalmente les atribuímos el señor Dufort y yo.



... el criminal, llevando la cartera, salió por la portezuela de la derecha...

La conversación languideció por parte nuestra cuando Dufort cerró los ojos para dormitar, imitándole yo a los pocos momentos. No podría precisar cuanto tiempo dormí, pero no debió transcurrir mucho — hasta que desperté sobresaltado al sentir rumores extraños y gritos ahogados. La madre y la hija, de pie, contemplaban impasibles una singular lucha que se desarrollaba ante nuestra vista entre los dos hombres que las acompañaban, llamándome especialmente la atención la sangre fría de la más joven de las mujeres, pues dada su corta edad lo natural hubiera sido que se impresionase con la escena. La causa de la lucha era una cartera de mano que desde el principio del viaje traía el más anciano de los hombres a su lado en el asiento y que sujetaba todo el tiempo con la mano derecha como si en ella se encerrase algo de mucho valor. Yo me quedé como petrificado y sin acertar siquiera a moverme, para intervenir en la singular lucha del anciano y el joven. El viejo gritaba: ¡*bor*!... ¡*bor*!... — ladrón en ruso — y con todas sus fuerzas defendía la cartera que el joven intentaba arrancarle. Finalmente, éste último sacando un revólver arrimó el caño contra la sien del viejo y le descerrajó un tiro que produjo la muerte instántanea y que dió al asesino la posesión del tesoro cociado. En seguida tocó el timbre de alarma y el tren se detuvo. Con una rapidez asombrosa y sin dar tiempo a que el convoy parara del todo, el criminal, llevando la cartera salió por la portezuela de la derecha y las dos mujeres por la de la izquierda.

Hasta ese momento no atiné a moverme; además la escena se desarrolló en mucho menos tiempo del que tardo en contarla y sólo una persona con más presencia de ánimo que yo hubiera podido acertar con lo que convenía hacer en aquellos momentos. Apenas repuesto acudí con Dufort a levantar al anciano por si aún vivía, pero desgraciadamente ya era tarde.

Lo mejor que pudimos relatamos los hechos al jefe del tren e inmediatamente — como ya sabe el tribunal por las declaraciones de los testigos que me han precedido — éste organizó una batida por los alrededores que no dió resultado, pues tanto el hombre como las dos mujeres desaparecieron en la obscuridad de la noche».

Hasta aquí la declaración de este importante testigo presencial, que en un todo coincide con la prestada por el caballero francés Dufort.

La policía rusa, después de largas investigaciones, averiguó que el comerciante asesinado no tenía más familia que una sobrina huérfana radicada en Polonia, y que era la víctima, persona muy conocida y apreciada en Oriekhove donde nadie le conocía enredos femeninos de ninguna especie, siendo su vida extremadamente ejemplar en todos respectos. El cajero de su casa declaró que el día de autos el señor Daurieff — así se llamaba la víctima — había retirado sesenta mil rublos que personalmente metió en una cartera de mano cuya descripción coincide con la que dieron Valsensky y Dufort. Nada más pudo decir el cajero, quien ignoraba en absoluto que su patrón hubiese pensado en emprender un viaje ni mucho menos que sacase pasaje en el expreso de esa misma noche, ignorando a dónde se dirigía ni cuál era el objetivo del viaje.

¿Qué gran misterio hay en todo esto? ¿Con qué clase de engaños y de sutilezas fué llevado Daurieff al tren donde encontró la muerte? ¿Qué género de relaciones lo ligaban con aquellas mujeres y, especialmente con la niña que reclinaba su cabeza sobre el hombro de la víctima como hubiera podido hacerlo una hija? Estos son los puntos que las autoridades rusas están pretendiendo esclarecer desde hace varios meses y que hasta ahora no han podido contestarse satisfactoriamente.

De las mujeres, absolutamente nada se ha sabido. En cuanto al asesino se ha constatado su identidad, pero no ha sido hallado tampoco. Se trata de un temible bandido llamado Pawosky, quien después de este hecho atravesó la frontera belga con pasaporte y documentación falsos a nombre de Klowsky, nacido en Oriekhove en 1893.

Rosario (Alberdi)



Enlace de la señorita Ana Delmenico con el señor Stanley Mac Master



Laxantes - Antibiliosas - Estomacales

Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

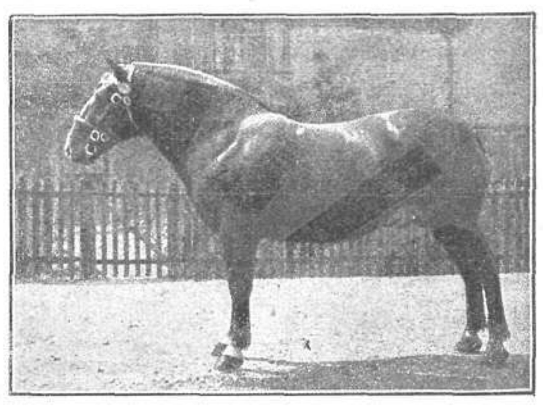
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Único Importador: **RICARDO ILLA** - Venezuela, 610

Para estancia y cabaña

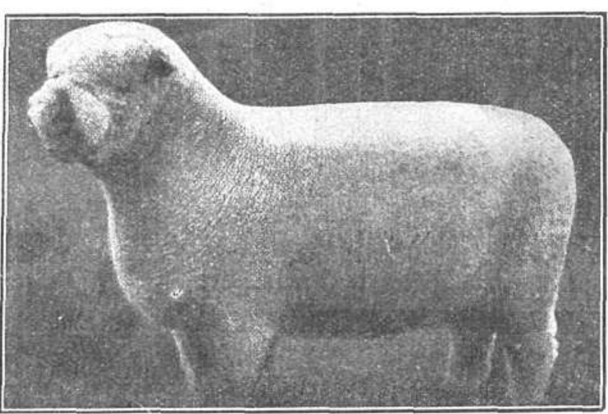
Es con mucho gusto que renuevo mis relaciones sudamericanas hablando con ustedes, por intermedio de las páginas de CARAS Y CARETAS, sobre mis temas favoritos de las cosas de campo. No porque dejé los pagos de la Pampa hace muchos años dejo de ocuparme en mi vejez en asuntos de ganadería, y todavía no haría un mes que volviera de Australia que vinieron sus pedidos de que escribiese para ustedes en Buenos Aires.

Yo no soy un hombre literario; pero mi práctica de muchos años con ganados de todas clases, quien sabe sea ventajosa para los lectores argentinos de su revista; así perdonen si mi estilo no es correcto literariamente, mirando no más lo que les digo y no cómo o digo. Yo querría escribir mi viaje por Australia últimamente, llevado por aquél gobierno: sería interesante; pero las condiciones allí son más o menos como en Argentina en cuestiones de ganado, y conviene mejor decirles qué pasa en Inglaterra, y — como me piden ustedes — algo con referencia a ventas, exposiciones, animales premiados y numerosas otras cosas que sostienen más relación con necesidades argentinas.



Caballo Darsham Onyx, vendido a los Estados Unidos.

Hay actualmente grande movimiento en ventas de todas clases, pero especialmente en yeguas y caballos de todos tipos, algunos muy hermosos, pero los precios no son muy altos, quien sabe debido a la mucha oferta de animales de pedigrée. Entre algunas ventas importantes hubo la hecha por el Grey Stud al gobierno del Brasil, incluyendo algunos ejemplares que resultarán muy bien en el clima de aquel país. Entre la compra van el padrillo de 3 años Findon Solomon y las yeguas Findon Silver y Findon Faustine, por Simón y por Common — ganador del Derby — con yeguas árabes pura sangre. La más importante venta de un ejemplar caballar ha sido, sin embargo, al gobierno de Rusia, que compró Minorú en 183.000 rublos, equivalente cerca a 20.000 libras esterlinas. Este caballo llevaba ganadas 16.000 libras en premios y un Derby de dos mil con los colores del Rey Eduardo.



Carnero Shropshire Yorton Style, vendido para la Argentina.

Hay ahora un sentimiento público contra la costumbre de cortar la cola a los caballos, y muchos están abandonando la práctica porque comprenden la inconveniencia que a los pobres animales causan las moscas y la irritabilidad que les produce alterando su temperamento y quizás obligándoles adquirir vicios como el de patear y morder. Todavía resisten muchos a dejar las colas un largo razonable, pero el buen sentido finalmente triunfará.

Acaba de publicarse por la cámara de los comunes una «nota blanca» que tiene el proyecto de subvención de 37.000 libras anuales a la ganadería del país dividido en cinco secciones; lástima que, siendo muy largo en detalle el plan, no pueda enviarlo todo a ustedes.

Mando algunas fotografías con que ilustrar estas líneas y, especialmente la de un carnero Shropshire Shearling, del que tengo referencias buenas, comprado por el señor Bartolomé Ginocchio de Argentina. Ha ganado premios este año y el pasado en Shropshire, West Midland y Whitchurch y también en la Wem Agricultural Society. Es un buen animal, que si no se malogra dará buenos resultados.

W. J. Glenn.



Yegua anglo-árabe «Findon Silver», comprada por el gobierno del Brasil.

Consultorio gratuito de veterinaria

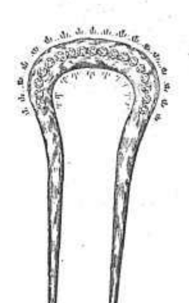
Al iniciar esta sección, destinada a los ganaderos y agricultores, hemos decidido establecer también un consultorio gratuito, que estará atendido por el conocido médico-veterinario doctor Jorge H. Marenco. Pueden, por tanto, los estancieros hacernos las consultas que estimen oportunas, dirigiendo las cartas en esta forma: **Consultorio Veterinario de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151, Buenos Aires.**

Las contestaciones las dará, en cada caso, el doctor Marenco desde estas columnas; pero no se mantendrá correspondencia particular con nadie. El doctor Marenco es médico-veterinario del ejército y profesor del Colegio Militar de la Nación; fué comisionado para acompañar a Europa al escuadrón de granaderos; es adjunto del Instituto Nacional Bacteriológico. Fué delegado del gobierno argentino en varios congresos internacionales, habiendo ocupado muchos otros altos cargos. Su nombre es la mejor garantía de que esta nueva sección de CARAS Y CARETAS será de verdadera y positiva utilidad para la ganadería nacional.

Casa Sloper

Las últimas creaciones en Adornos para el cabello

Damos las ilustraciones de unos pocos de los modelos más recientes, de los cuales acabamos de recibir una gran selección de París.



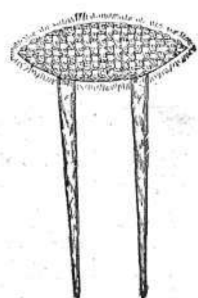
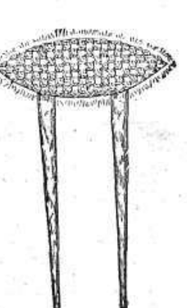
N.º 26.174......... **$ 1.50**

Horquilla de celuloide con sencillo dibujo de brillantes.



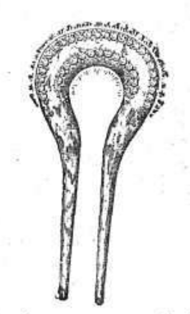
N.º 26.179......... **$ 5.—**

Horquillón metálico, con incrustaciones de brillantes, giratorio, sobre dientes de celuloide.

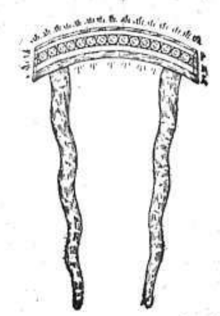
N.º 26.165........ **$ 2.50**

Horquilla de celuloide, con dibujo formado por brillantes e incrustaciones plateadas.



N.º 26.144........ **$ 2.50**

Horquilla de celuloide, con brillantes.

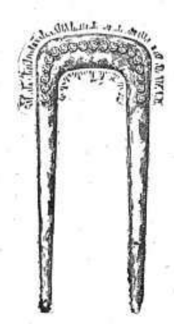


N.º 26.127........ **$ 1.50**

Horquilla de celuloide, con una hilera de brillantes.

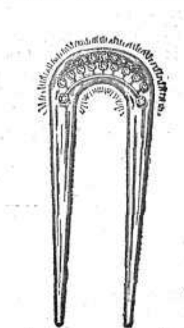
N.º 26.138........ **$ 1.50**

Horquilla de celuloide, forma fantasía, con adornos de brillantes.



N.º 26.140........ **$ 1.50**

Horquilla de celuloide, con brillantes montados sobre platino.



N.º 26.150........ **$ 1.50**

Horquilla de celuloide, con brillantes.



FLORIDA, 274

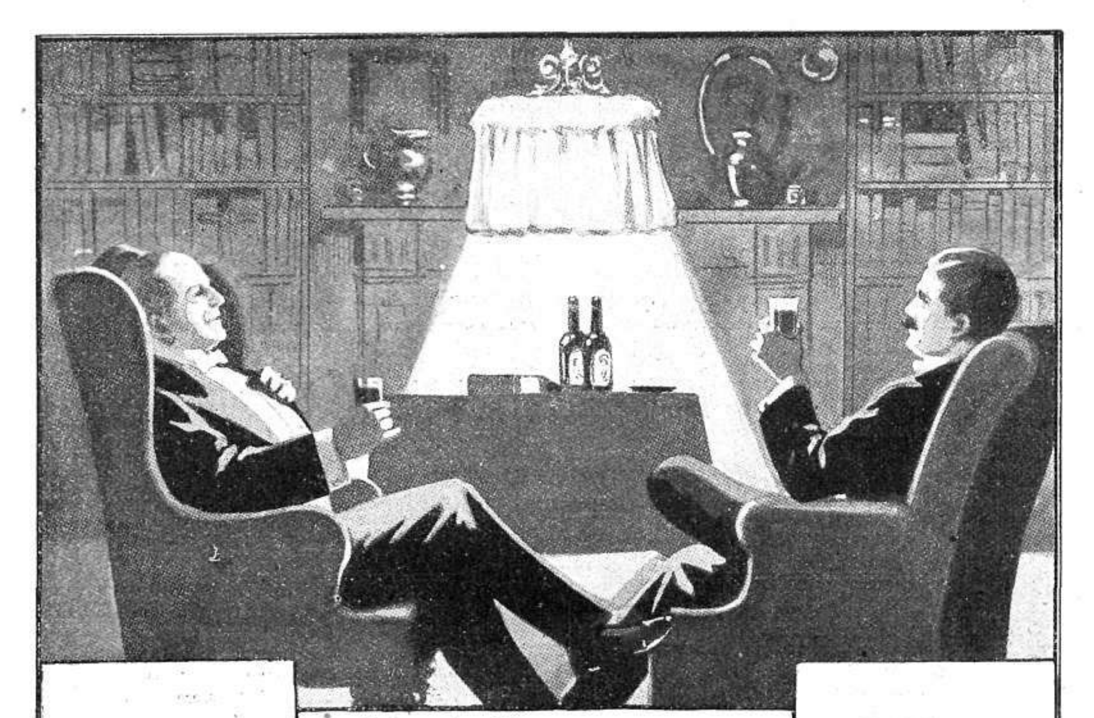
SUCURSAL:

Carlos Pellegrini, 333-339

BUENOS AIRES

De Córdoba

1, El doctor Cárcano con varias familias, en el palco oficial durante la fiesta del árbol. — 2, El ingeniero señor Orlando Williams, pronunciando su discurso. — 3, Los colegios esperando al gobernador. — 4, El señor Pizurno, hablando en nombre del gobierno. — 5, Banquete dado al doctor Garzón, con motivo de su nombramiento de secretario en la legación de Colombia. — 6, Jóvenes que dirigieron el baile dado en la sociedad «Unione e Fratellanza».





EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana
negra

Hechos y no Palabras

Un Hotel valor $ 200.000 por $ 250 ó menos

Este no es un HOTEL EN PROYECTO. Fué construído en 1910/11 y trabaja con éxito desde hace dos años.

Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones

SOCIEDAD ANONIMA

Capital social: $ 600.000, dividido en 5.000 acciones preferidas

Garantizadas al 10 o/o acumulativo hasta el 25 o/o, y 1.000 acciones ordinarias, valor a la par, 100 $ m/n.

DIRECTORIO:

Dr. RICARDO BUNGE, Presidente
Presidente de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires.

Sr. PEDRO FIGUEROA, Vicepresidente 1.°
Industrial y Comerciante.

Sr. W. RAYMOND BOYLE, Vicepresidente 2.°
Ingeniero Civil.

Sr. MANUEL BUSTAMANTE, Secretario
Agente Consular del Ecuador.

Sr. JOSE C. COSTA, Prosecretario
Administrador de la «Revista Ferroviaria».

Dr. J. PAULL JONES, Tesorero
Dentista y Estanciero.

Depositarios: Banco de la Nación Argentina

La Compañía ofrece a la subscripción pública el saldo de las 5.000 acciones, sobre un plan UNICO de venta, como sigue:

Por $ 200 Vd. puede comprar una acción valor a la par de 100 $ c/l., garantizado al 10 o/o por año, y que la Compañía confía llegará hasta 25 o/o, y un lote en VALLE HERMOSO, cuyo valor varia entre 300 y 1.500 $, según su tamaño y ubicación, y con la posibilidad de adjudicarse en el sorteo el lote que contiene el Hotel, uno de los Chalets o una de las Casitas, descriptas en otra parte de este aviso, sin costarle un centavo más.

La Compañía dió principio a sus operaciones hace un mes hoy, y ya se han subscripto más de 1.000 personas prominentes en el comercio y profesiones de la Capital Federal y Ciudades de la República.

Varias de estas personas conocen VALLE HERMOSO personalmente y todas han prestado a la Compañía su ayuda moral y pecuniaria.

El espacio de que disponemos no permite el publicar sus nombres; pero tendremos el mayor placer en remitir un suplemento de nuestro prospecto a todas aquellas personas que quieran pedirlo.

Hoy, y hasta el domingo 28 inclusive, el precio será de $ 200.

El lunes 29 de septiembre, el precio será de $ 210.

"VALLE HERMOSO"

Está situado sobre la linea del ferrocarril Argentino del Norte, a 72 kilómetros al norte de Córdoba, y a 3 al sur de «LA FALDA». La propiedad consiste de 1.000 hectáreas, dividida en 10.000 lotes cuyas dimensiones varían desde 600 varas cuadradas hasta 10 hectáreas, según su ubicación.

Sobre uno de los lotes de tres hectáreas está construído el Hotel, sobre otros tres de 2.000 varas cuadradas cada uno existen, sobre cada uno de ellos, un magnífico y moderno chalet de 8 a 10 piezas, completos, con cuartos de baño y aguas corrientes en todas sus dependencias, y que costaron para edificar, $ 15.000, $ 20.000 y $ 30.000 cada uno.

Sobre otros cuatro lotes existen cuatro casitas concluídas.

Todo lo mencionado se entregará gratis a los accionistas favorecidos en el sorteo con los lotes en cuestión.

LEA Vd. EL PLAN DE VENTA

Nuestro plan de venta y de distribución, que ha sido el medio por el cual han sido vendidas propiedades por valor de muchos millones de pesos oro en los Estados Unidos de Norte América y en Europa, es prácticamente nuevo en la República Argentina.

La Compañía venderá en **«VALLE HERMOSO»** los lotes en orden alternado, es decir, un lote sí y uno no, o sean 5.000 de los 10.000 en que se subdivide la propiedad.

Estos serán vendidos **únicamente a sus accionistas** y bajo las siguientes condiciones:

Por cada acción Vd. abona la cantidad de $ 100 m/n., cuya acción da el derecho de adquirir un lote en **«VALLE HERMOSO»** en 100 $ m/n., haciendo un total de $ 200 moneda nacional, pagadero en la siguiente forma: $ 100 c/l. al contado al firmar la solicitud y el saldo de $ 100, 30 días antes del sorteo.

INDEFECTIBLEMENTE

El lunes 22 de septiembre próximo se aumenta en $ 10 cada lote y aumentará en esa cantidad ($ 10) cada lunes, hasta llegar al máximum de $ 150 por lote.

La Compañía, con este método de venta, no desea hacer creer a sus compradores que el valor de los lotes aumenta a razón de 10 $ moneda nacional por semana, pero sí declara que los lotes valen desde $ 300 a $ 1.500 moneda nacional cada uno, según su ubicación.

EL SORTEO

El día 15 de febrero de 1914, o antes, los accionistas o sus representantes se reunirán en la capital, en un local que será designado de antemano, y allí procederán al sorteo de sus lotes.

Por este plan de venta ningún accionista podrá saber cuál de los lotes le será adjudicado, pero **«no habrá blancos»**, cada accionista recibirá los títulos por cada lote que haya comprado y abonado.

Además, el accionista tendrá la opción, durante 30 días después del sorteo, de adquirir el lote contiguo al que le ha tocado en suerte en el sorteo, al mismo precio que ha abonado por el que posee, sea cual fuere su valor.

VALLE HOTEL

Es de lo más moderno, posee aguas corrientes en cada pieza y cuarto de baño en cada departamento.

Un comedor con capacidad para 80 personas; hermosas salas, halls con todas las comodidades, cuarto de billar y bar.

Departamentos de juegos para criaturas y gran salón para bailes y fiestas. Está elegante y regiamente amueblado completo, con servicio de cubiertos, mantelería, etc., e iluminado a gas.

Su valor, incluyendo las tres hectáreas de tierra, 25 caballos, 15 vacas, 3 coches, 3 carros y un automóvil **«Fiat»** para 7 personas, es de pesos 200.000.

Este Hotel se adjudicará al accionista favorecido en el sorteo, por una suma que no excederá de $ 250, y dado el caso de que esa persona no deseara hacerse cargo de él, la Compañía le garantizará un interés del 6 o/o anual sobre los 200.000, arrendándoselo por un término de años a razón de $ 1.000 mensuales.

Hechos y no Palabras — Un Hotel valor $ m/n 200,000 por $ m/n 250 ó menos

AUMENTO EN EL VALOR

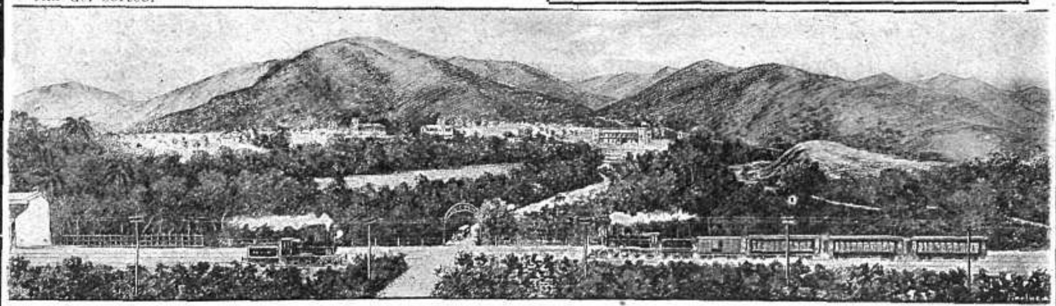
Estos lotes aumentarán rápidamente en valor, en vista de que inmediatamente después de la venta de las 5.000 acciones, actualmente ofrecidas, la Compañía tendrá un capital disponible de más de 300.000 $, que le permitirá efectuar varias mejoras, incluyendo el dique que embalsará el agua en una extensión de 8 hectáreas, un casino, etcétera, todo lo cual hará que «**VALLE HERMOSO**» sea el sitio preferido y «supremo» de las sierras de Córdoba.

LADRILLOS GRATIS

Con el objeto de estimular la construcción de un número de elegantes casas en «**VALLE HERMOSO**», la Compañía ha decidido regalar **ABSOLUTAMENTE GRATIS** todos los *ladrillos necesarios a los primeros 20 accionistas que se comprometan* a construir cada uno un edificio cuyo valor no sea menor de $ 10.000, a condición de que se dé principio a la edificación antes de los seis meses posteriores a la fecha del sorteo.

Todo el mundo conoce los beneficios enormes que rinde la compra de grandes extensiones de tierras y su subdivisión para la venta en lotes, chacras y quintas, pero es raro que un hombre con doscientos o trescientos pesos pueda gozar de esos beneficios como en el caso actual que esta Compañía le ofrece. En la generalidad de los casos, este mismo hombre compra los lotes a precios estipulados y ayuda a aumentar los beneficios de sólo los promotores.

Recuerde Vd. que a cada accionista se le garantiza el 10 por ciento de interés preferente y además recibe un lote a menos de la mitad de su valor, esto a parte de la probabilidad de adquirir una fortuna en el sorteo y de los beneficios procedentes de otros y futuros negocios de la Compañía.



Vista, a vuelo de pájaro, de «VALLE HERMOSO».

La mejor oportunidad de su vida. ¡Aprovéchela usted!

Recuerde que cada acción que usted compra aumenta sus probabilidades de adjudicarse el Hotel o uno de los Chalets.

Remita usted su pedido **HOY** por tantas acciones como le permitan sus medios.

No espere usted hasta que los lotes hayan sido vendidos y se estén revendiendo desde 300 hasta 1.500 $ cada uno, y después decir a sus amigos que recuerda cuando hubiera podido comprar uno de los lotes en «VALLE HERMOSO», JUNTAMENTE CON UNA ACCION de la Compañía, por solamente 200 $.

Un poco de previsión ha sido la base de muchas fortunas.

Para mayor información y pedido de folletos ilustrados de **VALLE HERMOSO**, dirigirse a

COMPAÑIA SUDAMERICANA DE TIERRAS Y CONSTRUCCIONES

(SOCIEDAD ANONIMA)

CORRIENTES, 759-61-Buenos Aires o a sus sucursales y agencias.

Abierto desde las 8 y 30 a. m. hasta las 10 p. m., en los días hábiles, y de 10 a. m. a 1 p. m. los domingos y feriados

ROSARIO
Sucursal N.º 1 - 940, Santa Fe
Sr. Augusto J. Wernicke
CORDOBA
Sucursal N.º 2 - 25 de Mayo, 49
Gerente: Sr. L. A. Wade
Sr. J. S. Alonso - 9 de Julio, 137
SANTIAGO DEL ESTERO
Sr. Guillermo Frenkel
LA PLATA.—51, núm. 611
Sr. Antonio Santa María
BAHIA BLANCA
Avenida Colón y V. López
Sr. Manuel Cobo
VILLA MARIA
Sr. Antonio C. Broggi
MENDOZA
Sr. Gerónimo López de Gálvez
Sr. J. M. de la Reta

SAN LUIS
Sr. Hildebrando Paladini
JUJUY.—Sr. José M. Altea
MONTEVIDEO
Sr. Carlos García
Solís, 1525.
PARANA
Sres. Laudajo y Cía. y Sr. José G. Alcain
SANTA FE
Sres. Kunst Cassanello y Cía.
490, Rivadavia.
Sr. Mateo Chiama—516, San Martín.
TUCUMAN.—Sr. Luis G. Remis
25 de Mayo, 453.
SALTA
Sr. José R. Benavidez

SE SOLICITAN AGENTES DE RESPONSABILIDAD

CUPON "CARAS Y CARETAS" N.º 4

Sr. Gerente de la «Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones». — 759, Corrientes — Buenos Aires

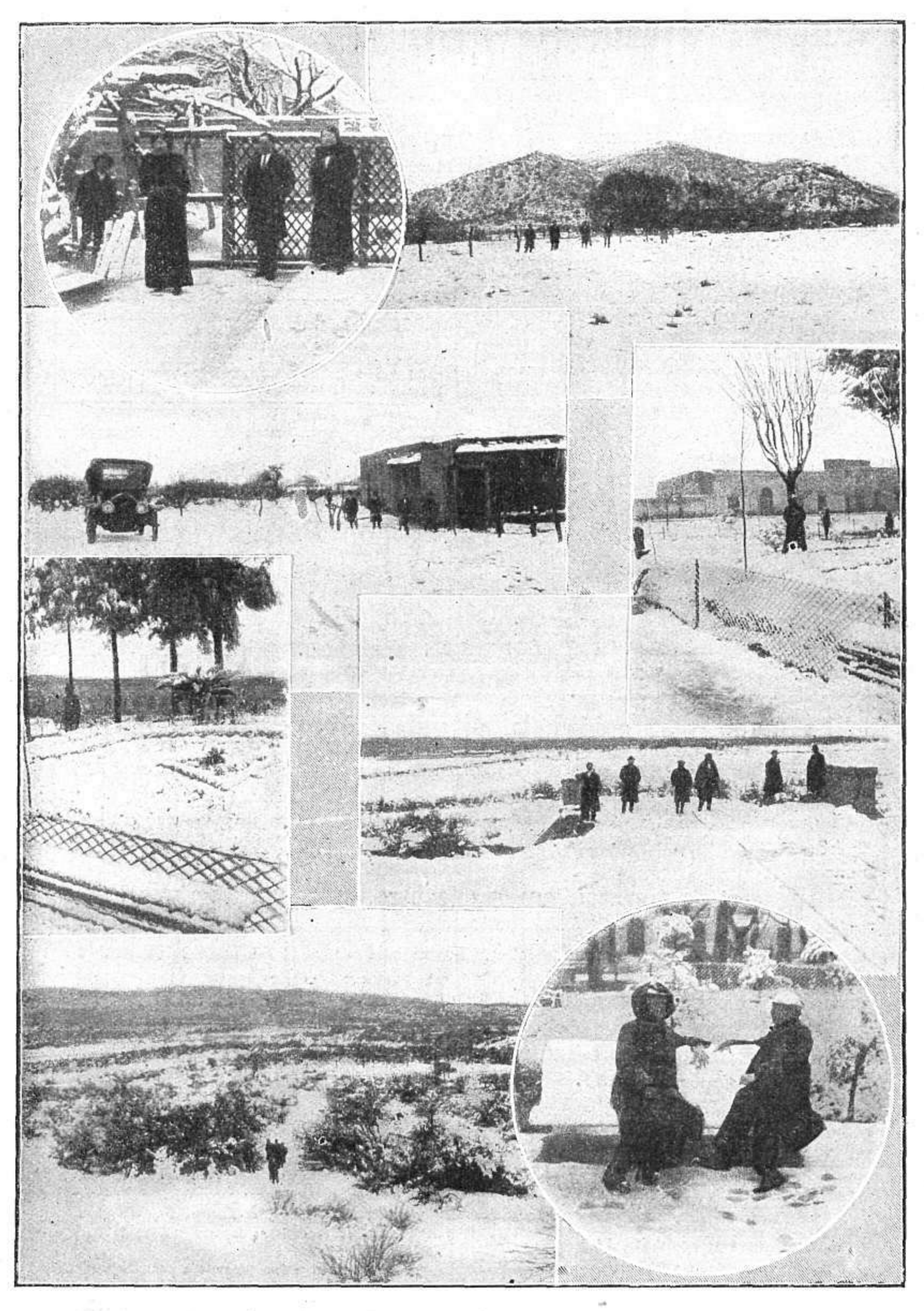
Adjunto tengo el agrado de remitirle la cantidad de ($....) ....c/legal, importe de.......... acciones preferidas de esa Compañía.

Me comprometo por la presente a comprar un lote de terreno en «Valle Hermoso» por cada acción, que he tomado, al precio de ($....) cada uno, que abonaré íntegramente 30 días antes del sorteo, al recibir la notificación de esa Compañía.

NOMBRE ....

DOMICILIO ....

De San Luis



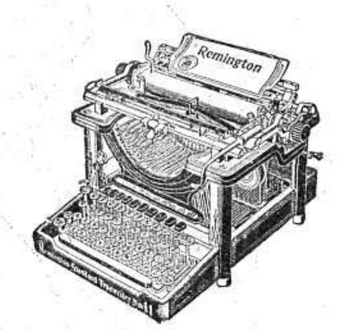
El invierno se despidió en San Luis y sus alrededores con una de esas nevadas copiosas que se recuerdan muchos años. — Al ver las fotografías que ilustran esta página, se sienten aficiones alpinistas, costando trabajo creer que hayan sido sacadas en una capital argentina y no en Suiza.


Mappin & Webb
LOS GRANDES FABRICANTES INGLESES
DE ARTICULOS DE
PLATERIA FINA
NOVEDAD
CIGARRERA "LA HIGIÉNICA"
EN
Plata Inglesa Sellada
PARA CUALQUIER MARCA
DE CIGARRILLOS
Modelo liso...... $ 15
" grabado " 25
FOSFORERAS del mismo sistema
Para cajas de fósforos marca VICTORIA
Modelo liso, $ 5. - Modelo grabado, $ 6.50
LA CIGARRERA MAS PRÁCTICA
por ser sin visagras, sin cierres y sin mecanismos complicados; la más higiénica, pues conserva el paquete tal cual como se expende, sin necesidad de transferir los cigarrillos del paquete como con las cigarreras comunes, operación que puede ser causa de enfermedades contagiosas.
LA CIGARRERA SIRVE PARA CUALQUIER
MARCA DE CIGARRILLOS.
Pídase CATALOGO ILUSTRADO a
Sección, 2. - Florida, 36.
BUENOS AIRES
SALONES DE EXPOSICION Y VENTA
28 - Calle FLORIDA - 36
BUENOS AIRES

$ 25 $ 25 $ 25



La época de las cartas manuscritas ha pasado



Las costumbres comerciales de hoy requieren cartas escritas á máquina.

Así como:
el tren ha reemplazado á la diligencia,
la lúz eléctrica ha reemplazado á la lámpara,

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

Remington

ha reemplazado á la pluma.

Su garantía al comprar una Remington queda en que los compradores de máquinas de escribir seleccionan más de la marca Remington que de cualquier otra.

LA PRUEBA ES QUE

HOY DIA
somos los fabricantes más fuertes,
vendemos una máquina por minuto,
hay 2.000.000 de máquinas en uso.

Vd. puede obtener una Remington, modelo 1913, en

$ 25 mensuales $ 25

Diríjase el cupón a:

Remington Typewriter Company

Buenos Aires: 729, FLORIDA, 735 - B. MITRE, 612, esq. Florida.
Rosario de Santa Fe: CORDOBA, 1055. - Montevideo: TREINTA Y TRES, 1416.

REMINGTON TYPEWRITER COMPANY.—729, Florida, 735 - Buenos Aires.

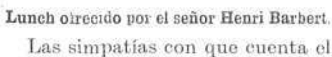
Sírvanse mandarme las condiciones bajo las cuales puedo adquirir una máquina "Remington", á plazos, / al contado.

.... NOMBRE .... DIRECCION





Enlace Rosi-Sasone.



Lunch ofrecido por el señor Henri Barbert.

Las simpatías con que cuenta el gerente del Banco Francés, señor Henri Barbert, quedaron bien demostradas en la fiesta que le ofrecieron sus amigos, con motivo de jubilarse del alto puesto que ha venido desempeñando. El señor Barbert retribuyó las atenciones recibidas con un lunch, resultando ambas fiestas brillantísimas, pues a ella concurrió todo lo más escogido del comercio mendocino y de la colectividad francesa de esa ciudad.



Durante la gran velada del Orfeón Español.





Los colegios en la fiesta del árbol. — El señor Picasso pronunciando su discurso.


Oakland
Oakland
Dice el Tío Sam:
Tengo el honor de presentar a esta gran República este hijo de mi entera confianza, el que me acaba de hacer honor en toda la Europa, y que estoy firmemente convencido sabrá mantenerse a la altura de sus antecedentes...
Hay zonas disponibles para comerciantes-agentes, activos y de responsabilidad.
CASTAÑOS & WILLIAMS
INÚTIL pagar MÁS
Union Telef. 1843 Avenida
INTRODUCTORES BUENOS AIRES
Esposicion VIAMONTE 758
EL AUTO de CALIDAD

En el refectorio, después de la fiesta.

En el colegio de las «Adoratrices» tuvo lugar una brillante fiesta religioso-social, con motivo de celebrarse el 25 aniversario de su fundación. Las ex alumnas y alumnas regalaron un precioso monumento, estando compuesta la comisión por las señoras de Rosas, de Monis, de Cardona, de Maí, de Aguirre y otras.

El monumento y la comisión.

El señor Rosas, durante su discurso



Su organismo ya debilitado por la maternidad

No haga de su niño un futuro degenerado

Alimentándolo con una leche materna ALCOHOLIZADA.

Son estas las graves consecuencias resultantes del consumo de ciertos productos nacionales de indiscutible inferioridad, que se expenden al público como verdaderos Extracto de Malta, a precios imposiblemente bajos y los cuales, con la excesiva cantidad de alcohol que contienen, envenenan el organismo delicadísimo de la madre y aún más el del niño.

Rechace en el futuro todo producto que se le ofrezca a menor precio de $ 7 m/n. la docena de botellas y exija siempre el Extracto de Malta

Malta PALERMO

producto de una superioridad absoluta, recomendado por las autoridades médicas y en uso en todos los hospitales del país.

En venta en todas partes, al precio de $ 0.65 la botella y $ 14 el cajón de 24 botellas.

CERVECERIA PALERMO S. A.

SANTA FE, 3253

TELÉFONOS:
Unión, 110 y 144 (Palermo).
Cooperativa, 5 y 28 (Norte).

Concesionario en la R. del Uruguay:
Juan Musante,
25 de Mayo, 701
(esq. Juncal)
Montevideo.

Enlaces



EN SAN LUIS. — Enlace Ballone-Pérez.

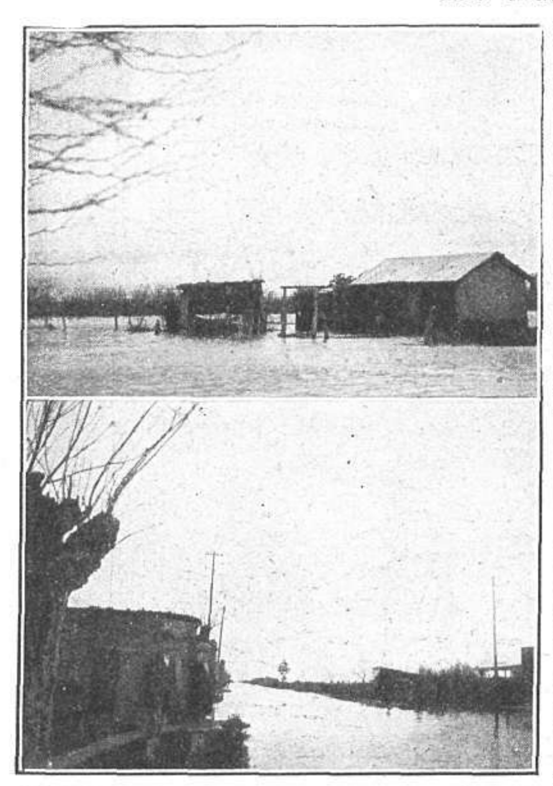


EN VILLA MARIA. — Patelli-Abburrá.

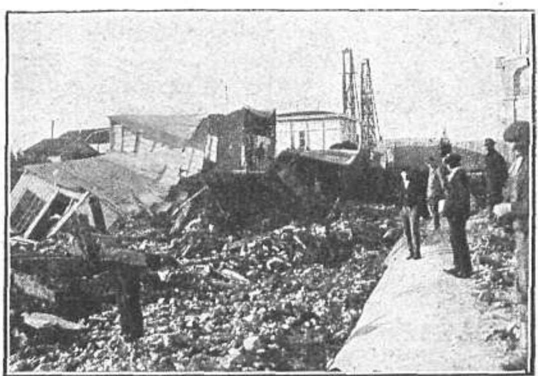


EN POSADAS. — García-Vega.

Las inundaciones







EN LOBOS. — Calles absolutamente navegables y ranchos semi-flotantes. — La inundación asumió grandes proporciones.

EN MAR DEL PLATA. — Una lancha frente al Banco de la Provincia y estado en que quedó la subprefectura marítima.

CARAS Y CARETAS EN PARÍS

SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS DE CARAS Y CARETAS EN PARÍS EN LA AGENCIA DE LOS SEÑORES

L. MAYENCE & Cía.

9, Rue Tronchet, París (8e).

PRECIO DEL EJEMPLAR: UN FRANCO

Recetas y procedimientos útiles

MUY PRACTICO PARA LAS SEÑORAS QUE TEJEN

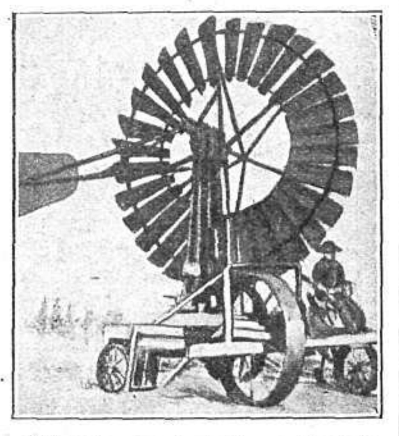


Con frecuencia el ovillo se cae, se extravía y se ensucia, como saben bien todas las señoras que tejen, pero hay *un sistema muy fácil de evitar estos* inconvenientes: córtese un pedazo de cartón grueso en forma de círculo y colóquesele un alambre doblado en la forma que indica la figura, colgándolo *después de una pulsera o de una cinta* atada a la muñeca. El ovillo girará, y en esta forma no hay peligro de perderlo.

Manera de reconocer la seda, la lana, el hilo y el algodón. — Como la seda y la lana son materias animales análogas al cabello, arden exactamente como éste, es decir, se tuercen en el sitio en que dejan de arder. Bastará, pues, sacar un hilo de un género y hacerlo arder para saber si es de seda, de lana o de algodón. Este último arde con llama y los restos que quedan son carbonosos y *filamentosos, como los del papel quemado. En cuanto* a la distinción entre el hilo y el algodón, basta tomar dos hilos, torcerlos y *romperlos. El algodón se romperá más fácilmente.*

Procedimiento para quitar al petróleo su mal olor. — Se ponen diez litros de petróleo en una vasija, y por medio de un embudo de cuello largo, se introduce en el fondo de la vasija cincuenta y seis gramos de ácido sulfúrico concentrado y cincuenta y seis gramos de ácido nítrico. Después, se vierte en la superficie del petróleo medio litro de alcohol. El alcohol descenderá poco a poco al fondo. En cuanto se ponga en contacto con los ácidos, desarrollará calor y producirá una ligera efervescencia. Se forma entonces una pequeña cantidad de éter nítrico. Este éter y los productos similares de la reacción dan un olor agradable que se comunica al petróleo. El petróleo toma un color amarillento, y después de haber *estado en contacto, durante una hora, más o menos, con los ácidos* y el alcohol, se le agita suavemente con agua y después de diez horas se le filtra. La capa inferior puede emplearse para desinfectar las partes superiores agitándolas juntas durante unos veinte minutos, filtrando después de doce y lavando con agua de cal para no dejar huellas de ácidos.

ARADO DE VIENTO



El hombre viene haciendo uso del viento, desde la antigüedad más remota, para una porción de cosas, desde los barcos de vela a *los molinos. Ahora, un inventor de Tejas* ha tenido la ocurrencia de utilizarlo con un nuevo objeto: para labrar la tierra. Al efecto, ha adaptado a una máquina aradora una rueda de paletas como la de los molinos, y los *primeros ensayos no han resultado del todo mal.*

AVISOS RECOMENDADOS —

Por avisos en esta sección, dirigirse: AGENCIA JOHNSON - Florida, 230.

Hechos de una sola pieza — Muy fuertes — «ULAX» en sección

Tenemos en existencia una gran partida de

COLADORES PARA LECHE, **"ULAX", CON FILTROS DE ALGODON**

Recomendados por la Asistencia Pública.

LOS HAY DE SIETE TAMAÑOS

Filtran la leche perfectamente, dándole mayor resistencia, porque la libran de una innumerable cantidad de suciedades. Fáciles de limpiar.
Visítese nuestro local, donde los tenemos en exposición permanente.

GOLDKUHL & BROSTROM - Calle Belgrano, 1138 - 1150

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad. — Gilchrist y Cia., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, **$ 10.—** Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad.
Cooperativa, Telefónica, 2401, Central.

Pfaff



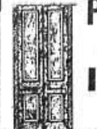
La insuperable máquina de coser.
AL CONTADO, $ 65.
Venta a plazos convencionales.
Gratis: Enseñamos a bordar y vainillar a cada comprador.

A. BORZINO
Santa Fe, 2166.

UNION TELEF., 3567 (Juncal)
Taller en la casa para componer todos los sistemas de máquinas de coser y fonógrafos.



75 BUJIAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).



Puertas - Ventanas

ARTICULOS de HERRERÍA

IRIARTE é Hijo

Montes de Oca, 1526

Buenos Aires — Pidan Catálogo



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1431, ofrece una GUITARRA RECLAME, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. Pidan catálogo, gratis.



A todos interesa leer este aviso

REGALAMOS

Como réclame, y por determinado tiempo, un buen reloj de bolsillo, con aplicaciones de **RADIUM,** con el que podrá ver la hora en la más absoluta obscuridad, o por la noche; sin necesidad de luz. - **NO CONFUNDIR:** la aplicación que nosotros hacemos, es a base de **Radium** y **eterna**, y no como otros procedimientos a base de fósforo, que se desgasta y no sirve al poco tiempo. - Aplicamos **Radium** a relojes de bolsillo, despertadores, etc. - Costo de la aplicación: **$ 10.—** Por determinado tiempo, regalamos un buen reloj, con la aplicación de **Radium,** pagando solamente el valor del **Radium,** es decir, **$ 10.—**, franco de porte.

Dirigir los pedidos al único agente:

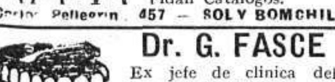
GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Bs. Aires



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos.

Carlos Pellegrini 457 — SOLY BOMCHIL



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**

TENEDURIA DE LIBROS

Por Correspondencia EN 10 FACILES LECCIONES

Cualquier persona, no importando donde viva, puede aprender la Teneduría en 2 MESES y obtener el diploma. Exito garantido o dinero devuelto. Hágase un Tenedor de Libros y tendrá espléndidos sueldos. La profesión mejor retribuída. También enseñamos Taquigrafía, Contador Público, etc.
Escriba ahora mismo por informes al Sr. Juan Parera, Director de las ESCUELAS COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA LIBERTAD 468 BUENOS AIRES

LETREROS LUMINOSOS

Pidan catálogos

A. CALDERA

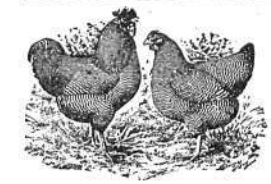
VICTORIA, 1389

Buenos Aires

"REJUVENOL" Para las Canas.

DE BARCELONA

Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba. En farmacias y perfumerías, $ 11 m/n. - Es económico por su duración. - Depósito: TALCAHUANO, 172. Bs. Aires. - LUIS CUVILLAS.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

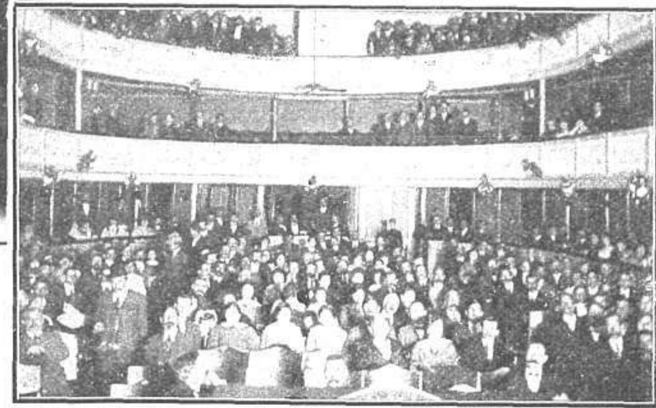
De varias localidades

Lomas



Personal docente de la Escuela Normal de Lomas que organizó la celebración de la fiesta del árbol, con extraordinario lucimiento.

Entre los pueblos cercanos a la capital se distinguieron además de Lomas, Lanús y el Tigre por la brillantez de los festejos. En todos ellos estuvieron los programas a cargo de los maestros y maestras de las localidades respectivas. Tanto los alumnos como el público que presenció los interesantes festejos, tuvieron oportunidad de disfrutar los encantos de una fiesta típica y brillante. Desde las localidades inmediatas concurrieron muchas familias deseosas de presenciar las diversas y pintorescas plantaciones de árboles que hicieron las autoridades y los niños.



Velada conmemorando el XX de Septiembre.

Lanús



La fiesta del árbol en el Colegio Roca.

Tigre



Durante la fiesta del árbol.

Lagos (F. C. O.)



Grupo de niños plantando árboles.

Quilmes

Banquete dado por el Club Atlético.

Necrología



SANTIAGO DEL ESTERO
Diputado Nnal. Absalon Agiar.



SAN LUIS
Emilio Porticelli.



SAN MIGUEL
Bernardo Bersetche.



S. JOSE DE LA ESQUINA
Luis Castelli.



RAFAELA
D. Storero.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION . . . . Unión, 598 (Avenida)
Cooperativa, 3114 (Central)

ADMINISTRACION Unión, 2316 (Avenida)
Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto . .	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto . .	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

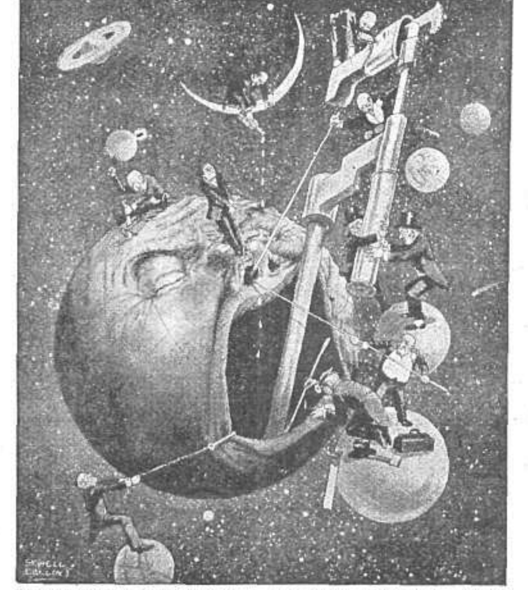
EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cia. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

APUNTES Y RECORTES

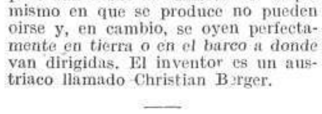
Paul Richter, el conocido hombre de ciencia alemán, dice en una publicación reciente que el alcohol fué descubierto, o por lo menos utilizado, en el siglo II de la era cristiana, por un tal Hippolytus, que poseía recetas análogas a las conocidas en la edad media. Algunos atribuían a los árabes el descubrimiento, pero, según Richter, esta afirmación no es exacta.



Tapa del menú de un banquete ofrecido en Londres por la Seccion Rino-Laringológica del congreso de medicina.

Un químico inglés ha inventado la manera de fabricar papel de embalaje con algas marinas, y, según dicen los diarios de Liverpool, es un producto incombustible, impermeable e inodoro, esperándose que el nuevo papel será de inapreciable utilidad para envolver mercaderías delicadas o inflamables.

El ministerio de marina de los Estados Unidos está haciendo ensayar actualmente un «violín submarino», llamado así por tratarse de un aparato que va colocado bajo la línea de flotación de las cañoneras y torpederas, y que emite sonidos parecidos a los del violín, aún cuando mucho más fuertes. Las ondas sonoras de este instrumento se transmiten por debajo del agua a grandes distancias, y son recogidas en tierra o en otros barcos por medio de receptores especiales. Se trata de un sistema de señales que puede prestar grandes servicios en caso de guerra, pues aún desde la cubierta del buque mismo en que se produce no pueden oirse y, en cambio, se oyen perfectamente en tierra o en el barco a donde van dirigidas. El inventor es un austriaco llamado Christian Berger.

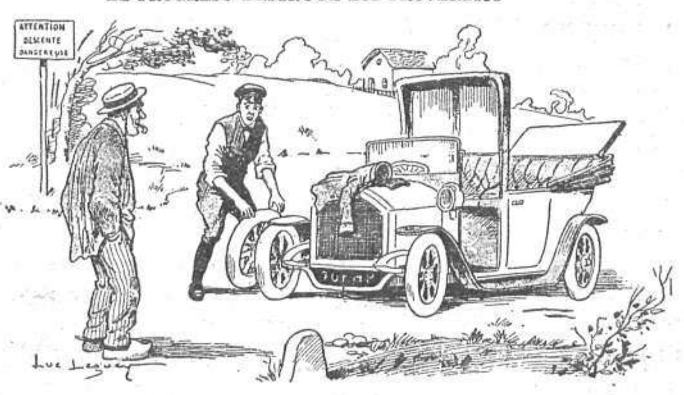


El nuevo coloso de Rodas.
(*Life*, New York).

Chicago es la ciudad del mundo donde más automóviles se roban. Según una estadística que acaba de publicarse, durante los seis primeros meses del año actual, han sido robados en dicha población 540 automóviles avaluados en más de 800.000 pesos oro. De ellos, 470 fueron encontrados por la policía y devueltos a sus dueños, pero los 70 restantes han desaparecido por completo.

En Suiza existen 41 líneas más o menos largas de trenes funiculares o de cremallera, que no tienen otro objeto ni otra utilidad práctica que la de hacer admirar el paisaje a los turistas. Estas líneas han costado, en números redondos, *100 millones* de francos, y dan un promedio de dividendos de tres y medio *por ciento, habiendo* algunas que reparten más de nueve por ciento a sus accionistas, y otras, en cambio, que no producen nada. Las más productivas no son, sin embargo, las que atraviesan paisajes más hermosos: son las que están más cerca de las estaciones de ferrocarriles importantes y que por este solo hecho del más fácil acceso para los viajeros, ganan más dinero.

EL PROGRESO DESTRUYE LOS PROVERBIOS



— ¿Que la quinta rueda de mi coche es inútil? ¡Suba sin ella y verá lo qué pasa!
(*Le Pele Mele*, París).

Uno de los rasgos más notables de los indígenas del grupo de las islas conocidas por Nicobar, es su pasión por los sombreros viejos. Jóvenes y viejos, desde el jefe hasta el último súbdito, no tienen más empeño que llevarse la palma en lo de poseer muchos sombreros viejos, de forma a cual más extravagante.

Por la mañana no es raro ver la superficie del Océano, en la vecindad de las islas, salpicada de canoas tripuladas por salvajes sin más ropa que un trozo de tela alrededor de las caderas, pero con un buen sombrero de copa de color blanco, con cinta negra. Con tan sencilla indumentaria salen a pescar su diario sustento.

El sombrero no se lo quitan más que para dormir, y es lo raro que prefieren adquirirlo usado, porque miran los nuevos con cierto recelo.

EN LOS BALCANES



El búlgaro. — Estrechadme la mano y hagamos las paces.
(*Pasquino*, Turín).

Se ha inventado un aparato en forma de martillo provisto de *numerosas cuchillitas* para poner tiernos los filetes duros, cortando la carne en vez de *machacarla. Dícese* que con este aparato la carne más barata resulta tan buena de comer como la más cara.

Monta-Carga Portátil

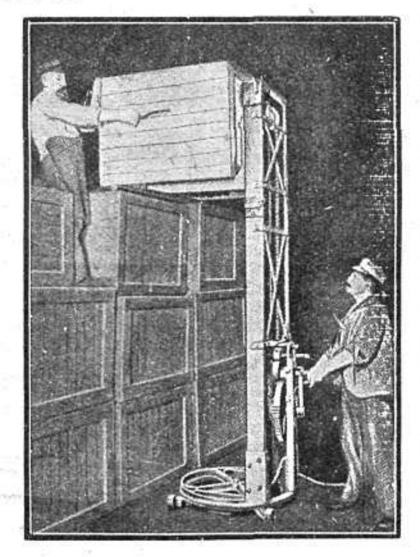
con base giratoria



para estibar y apilar cajones, fardos, barriles, etc., hasta 700 kilos de peso.

Aumenta la capacidad de los depósitos y economiza tiempo y trabajo.

Con dos hombres, se hace el trabajo de cinco a diez, sin el monta-carga.



Para catálogos y precios, dirigirse a los únicos Representantes para la Argentina:

MELLADO y BRIDGER

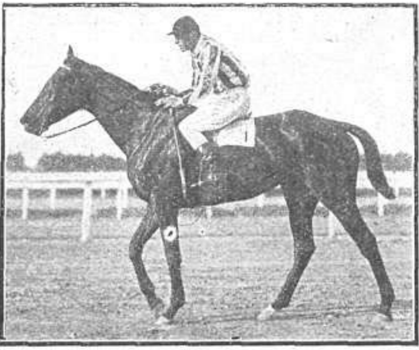
914 - ESMERALDA - 914 — BUENOS AIRES



Pida las obras ilustradas: escrito de práctica **"La Guía del Avicultor"**, **$ 10 m/n., y "Avicultura moderna", $ 4.**

CALLE BELGRANO, 451 - BUENOS AIRES





El trofeo del «Gran Premio de Honor», y su ganadora: Mouchette.

La reunión que se anuncia para mañana, ha conseguido despertar mucho entusiasmo entre los aficionados al sport hípico.

El programa, en conjunto, nos resulta bastante atrayente, habiendo conseguido reunir en las diferentes pruebas que lo componen, numerosos y buenos elementos.

El clásico «Miguel F. Martínez», sobre 2.000 metros, que le sirve de base, dará lugar a un hermoso encuentro entre varios productos que han demostrado poseer condiciones para la lucha.

La presencia de la pareja del stud Don Gonzalo, formada por Enérgica y Querido, Clinbell, Primicio, Ullun, Clarín II, Duc du Maine, etc., nos han de ofrecer un duelo emocionante, para la conquista del primer puesto.

A nuestro parecer, el pronóstico mejor fundado, es la pareja que acabamos de mencionar.

Tanto Enérgica como Querido cuentan en su foja de servicio con performances de primer orden, como también ostentan un estado de preparación bajo todo punto hermoso.

Como principales enemigos de los dos competidores nombrados, merecen señalarse Primicio, Clinbell, Duc du Maine y Clarín II, omitiendo a Ullun, debido a que su presentación es muy dudosa.

Clinbell es, a nuestro parecer, un producto dotado de ciertas condiciones, pues en las dos únicas carreras en que ha tomado parte, ha triunfado con toda facilidad.

Primicio acaba de obtener recientemente una hermosa victoria, en un handicap sobre 2.500 metros, en el cual batió a competidores de ciertas condiciones, entre los cuales a Duc du Maine, que en la carrera que comentamos será también de la partida.

En cuanto a Clarín II, lo consideramos muy capaz de poder actuar con éxito en la contienda, pues desde que hizo su debut, en la mayoría de las pruebas en que ha tomado parte, ha tenido una excelente figuración.

Las demás pruebas que completan el programa se presentan muy complicadas, pues en cada una de ellas hay varios animales que reunen las mismas probabilidades de triunfar.

Nuestros favoritos son: 1.ª *carrera*, Pig; 2.ª, La Cerny; 3.ª, Junta Pucho; 4.ª, Chochita; 5.ª, Stud Don Gonzalo; 6.ª, Encono; 7.ª, Why Not; 8.ª, Walter Scott.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 28 de SEPTIEMBRE, 1913

1.ª CARRERA — Premio **Alacrán**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Chito	58 ks.	Estoico II	50 ks.
Britomarte	55 »	Fleuret	50 »
Nought	55 »	Mendigo	50 »
Bamboche	54 »	Mérito	50 »
Uva Negra	54 »	Mochorro	50 »
Red	54 »	Viña	50 »
Cigarrera	54 »	Zapiola	50 »
Cenit	53 »	Calamar	47 »
Filtro	53 »	Décimus	47 »
Cordon Vert	52 »	Alcurnia	46 »
Anachorette	51 »	Ibicui	45 »
Pig	51 »	Original	45 »
Belcebú II	50 »		

2.ª CARRERA — Premio **Caprichoso**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Carga	55 ks.	Encuesta	55 ks.
Plegaria	55 »	Guinda	55 »
Lady Ward	55 »	Araucania	55 »
Canturrera	55 »	Cachito	55 »
Palaciega	55 »	Mirraque	55 »
La Seine	55 »	Pimienta III	55 »
Resbalosa II	55 »	Enigma III	55 »
Folie II	55 »	Guindilla	55 »
Farfalla III	55 »	La Cerny	55 »

3.ª CARRERA — Premio **Chinois**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Garay	57 ks.	Leandrito	57 ks.
Marchetti	57 »	Chalons	57 »
Coquin	57 »	San Paulo	57 »
Sax	57 »	Tonnerre	57 »
Rotterdam	57 »	Hurrah	57 »
Claudinet	57 »	Facundo III	57 »
Thernardier	57 »	As de Bastos	57 »
Bastión	57 »	Hurry Up	57 »
Vividor	57 »	Junta Pucho	57 »

4.ª CARRERA — Premio **Olegario**

A las 3 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Uva Negra	58 ks.	Alerte	51 ks.
Navarra	53 »	Chochita	49 »
Ayesha	53 »	Alharaca	48 »
La Liquette	53 »	Siglinda	48 »
Miss Nelly	53 »	Mariposita	48 »
Denébola	52 »	Liberty	47 »
Dione	51 »	Tea	46 »
Domodossola	51 »	Mema	46 »

5.ª CARRERA — Premio **Coronel M. F. Martínez**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Ullun	57 ks.	Rapp	57 ks.
Enérgica	55 »	Alsacia	55 »
Querido	57 »	Federala	55 »
Denébola	55 »	Artful	57 »
Primicio	57 »	Chacota	55 »
Belfos	57 »	Harmónico	57 »
Duc du Maine	57 »	Aveiro	57 »
Sheherezade, ex B. Duchesse	55 »	Redoblona	55 »
As de Oros	57 »	Retén	57 »
Spot	57 »	Borbollón II	57 »
Clinbell	57 »	Mickey Mores	57 »
Epupel	57 »	Zorro Azul	57 »
Clarín II	57 »	Lástima	55 »
Villafañe	57 »	Mochorro	57 »
Hirám	57 »	Bravax	57 »

6.ª CARRERA — Premio **Triboulet**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Barita	57 ks.	Burucuyá	54 ks.
Encono	57 »	Brighton	52 »
Cerisette	56 »	Chela II	51 »
American Boy	55 »	Filtro	50 »
Lord Beresford II	55 »	Via Crucis	48 »
D'Artagnan	55 »	Fortunin	47 »
Cuaró	55 »	Viña	46 »
Clora	54 »		

7.ª CARRERA — Premio **Baratieri**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Hirám	57 ks.	Embustero	57 ks.
Sir Florizel	57 »	Dichoso	57 »
Mortífero	57 »	Rochela	55 »
Mongoli	57 »	Turra	55 »
Coup de Vent	57 »	Palmita	55 »
Hidrato	57 »	Nenette	55 »
Paco	57 »	Brevita	55 »
Raisulí II	57 »	Sardónica	55 »
Why Not	57 »	Casta	55 »

8.ª CARRERA — Premio **Fisherman**

A las 5 p. m. — Distancia: 3.500 metros

Tonmard	60 ks.	Chito	59 ks.
Salteador	59 »	Walter Scott	56 »
Mojinete, ex-Firulete	59 »	Fanfarrón II	53 »

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños
Cirugía, clínica médica y partos

Directores: Doctores

OTAMENDI y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador

Unión Telefónica, 1005 (Juncal)

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de las Univ. de N. York, Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — **CERRITO, 67.**

Doctor Aristóbulo Soldano

Vias urinarias. — Señoras y Partos

RAYOS X

Consultas, de 2 a 5 p. m. **JUNIN, 326**

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, operaciones, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. **Carlos Pellegrini, 594**, de 1 a 5. U. Telefónica, 688, Libertad.

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p. m. **Corrientes, 2070.**

Doctores ARRIGHI

TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños. **2643 - HUMBERTO I.° - 2643** — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. **U. T. 238, Mitre.**—Análisis, Clínicas y Rayos X.

Dr. A. R. ZAMBRINI

DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE

1 ° p. m. **Maipú 238.** U. T. 4572, Av.



Adela Schuster de Itzcovich

DENTISTA

Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la **Avenida de Mayo, 1239**, primer piso. U. T., 4015, Libertad.

Dr. PICCININI

Unicamente enfermedades de la piel, vias urinarias y gastro-intestinales. Aplicación del 914 (606) como auxiliar de la avariosis. Consultas: de 11 a 12 m. y 2 a 5 p. m. - **LAVALLE, 951.**

Dr. Aurelio Gómez

Enfermedades del Estómago, Hígado é Intestino.

Consultas de 3 a 5 p. m.

U. T., 1595, L b. — B. MITRE, 2057.

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO DENTISTA

CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — **Belgrano, 1393.** Consultas de 2 a 4 p. m U. T., 3367, Libertad

---

Dr. E. F. POLITO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA PIEL, VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Consultas: de **4 a 8** p. m.

U. T., 2602 (Lib.) **E. Ríos, 624**, Bs. As.

HEMORROIDES (almorranas). **Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. - Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago** . — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. Eduardo Jonquieres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de Paris, para el tratamiento de las afecciones faciales.—**Maipú, 786**, de 2 a 4. — U. Telef., 6146, Avenida.

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. - Resultados garantidos. - **Lavalle, 910**, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

RIVADAVIA, 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López**, de las clínicas de París, Berlin, Londres. Electricidad Médica (nerviosas) A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7. Unión Telefónica, 2577, Libertad.

Dr. AYNES

MÉDICO CIRUJANO

Internas y nerviosas — Rayos X

Aplicación del 606 y del 914

Consultas de 2 a 6. **Rivadavia, 1027.**

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTEAMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T., 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Panás, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. **Cerrito, 53**

Dr. JOSE V. VARALLA

Vias urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. **Sarmiento, 839**, de 4 a 6 p. m Festivos de 10 a 11 a. m.—**Pozos, 987** de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T., 923, B. O

HERNIAS (**Quebraduras**)

Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

WALL

Moreno, 564 (altos) Buenos Aires

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñass, Cangallo, 787.** U. T., 2769 (Avenida).

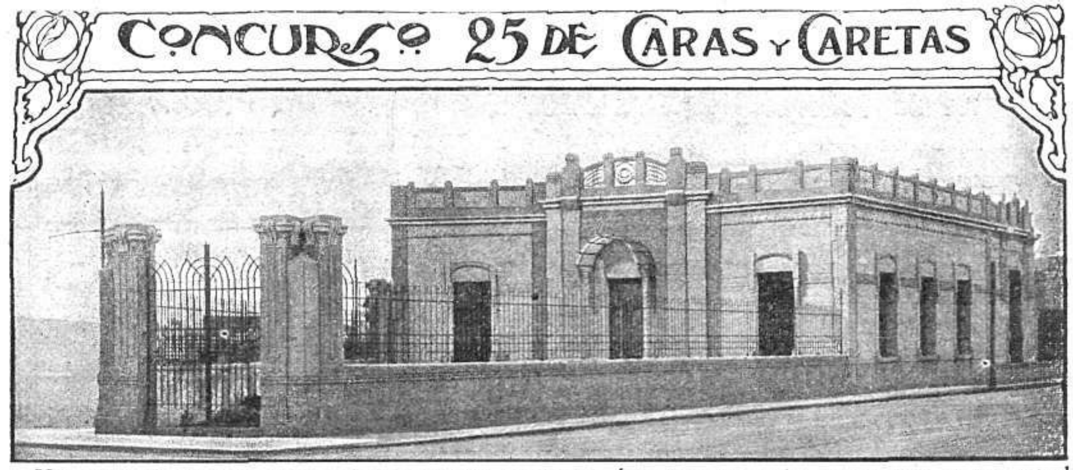
UN HERMOSO CUADRO POR 50 CENTAVOS

Buenos Aires en 1916

Lámina a colores, sobre cartulina gris, representada con una vista maravillosa, toda la ciudad de Buenos Aires monumental, así como será una vez terminadas todas las obras en ejecución. Se remite franco de porte a cualquier punto del interior y exterior.

Pedidos a la "CASA VACCARO" - Ada. de Mayo, 646 - Buenos Aires

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



He aquí el primer gran premio de este concurso. La casa ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa de potencialidad financiera maravillosa, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l. Sus títulos, los más saneados y de mayor renta, son muy solicitados. La Sociedad Argentina de Edificación, además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

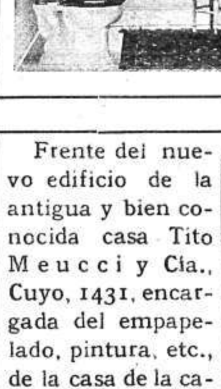
2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de **$ 8.458** moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

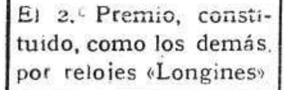
2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre: 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable



El 2.º Premio, constituido, como los demás, por relojes «Longines»

Los aparatos para luz eléctrica, son de lo más nuevo y elegante. Fueron adquiridos en la casa de los señores Azaretto Hnos. - Sarmiento, 1771

Los mosaicos y azulejos del cuarto de baño proceden de la Casa Moore y Tudor, Maipú, 148, gran especialista en esta clase de trabajos de refinado buen gusto.

El piano, cuyo costo es de $ 1.100, es un instrumento magnífico, a la par que un mueble lujoso, y fué comprado en casa de los señores Gurina y Cía., Bmé. Mitre, 884 - 888



y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varios cupones o etiquetas coincidieran acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio entre todos los cupones y etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

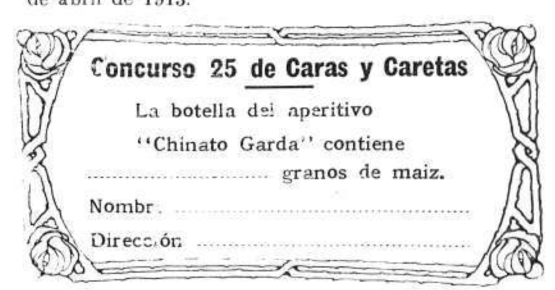
9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»

Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo

"Chinato Garda" contiene

.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS